

muchos lugares de la Sagrada Escritura. Pero que el pecador se convertirá quando él quisiere, esto es, en la vejez, ò en su ultima enfermedad: esto, ni es de Fè Divina, ni de Fè humana, vuelvo à decir. No es de Fè Divina, porque en toda la Escritura Sagrada no se halla tal proposicion. Ni es de Fè humana, porque hasta ahora no han dicho tal, ni los Santos Padres, ni los Sagrados Expositores; antes dicen todo lo contrario. Dicen, que el que dilata la penitencia para otro tiempo, y no la hace quando Dios por sus Ministros le avisa, tiene grande peligro de condenarse. Y quando no lo dixeran los Santos Padres, lo dice el mismo Dios bien claro por Ezequiel. Doy sus palabras: *Si autem annuntiant te ad impium, ut à vijs suis convertatur, non fuerit conversus à via sua: ipse in iniquitate sua morietur: porro tu animam tuam liberaisti.* Si predicando tú (dice Dios à Ezequiel, y en él à los Predicadores Evangelicos) si predicando tú (Ministro mio) al impio, que se convierta, y dexe su mal camino, y sus malos passos, no se convirtiere, ni los dexare, él morirá en su maldad: *Ipse in iniquitate sua morietur.* Y tú has cumplido, y has librado tu alma: *Tu animam tuam liberaisti.* Gran consuelo para los Predicadores, que defengañan à los viciosos; pero fatal anuncio para los pecadores, que à la voz de sus Ministros no quieren convertirse. Esta sì que es verdad Divina.

Dirás tú, que no obstante esso, te convertirás quando quisieres? Allà en la vejez, ò en tu ultima enfermedad? Terrible necedad! Oíd, pecadores de costumbre, oíd una bella doctrina de San Agustín, que quizá no havreis dado en ella. Los pecados (dice el Santo) aunque sean grandes, y horribles, quando ya se llega à la costumbre de pecar, ò le parecen al pecador pequeños, ò los tiene por cosa de poca monta: *Pecata quavis magna, & horrenda, cum in consuetudinem venerint, aut parva esse, aut nulla creduntur.*

Y què se sigue de aqui? Que se llegan ya à cometerlos como cosa de risa: *Quasi per risum operatur scelus* (que dice el Espiritu Santo) que no se temen, porque ya no se les tiene horror: que tampoco se teme la justicia Divina, antes se desprecia: que quanto mas và pecando, mas duro se vuelve el corazon para arrepentirse; tanto, que no se acaba la culpa, sino quando la vida, dice San Gregorio: *Tenent prava consuetu-*

Tom. II.

Z3

Ezech
c. 33.
v. 9.

S. Au-
gust.
in En-
chir.
Ser. 8.

Prov.
10.

S.
Greg.
l. 15.
Mor.

dines, quem semel caperunt: atque quotidie duriores existunt: & non nisi cum peccatoris vita finiuntur.

Sucede à los pecadores de costumbre lo que à los hijos de Israèl. Estos fueron llevados cautivos à Babylonia: al principio sentia mucho su deldicha; pero despues, con la costumbre, vinieron à commutar la Patria por el destierro, y la libertad por una voluntaria servidumbre: *Postea, consuetudine, vite exilium in Patriam, & captivitatem in voluntariam servitutem commutaverunt* (dice el Granatense.) Al principio se siente mucho el pecar: se teme à la justicia de Dios: pero con la costumbre, ya nada se teme, ni la esclavitud del Demonio, ni la justicia Divina, ni la muerte, ni el infierno; porque ya se connaturalizò con el pecado el pecador. O deldicha lamentable!

Sabeis còmo los tiene à tales el Demonio? Como los muchachos al pajarò atado à un hilo: juega con el pajarò èl: ya lo dexa volar un poco, ya mas, alargando el hilo; y quando se le antoja lo vuelve à coger, tirando del hilo con que lo tiene atado. Con el hilo, ò cadena de la costumbre, tiene atado el Diabolo al pecador: algunas veces le alarga el hilo, como que lo suelta; y entonces parece que ya el pecador logra su libertad, y quiere arrepentirse: pero quando se le antoja tira del hilo de la mala costumbre, y vuelve facilmente à caer el pecador. Esto sucede à los lascivos de costumbre, à los que suelen embriagar-se, à los votadores, y blasfemos, à las mugeres, que acostumbra-n à maldecir, à los murmuradores, à los ladroncillos rateros, y à todos aquellos que hicieron costumbre de pecar, y estàn habituados à sus vicios. Todos son esclavos de Satanàs: el Diabolo juega con ellos, como el muchacho con el pajarò, que tiene atado al hilo; y mientras este hilo de la mala costumbre no se rompe, no tiene remedio el pecador. Què diràs à esto?

§. III.

Diràs, que à lo menos en tu ultima enfermedad, y al tiempo de morir te arrepentiràs, y confesaràs de todo, como lo hacen otros, y que esto te basta para salvarte. Si esso fuera así, podriamos tener por necios à tantos Anacoretas, à tan

tan

tantos Religiosos, y Religiosas, y à tantas Personas penitentes, mortificadas, y mysticas, como hay en el mundo, que por ponerse en salvo, se entregaron à los ayunos, à las penitencias, y à la oracion, reconociendo los peligros de una vida licenciosa, como la tuya. Para què tanta penitencia, tanto retiro, y tanta mortificacion? (podriamos decirles) Vivid à vuestras anchuras, que con una confesion al tiempo de morir, os podrèis salvar.

Serìa este dictamen admitido? Què os parece? Vosotros mismos, aun con essa poca luz de Fè, que os ha quedado, (pecadores viciosos) vosotros mismos no les dariais tal consejo. Vosotros haveis elegido la mejor parte (les diriais): Vosotros, que haveis huido de los peligros, os salvarèis: *Qui fugerint, salvabuntur*. Y estos, que así huyeron del mundo por salvar sus almas, os dicen à vosotros con Jeremias: Huid pues vosotros tambien, y salvad vuestras almas: *Fugite, salvate animas vestras: Et eritis quasi mirica in deserto*; y serèis como el tamarix (planta humilde) en el desierto.

Ezech
c. 7.

Hier.
48. v.
6.

Pero porque todavia (aunque conozcais esta fuga por mejor) teneis una gran confianza de salvaros con una confesion hecha al tiempo de morir, en medio de vuestra mala vida; yo quiero desengañaros con las veras posibles à mi cortedad. La confesion de un pecador de costumbre al tiempo de morir, es muy peligrosa. Esta proposicion està apoyada con el torrente de los Santos Padres, y entre ellos San Agustin, San Juan Chrysostomo, San Bernardo, San Vicente Ferrer, y otros, cuyas sentencias omito por no dilatar me, y porque deseo convencer con la razon. Vamos à ella, y volvamos à nuestro Lazaro en el sepulcro, que es figura de un pecador de costumbre, como dixe ya con Santo Thomàs de Villanueva: *Lazarus in sepulchro, peccatoris typum gessit*.

Considerad, oyentes mios, à Lazaro en el sepulcro, atado de pies, y manos, medio podrido, y hediondo: *Jam fueret*, y decidme, si sus hermanas Martha, y Maria, y todos los Hebrèos huvieran gritado à Lazaro: *Lazare, veni foras*: Lazaro, levántate, y sal fuera de esse sepulcro; huviera Lazaro salido? No Padre, me dirèis. Y por què no? Porque ni las voces de los estraños, ò parientes eran capaces de sacarle; ni el por si pudiera salir. Pues cómo salió? Milagrosamente: porque el

S.
Th. à
Villanov.

poder de Jesu-Christo le sacò del sepulcro. Hay quien esto lo niegue:

Esto es cabalísimamente el estado infeliz de un pecador de costumbre à la hora del morir: él tiene muerta el alma, como Lazaro tenia muerto el cuerpo: él està atado con las ataduras de sus vicios, y mala costumbre, dice el Espíritu Santo: *Iniquitates sue capiunt impium, & funibus peccatorum suorum*

Prov. c. 5. v. 22. Podrán à este moribundo sacarle del sepulcro de sus vicios, desatarle las ataduras de sus pecados, y resucitarle las voces de parientes, ni estraños, ni seculares, ni Sacerdotes? Por sí solos nada podrán. Y el moribundo podrá salir, y resucitarse à sí mismo de la muerte de la culpa à la vida de la gracia? Menos. Si Lazaro por sí solo no podia resucitarse à la vida del cuerpo, ni quitarse la losa del sepulcro; cómo podrá por sí solo resucitar el que està muerto en el alma? Luego es menester un milagro de Jesu-Christo? Sí; y mayor que el de Lazaro, aunque no sea tan visible, y ruidoso: pues es mayor milagro, que resucitar mil muertos, dár la vida de la gracia à un pecador de costumbre, mas muerto, que todos los difuntos.

Diràs, que esse milagro lo podrá Jesu-Christo hacer con el pecador, como lo hizo con Lazaro. Bien podrá; pero no querrà. Por qué? Porque si lo hizo con Lazaro, fue por ser su amigo: *Lazarus amicus noster*. Pero el pecador de costumbre es su mayor enemigo. Christo amaba à Lazaro, como à su amigo, porque estava en gracia; pero al pecador obstinado lo aborrece de muerte: *Iniquos odio habui*, y los abomina; y como à tales los dexa perecer: y ellos perecen por su iniquidad: *Perierunt propter iniquitatem suam* (dice David.)

Psaln
118.
Psaln

72.

PUNTO SEGUNDO.

s. IV.

Remedios.

Pero qué, hemos de abandonar del todo à estos enfermos, casi desahuciados? Hemos de hacerle perder del todo la esperanza al pecador de costumbre? No permita Dios tal aban-

abandono. Medicos tomos los Predicadores , y como tales debemos aun *in extremis morbis* aplicar al enfermo algunos remedios.

Atiende pues , pecador , que me oyes , atiende à los remedios , que te voy à recetar : y ten por cierto , que si los admities , y los aplicas , aún tiene remedio tu peligrosa enfermedad.

El primer remedio es , *orar* , y pedir à Dios auxilios , sin los quales nada podrá el pecador. Este remedio tomó para sí Agustino , quando luchaba con sus malas costumbres deshonestas : estas le incitaban à repetir culpas : el espíritu las queria vencer , y no podia solo : acudió à Dios tendido en el suelo , llorando amargamente su infeliz estado ; y luego oyó una voz del Cielo , que le decia : *Tolle : lege. Toma , lee.* Veis aqui el auxilio. Tomó luego un Libro : leyó en él grandes defengaños , y trató de veras de su conversion ; y con la ayuda de Dios pudo vencer aquellos malos habitos , de modo , que pudo decir con el Apostol Pablo : *Omnia possum , in eo qui me confortat.* Y lo mismo podrás decir tú , si haces lo mismo , que San Agustín. *Todo lo puedo con la ayuda del que me conforta.*

Remedio segundo. Repetir actos contrarios al vicio dominante , para defarraygar el mal habito con el bueno. Este remedio el mismo Dios lo recetó à los Israelitas pecadores por su Propheta Baruch : *Sicut fuit sensus verter ut erraretis à Deo , decies tantum , iterum convertentes requiretis eum.* Ea , Israelitas , si diez veces os haveis apartado de Dios , buscadle de veras otras tantas veces. Este mismo remedio dió San Geronymo à Celancia ; y la razon la dió el Abad Chæremon , segun refiere Casiano , diciendo : *Non possunt desideria praesentium rerum reprimi , vel avelli , nisi pro istis affectibus noxijs , quos cupimus amputari , alij salutare fuerint intrinseci.* Los deseos terrenos , y carnales no se pueden quitar , ni reprimir , sino se introducen en el alma otros afectos saludables , contrarios à los malos deseos. Y esto mismo dice con los Medicos San Gregorio : *Contraria contrarijs curantur.* Ea , amas el deleyte carnal ? Trata de amar à Dios , y la Virtud de la Castidad. Amas la gula ? Trata de amar la Templanza , y repetir actos de abstinencia. Tienes amor , y passion al juego ? Retirate de él. Tienes cariño à esta muger , à quien visitas con frecuencia ? Retirate. Visita à la Virgen Maria : pidela , que

S. Au-
gust.
l. 8.
Conf.
c. 12.
Ad
Phi-
lip. 4.

Ba-
ruch
c. 4.
v. 28.
Ca-
sian.
coll.
12. c.
5.

que te defienda de la luxuria, pues es madre de toda pureza, y honestidad, &c. Si esto haces, sanaràs de tu enfermedad; pero sino, moriràs en tu pecado. Me has entendido bien?

El tercer remedio ha de ser una *generosa victoria*; esto es, una valiente resolucion de dexar esse vicio, que te tiene sujeto, y esclavo de Satanàs: à la manera, que el Labrador se esfuerza à arrancar de raiz los matorrales de su campo con el azadon. Es menester violentarse para vencer essa passion, y arrancarla de raiz; y tanto aprovecharàs en la virtud (dice el Venerable Kempis) quanto te vencieres á ti mismo: *Tantum proficies, quantum tibi vim intuleris.*

Simil.

Tertul.
Tulia.

El quarto remedio es, una *confession* bien hecha, con verdadero dolor, y firme propósito de la enmienda: y es menester, que sea de todo aquel tiempo que has frequentado el vicio, sin enmienda alguna; porque aunque te hayas confessado de él, las confesiones han sido nulas: *Ubi emendatio nulla, poenitentia vana*, dixo Tertuliano. Donde no hay enmienda alguna, la penitencia, la confession es vana, es nula, y no se han perdonado tus pecados por tales confesiones. El que ha comido alguna cosa venenosa, si ya se mezclò el veneno con la bilis, no tiene otro remedio, que un violento vomito: es preciso vomitar, ò morir: assi el que comiò, ò bebiò el veneno de la iniquidad, pecando, es preciso que lo vomite por medio de una confesion buena: si no, morirà sin remedio, y para siempre, y arderà en los abyssos por toda la eternidad. Esta es verdad catholica, apoyada en Sagradas Letras, y Santos Padres, y confirmada con infinitos Exemplos. Dirè alguno.

Simil.

EXEMPLOS.

De cierto Varon, constituido en alta Dignidad, y metido en el vil, y baxo vicio deshonesto, refiere el Discipulo, que rogandole San Bernardo dexasse aquella mala vida, y fea costumbre, respondia, que no podia vencerse. Dixole el Santo: Ea pues, ya que no teneis valor para hacer paces con Dios, haced liquiera treguas con él: deteneos sin pecar tres dias, en honor de la Santissima Trinidad. Hizolo assi aquel pecador. Cumplidos estos, le dixo San Bernardo: Ahora resistid à la tentacion otros tres dias por amor de la Virgen Maria. Si lo harè, respondiò; y assi lo hizo. Volviò el Santo à rogarle, se

Disci-
pulo.
Própt
Serm.
131.

detuviessè sin pecar otros tres dias en honor de los Santos Apostoles. Prometiòlo , y lo cumpliò asì. Otra vez le dixo el Santo : Ahora otros tres dias os haveis de abstenèr de pecar en reverencia de los Santos Martyres , y asì lo cumpliò : y como al passò que iba venciendo el vicio , cobraba mas alientos , le dixo al Santo : Ya no quiero mas treguas con Dios , sino paces , paces , y perpetuas. Hizo con esto una valiente resolucion de no pecar mas : confesòse de lo passado bien , y quedò curado àquel enfermo , que èl mismo se tenia por incurable por su mala costumbre. Imitadle , pecadores de costumbre , en tomar la medicina , que à este aplicò San Bernardo , y quedarèis sanos.

OTRO DEL EBRIO.

El mismo Autor refiere de cierto hombre casado , gran bebedor , tanto que las mas noches iba à su casa ebrio , o borracho , y todo era pleytos con la muger. Y no bastando para quitarle aquel vicio ni sermones , ni exortaciones , ni otros varios remedios , la muger usò de esta maravillosa traza. Una noche , que vino ebrio , como solia , y se quedò tendido en el suelo , sin poder subir à la cama , la muger llamò à unos Religiosos , y dandoles à entender , que su marido se moria , y que antes havia pedido el santo Habito , que por amor de Dios se lo vistiesen , y se lo llevasen con èl al Monasterio , para enterrarle , si moria ; y si no , que se quedasse allà con el Habito , como èl lo havia dicho. Hicieronlo asì aquella noche. A la mañana despertó , digerido ya el vino ; y admirado de verse Frayle. Fue allà su muger , y le dixo , (à una con los Religiosos) que èl mismo havia pedido el Habito , y ser Religioso , y que havia hecho voto de serlo estando ya casi para morir , que ella le daba licencia para quedarse allí ; y èl de verguenza no se atreviò à decir que no. Quedòse en el Monasterio : allí vivió como Monge fuera de aquel , y otros vicios. Confesòse generalmente de todo lo passado , y acabò santamente su vida.

O T R O .

Estos , aunque pecadores de costumbre , tuvieron remedio , aunque por medios bien raros ; pero este hombre , cuya historia voy à referir brevemente , se perdiò sin remedio , porque le

ven.

P. venció su mala costumbre. Refiere el caso el Padre Andrade,
de la Compañia de Jesus, y sucedió el año de 1622. en el Rey.
Andr. no de Toledo.

Iine. Un Caballero mozo muy devoto de la Virgen Maria, aflo-
Hist. xó poco à poco en su devocion, y se aficionó de una parienta
suya consanguinea, que estaba de puertas adentro en la misma
casa. La aficion de parientes, pasó à ser torpe, y sensual, de
modo, que vivian amancebados. Cansado Dios de sufrir tanta
maldad, quiso castigarle; y para ello formó su Tribunal à la
vista de una Religiosa de gran virtud, que havia en aquel Pue-
blo. Vió ésta, que saliendo à juicio aquel Caballero mozo,
se le hizo cargo de sus graves culpas, y por ellas se mereció
la sentencia de condenacion eterna; pero vió la Monja, que
la Virgen Maria (à quien habia el Caballero tenido devocion)
rogó por él, y alcanzó del Divino Juez se le concediesse treinta
dias de tiempo, para que en ellos hiciesse verdadera peni-
tencia, y se enmendasse, de modo, que si no lo hacia, sería
sin remedio condenado. Este juicio, que vió en espiritu la
Monja, lo manifestó à cierto Religioso, de orden de Maria
Santísima, para que éste le avisasse de todo al Caballero, à fin
de que se enmendasse.

Hizolo assi el Religioso: (que era de la Compañia de Je-
sus, y amigo del Caballero) refirióle el caso, y manifestó su
delito, que lo tenia tan oculto, que ni al Confessor lo mani-
festaba. Creyóle el Caballero. Tratò de confesarse, como lo
hizo, con él, con dolor, y proposito; pero à pocos dias vol-
vió à caer con la parienta. Fuese al Padre, con harta verguen-
za, confesó su recaída; dióle el Confessor saludables docu-
mentos, que se guardasse, se retirasse, que no estuviera à so-
las con ella, &c. Hizolo assi algunos dias; pero pasados es-
tos, y provocado de la parienta, y vencido de la tentacion,
volvió à caer. Veismelo aqui con un sumo pesar, y en una
gran confusion: Si volveré al Padre à confesar; pero qué dirà
de mí! En fin, volvió lleno de verguenza: confesó sus recaí-
das: oyóle paciente el Padre, y dobló los documentos, y
precauciones, para preservarle de la culpa. Pasó con ellas al-
gunos dias defendido; pero como la ocasion estaba en casa,
ella, y los malos habitos, y los alhagos, y lagrimas de la pa-
rienta, porque la olvidaba, lo volvieron à encadenar en el
vicio, y de tal calidad, que ya no se atrevió à comparecer

ante el Padre Confessor de pura confusion, y verguenza; y como no parecia, entrò el Padre en sospecha de lo que realmente passaba. El Caballero, temiendo le fuesse à buscar el Padre, mandò à los criados, que le negassen està en casa. Fue uno, dos, y tres dias el Padre à visitar al Caballero; pero se lo negaban los criados. Llegò por fin el dia treinta, ultimo de su vida, comiò sin susto; cenò con reposo. Fuesse à la cama con su amiga, y allà como à las once de la noche, comienza à gritar: *Ay, que me han atravesado con una lanza el corazon! Ay! &c.* Alborotòse la casa, y un criado, que estabaya prevenido por el Padre para que le avisasse à qualquier novedad, marchò al punto à avisarle de ella. Fue allà luego el Padre, encontrò al Caballero rebolcandose en la cama, y gritando: *Ay, que me han atravesado con una saeta el corazon!* El Padre sacò un Santo Christo, que traía, comenzó à exortar al Caballero à que se confesasse, que se arrepentiesse, à lo menos, que pidiesse à Dios misericordia, &c. Pero como si hablàra con un tronco. Nada de mella hizo toda su fervorosa exortacion. De once à doce, poco menos, durò aquella lucha, y al tocar las doce espirò, rabiando, aquel desdichado Caballero. Volò su alma al Tribunal de Christo, como lo viò la misma Monja, y alli se le hizo cargo de sus pecados, de los beneficios recibidos, de la proteccion de Maria Santissima, de los avisos, y documentos del Religioso, y de averlo todo malogrado, y luego se pronunciò contra el la sentencia de condenacion eterna. Al punto lo asieron los demonios, y hechos con el una pelota, cayeron en los Infernos.

Alli, alli te espera aquel infeliz, à ti, miserable pecador torpe: à ti, que estàs amancebado à tus solas con tu misma carne: à tí, que lo estàs con esse infame hombre: y à ti con essa ruincilla muger: à ti tambien, usurero, que no quieres restituir lo mal ganado: à tí, &c. y temo que iràs allà antes de mucho, si no tratas de mirar por tí, si no tratas de confesarte bien, y dexar esse vicio infame.

Y no seria lástima, alma rescataada con la Sangre de Jesu-Christo, no sería lástima condenarte? Y por què? Y por què? Por un breve deleyte, por un gusto momentaneo. Ea, vuelve en tí, y vuélvete à Dios, que te busca, que te llama, que te quiere para el Cielo. Mirale clavado en esta Cruz. Desde aqui con la cabeza inclinada te llama, y dice: Ven à mis pies, pe-

cador mio : mio , porque te comprè con mi Sangre : mio , porque te amo , y quiero para la Gloria. Ea , rindete , pideme perdon. Sí, Catholico. Dile Señor mio Jesu-Christo , &c.

REMISSIONES , Y ADDICIONES.

Para Doctrinas , veanse mis Platicas Doctrinales en mi primer Tomo , donde sobre el Pecado original , sobre el mortal , y el venial se hallaràn Doctrinas suficientes. Y Platicas formadas en mi segundo Tomo sobre el Padre nuestro , sobre la peticion : *Mas libranos de mal.* Allí se trata del pecado mortal , y venial difusamente.

MATERIALES PARA ESTE SERMON, CONTRA el pecador de costumbre.

TEXTOS.

Eripe me de luto , ut non infigar. El que se fixa en el lodo , con dificultad sale de èl , estando muy hundido. Así el pecador hundido en el lodo de su costumbre , &c. *Psalms. 65.*

Languor prolixior gravat Medicum. Así se dificulta el remedio de un pecador de mucho tiempo. *Eccl. 10. vers. 11.*

Funes peccatorum circumplexi sunt me. Tenianlo atado como con cordeles sus pecados : así al pecador los suyos. La Historia de Sanson con su Dalida representa un pecador de costumbre , ella , como Dalida à Sanson , le ata , le entrega à sus enemigos , le sacan estos los ojos , y lo hacen trabajar en una Tahona. Lo mismo hacen los demonios con el pecador de costumbre. *Psalms. 118.*

Funiculus triplex difficile rumpitur. Así es la mala costumbre , con dificultad se rompe. Es menester un gran valor para cortarla , como lo hizo Alexandro con el Nudo Gordiano. *Eccl. cap. 4. vers. 12.*

DE SANTOS PADRES , Y PHILOSOPHOS.

Semejanzas , ò similes. *Sicut morbi corporis inveterati , non nisi longa , & acri curatione sanantur : sic peccata inveterata , diu-*

diuturna patientia, assidua oratione, & acerrima animi contentione curari oportet. S. Basil. in Regula.

Sicut gravi somno sopiti, si excitentur, sugere quidem volunt, sed superati soporis altitudine remerguntur; ita ij qui gravi consuetudini sunt immersi audito Dei verbo, emendare quidem se statuunt, sed à consuetudine victi, iterum relabuntur. S. August. lib. 8. Confes. cap. 5.

Sicut callus successu temporis factus adimit sensum; ita consuetudo facit, ut diutina mala levius feramus. Plinij lib. 15. cap. 2.

Sicut qui diu in vinculis fuerunt, cum ex illis solvuntur, tamen adhuc claudicant, nec gradi possunt; ita diu vitijs assueti, etiam cum ea deserunt, quadam eorum retinent vestigia. Plutarc. in Moral.

Sicut cadente pluvia lapides quidem madescunt, intus vero suam siccitatem cum duritie servant; sic dura corda, imbrem eloquij divini foris accipiunt, & aliquo modo compluuntur, quia cum gaudio suscipiunt verbum; sed intus sicca, & arida manent, mala consuetudine aditum gratiæ violentè prohibente. Stapleton. tom. 5. in Dom. Sexages.

Sicut viridia ligna, subjecto etiam igne, usque aded non accenduntur, ut sapiens ipsum ignem extinguant; sic humore vitiorum occupata pectora, non admittunt Spiritum Sanctum, sed potius à se repellunt. Staplet. tom. 2. in Dom. 11. post Pent.

Sicut maximum saxum in montis cacumine nullo negotio sistitur, ubi autem in vallem precipitatur, nulla arte retineri potest: ita maxima iustorum peccata facile sanantur; impiorum autem in scelera ruentium, etiam mediocria, nisi difficillimè curari possunt. Idem. tom. 7. in Dom. 15. post Pent.

MATERIALES SOBRE LA CONFESSION.

Siendo uno de los principales remedios, que necessita el pecador de costumbre la confession buena, se dan materiales sobre este asunto, para predicar de él.

DE SAGRADA ESCRITURA.

Santifica eos hodie, & cras, & lavent vestimenta sua, & sint parati in diem tertium (figura de la Confession.) Exod. 19. v. 10.

Leprosus adducetur ad Sacerdotem , vel ad unum quemlibet filiorum ejus. (Tambien està aqui figurada la confesion , que debe hacer el leproso pecador al Sacerdote , que representa al Obispo de la Iglesia Catholica , ò à sus hijos , que son los Sacerdotes Confesiores) Levit. 13. vers. 7.

Vir , sive mulier , cum fecerint ex omnibus peccatis , quae solent hominibus accidere , & per negligentiam transgressi fuerint mandatum Domini , atque deliquerint , peccatum suum confitebuntur. Num. 5. vers. 7.

Fili mi , da gloriam Deo Israel , & confitere , ac indica mihi quid feceris , ne abscondas. Et dixit : Verè ego peccavi Domino Deo Israel , & sic , & sic feci. Josue 7. vers. 19.

Esto dixo Achàn , pecador , à Josuè: Confessò de plano, y con distincion , y claridad la capa de grana , que havia hurtado , los ducientos siclos de plata , y la vara de oro , que valia cinquenta siclos , y dònde lo havia escondido : *Sic , & sic feci.* Así pues el pecador ha de confessar de plano , y con distincion todos sus pecados , que ha traído à la memoria , con un diligente examen , que así aplacará el furor de Dios , como se aplacò allà con la confesion de Achàn : *Et aversus est furor Domini ab eis. Vers. 26.*

Vade , lavare septies in Jordane , & recipiet caro tua sanitatem , & mundaberis : (El Propheta Elisèo à Amàn Syro.) Hizolo así Naamàn , y sanò de la lepra. 4. Rex 5. vers. 10.

Descendit , & lavit in Jordane septies , juxta sermonem viri Dei & restituta est caro ejus , sicut caro pueri parvuli , & mandatus est. Vers. 14.

Así se limpiará de la lepra de sus culpas el pecador , si se lava en el Jordàn de la Confesion , y quedará su alma limpia , y bella , à semejanza de las carnes puras , y solidas de un niño.

Praeoccupemus faciem ejus in confessione David. Y Santo Thomàs de Villanueva expone : In confessione delictorum nostrorum. Con la confesion buena se templan las iras del Divino Juez. Psalm. 94. vers. 2.

Qui abscondit scelera sua , non dirigetur : Qui autem confessus fuerit , & reliquerit ea , misericordiam consequetur. Prov. 28. vers. 13.

Non demereri in errore impiorum , ante mortem confiteri : Confiteberis vivens ; virus , & sanus confiteberis , & laudabis Deum. Eccl. 17. vers. 26.

Dixi, confitebor adversum me iniquitatem meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. Psalm. 31. vers. 5.

Pro anima tua non confundaris dicere verum; est enim confusio adducens peccatum, & est confusio adducens gloriam, & gratiam. Eccl. 4. vers. 24.

Si confiteamur peccata nostra, Deus fidelis est, & justus, ut remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate. 1. Joan. cap. 1. vers. 9.

DE SANTOS PADRES, Y DOCTORES.

Quid times confiteri? Time confiteri homini Judici, qui confessum punit: Deo noli; fac confitendo propitium, quem negando non facis nescium. S. August. in Psalm. 74.

Sit integra, ut effundas in confessione, quidquid culparum habes in corde; juxta illum Isaia textum: Effunde sicut aquam cor tuum. Non dicit: Effande sicut oleum, vel sicut sanguinem, vel sicut lac, vel sicut vinum: In his enim aliquid remaneret, vel de substantia, vel de colore, vel de sapore, vel de odore, dum effunduntur: Effunde integraliter, sicut aquam. S. Bonav. Serm. 2. de Rogat.

Oportet ante confessionem firmum, & verum continendi à peccatis propositum perquirere; & an verè illud habeas, discutere, quo naufragio multa anime submerguntur. S. Thom. à Villan. Serm. in Dom. 4. Quadrag.

Frustratoria est illorum confessio, vel pœnitentia, qui quadam consuetudine temporis tracti, ad horam dicunt, sed non desunt peccata sua, quippe statim deponunt onus satisfactionis, revertuntur ad vitia, bibunt calicem confusionis usque ad sacem, & fiunt noxissima talium pejora prioribus. Absalon Abb. Serm. 17. Quodlib. de Quadrag.

Pudorem, & verecundiam Deus peccato dedit (dice S. Juan Chrysostomo) confessioni verò fiduciam; invertit rem diabolus, & peccato fiduciam præbet, confessioni verò verecundiam. S. Chrysostom. Homil. 3. de Pœnit.

Quis peccatorem mortuum in peccatis suscitabit, nisi qui remoto lapide, clamavit dicens: Lazare, veni foras? Quid est autem foras prodire, nisi quod oculum erat, foras prodere? Qui confitetur foras prodit. S. Hieron. in cap. 10. Eccl.

Si erubescat egrotus vulnus Medico confiteri, quod ignorat, medicina non curat.

Si tu non revelaveris peccatum tuum, revelabitur à Deo; si absconderis quasi homo, manifestabit ipse, ut Deus: undè per Prophetam (Nahum 3.) Revelabo pudenda tua in facie tua, & ostendam gentibus nuditatem tuam, & Regnis ignominiam tuam.
 S. Thom. à Villan. Fer. 6. post Dom. 4. Quadrag.

E X E M P L O S.

Spe-
culù
Exép.

Refiere el Libro, intitulado : *Espejo de Exemplos*, que cierta muger casada, haviendo cometido muchos adulterios, los callaba por verguenza en la confesion. Hacia largas limosnas, esperando que por ellas Dios la perdonaria; pero murió sin confesarlas. Aparecióse à un hijo Monge, que rogaba por ella, entre llamas, y con dos Dragones à los lados, que la despedazaban con furor, y dixo era por dos hijos que tuvo de sus adulterios, y los havia muerto, y no lo havia confessado, ni los demás pecados graves, y que por esto estaba condenada.

Rau-
lino.

Refiere Juan Raulino, del Orden Cluniacense, que cierta Viuda, muy piadosa, y limosnera, se confessaba con el Señor Obispo de aquella Ciudad, y era tenuta del Obispo, y de todo el Pueblo por muger Santa. Sucedióle consentir en una delectacion morosa, por haver visto à un Page del Obispo de buen arte; y como no pecò de obra, parecia que no debia confessarlo, aunque ya la conciencia la remordia. Murió esta Viuda sin confessar esse pecado, que à lo menos era para ella dudoso. El Obispo le hizo un entierro solemne; y la noche siguiente, rogando à Dios por ella, se le apareció condenada, y atormentada de los demonios. Preguntóle por qué? Y le respondió, que por haverse delectado torpemente en un pensamiento con un Familiar suyo, y no haverlo confessado, remordiendola la conciencia, de verguenza. Mirad si allà se hila muy delgado! Vease à Lohoner, que trae muchos Exemplos sobre esto, verb. *Confessio*.

SERMON XX.

DEL DOMINGO DE PASSION , Y
de las Verdades.

Si veritatem dico vobis , quare non creditis mihi?

Joann. 8.

SALUTACION , Y DOCTRINA.

YA hemos llegado (amados oyentes míos) al día triste , y funebre de la Dominica de *Passion* : y se llama así esta Dominica , no porque muriese Christo en este día , sino porque desde este día trataron ya los Judios con toda resolución de quitar la vida à nuestro buen Jesus ; al que vino al mundo para llevarnos al Cielo ; al que vino à redimirnos de la captividad del pecado , à costa de su preciosa Sangre. Esto nos representa oy la Iglesia nuestra Madre , vistiendo de luto los Altares , cubriendo con velos negros las Cruces , y cessando aquel Canto de glorificación : *Gloria Patri , &c.*

Y haciendo todas estas demostraciones de sentimiento la Iglesia nuestra Madre por la *Passion* , y Muerte cercana de nuestra Cabeza Jesu-Christo , estaremos los hijos de la Iglesia risueños , alegres , y festivos ? Tratarèmos de diversiones , y de juegos ? Si estando para morir el padre , se fuera el hijo à los juegos , y la hija à los bayles , que diríamos ? Diríamos , ò que estaban locos , ò que no tenían amor alguno à su padre , pues se iban ellos à divertir , quando el padre estaba enfermo , y de cuidado. Enfermo de amor està Jesu-Christo , y tan de cuidado , que morirá antes de trece días. Christo morirá por nuestro amor ; pero los Judios le quitaràn la vida por envidia. Estos son los Mysterios , que oy nos representa la Iglesia con estos funestos lutos , la *Passion* , y Muerte de Christo , como futura , para disponer nuestros corazones à la compasión de tan dolo-

Simil.

rosa Pasión, y al dolor de nuestros pecados, que fueron la causa de tan terribles tormentos. Me explico mas con la

DOCTRINA.

Preg. Por qué fue crucificado, muerto, y sepultado?

Y Resp. Por nuestro amor, y por librarnos de las manos de nuestros enemigos.

Preg. Pues qué nosotros eramos esclavos, y él nos ha redimido?

Resp. Si Padre, de nuestro pecado, y del Demonio.

Tanto fue el amor que Dios tuvo al mundo, que nos dió à su Unigenito Hijo para redimirle; pero fue tan à costa suya, que este Hijo del Eterno Padre, y de la Virgen Madre, en cuyas purísimas Entrañas se encarnò, y se hizo hombre mortal, y passible; por librarnos à nosotros de la esclavitud del pecado, y del Demonio, quiso padecer, y padeciò voluntariamente cruelísimos tormentos, siendo Pilato Presidente de Judea. No hay tiempo para referirlo por menudo, ni es dable, aunque le huviera; pero sabemos por los Sagrados Evangelistas, (que nos dixeron la verdad) que Judas con beso de paz le vendió à sus enemigos los Judios: que estos le prendieron en el Huerto: que en casa de Anàs, y Cayfas le abofetearon: que en la de Pilatos le azotaron, y coronaron de espinas: que cargado con una pesadísima Cruz al hombro, (así como Isaac cargado con la leña del Sacrificio) sacaron à Jesus con toda afrenta àcia el Calvario, por las calles públicas de Jerusalèn, seguido de gran tropèl de pueblo, y de dos Salteadores de caminos, que havian sido condenados à muerte.

Despojaronle de sus vestiduras con ignominia, y dolor grande, y así desnudo le clavarón en la misma Cruz, que havia llevado en sus hombros, para su mayor afrenta: y así clavado de pies, y manos le levantaron en alto, y le fijaron sobre una peña, con estremecimiento grande de todo su Cuerpo, y nuevo dolor de sus llagas, que se abrieron mas: y para colmo de su ignominia, fueron crucificados, y puestos à los dos lados de Jesu-Christo dos famosos Ladrones. Puesto ya así en el Calvario, le dixeron mil oprobrios, y afrentas; y habiendo estado tres horas colgado en la Cruz, à vista de innumerable gente, y habiendo desde allí dado maravillosas doc-

trinas, entregò su espíritu en manos del Eterno Padre, y espirò nuestro buen Jesus: *Si comparimur, & conglorificabimur, &c.*

Veis aqui, Catholicos, en epilogo un resumen de la Pasion, y muerte de Christo, que aunque passò ya, la Iglesia nuestra Madre nos la representa, y pone à la vista, por medio de estos lutos. Esta es la verdad, hijos mios. La creéis, ò no? Y por què no la haveis de creer? *Si veritatem dico vobis*, (les dice oy Christo à los Hebrèos) *quare non creditis mihi?* Si yo os predico la verdad, què razon hay para no creerme? Què acaso soy yo, dice Christo, pecador, y mentiroso? Quièn de vosotros me arguirà à mi de algun pecado? *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pues si no hallais en mi culpa, ò pecado, de que increparme, y yo os digo la verdad; por què no me dais credito?

Joan.
8.

Sabeis, Fieles, por què? Porque eran maliciosos, eran pecadores protervos, y mentiroso; y por esso ni aun querian oir las verdades, que Jesu-Christo les predicaba. O suma desdicha! Resistir à la verdad, y no quererla creer! Mucho hay de esto en el mundo. Yo me explicarè mas, con la asisistencia de la Divina gracia: AVE MARIA.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
Joann. 8.

INTRODUCCION.

NO solo es oy Domingo de Pasion, sino tambien Domingo de las Verdades. Ya de la Pasion haveis oido un resumen; digamos ahora algo de la *verdad*, en contraposicion de la *mentira*, à fin de que esta sea desterrada, y abrazada, y creida la *verdad*: *Si veritatem, &c.* y serà este el asunto. Vamos à èl.



PUNTO PRIMERO.

§. I.

Psalm
84.

Mená
dr.

Clem.
Alex.

Joan.
1. v. 7.

Joan.
18. v.
37.

Aunque es la verdad oriunda de la tierra, como dixo David: *Veritas de terra orta est*; pero con todo esso ella es tan excelente cosa, que el Philosopho Menando la llamó Ciudadana del Cielo: *Veritas est Civis Coeli*. El Astro mas noble, y luminoso que hay en los Cielos, es el Sol: *Luminare majus*. Y Sol del alma es la verdad, en pluma de Clemente Alexandrino: *Sol animæ veritas*. Porque el alma, que dice, y trata la verdad, ella luce como el Sol, y dà à toda su vida, y todas sus obras un esplendor tan noble, y lucido, como el Sol à todos los Astros Celestes: y por ello la verdad es la cosa mas estimada de Jesu-Christo en los hombres. El Bautista vino al mundo à dar testimonio de la luz: *Ut testimonium perhiberet de lumine*. Y el Verbo Divino baxò del Cielo à dar testimonio de la verdad: *Ut testimonium perhibeam veritati*. No es esto apreciarla mucho? Y la despreciaràn los hombres? Y amaràn ya la mentira?

Aunque la Suma Verdad es una, porque es el mismo Dios; pero en los hombres es trina. Es, digo, de tres maneras, segun lo explica el Maximo de los Doctores San Geronymo, à quien sigue, y explica el Sol de las Escuelas Santo Thomàs de Aquino: *Triplex distinguitur veritas*, (dice San Geronymo) *scilicet, veritas vitæ, veritas iustitiæ, veritas doctrinæ*. Hay verdad de vida, verdad de justicia, y verdad de doctrina. Gran campo tenemos. No todo se podrá correr. Dirèmos, con la ayuda de Dios, lo que podamos.

§.
Hierõ
relat. á
§. Th.
2. 2. q.
109.
art. 3.

§. Th.
ubi
supr.

Veritas vitæ. La primera verdad del Christiano es la verdad de vida. Y en què consiste? Dìcelo mi Angelico Maestro Santo Thomàs: *Veritas vitæ est, secundum quam aliquis rectè vivit in se ipso*. La verdad de la vida viene à ser una vida verdaderamente christiana, virtuosa, y santa, adornada con todo genero de virtudes, y limpia de todo vicio.

Siendo esto así, decidme, havrà mucha de esta verdad entre los Christianos? No por cierto. Falsedad, y mentira mucha. Si; porque aquellos, que no procuran ser seme-

jan-

jantes à Jesu-Christo, no son verdaderos Christianos, sino mentirofos, y falsos. De San Agustín es la sentència; y nos la hará ver claramente David: *Domine Virtutum, quis similis tibi?* Dios, y Señor mio, quién será semejante à vuestra Magestad Divina? Vamos à otro texto, que à vista del de David nos trae alguna dificultad. Allà en el Genesis dice Moysès, que habló Dios en esta forma: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejanza. Y así se hizo: Luego todos los hombres son semejantes à Dios? Como pues dice David, y duda, si habrá alguno, que le sea semejante? *Quis similis tibi?* Muy bien pregunta David, y con mysterio: porque no pregunta si Dios tiene algun semejante, como quiera; sino si habrá alguno, que sea semejante à Dios, en quanto Señor de las Virtudes: *Domine Virtutum, quis similis tibi?* Porque aunque Dios tenga muchos semejantes en orden à otras prerrogativas, en quanto à Señor de las Virtudes, apenas tiene semejante.

Explicome. A Dios, en quanto Sabio, le son semejantes los sabios, y científicos Predicadores, y Confesores, los Le-trados, y los Doctores, que ilustran con su sabiduria las Escuelas, y las Iglesias. A Dios, en quanto Poderoso, le son semejantes los Principes, y los Potentados del mundo. A Dios, en quanto Rico, le son, semejantes los que abundan en riquezas temporales. A Dios, en quanto Noble, le son semejantes los Hidalgos, y Nobles Caballeros. A Dios, en quanto es Fuente de toda hermosura, le son semejantes los que están dotados de esta bellísima prenda, &c. Pero à Dios, en quanto Señor de las Virtudes, solo se le asemejan los virtuosos. Y como por nuestra desdicha son tan pocos los que militan debaxo de la vándera de la virtud, por esso tiene Dios muy pocos semejantes, en quanto Señor de las Virtudes: *Domine Virtutum, quis similis tibi?*

Ello es la virtud tan desgraciada, que en medio de ser tan bella, y amable, apenas hay quien la quiera: y por el contrario, con ser tan feo el vicio, y tan abominable la mentira: estos tienen muchos sequaces, y tantos, que llegó à decir el Propheta Oseas: *Non est veritas, & non est misericordia, & non est scientia Dei in terra*. Ya no hay verdad, no hay misericordia, y no hay ciencia de Dios (que es la virtud) en la tierra. Pues qué hay? Ya lo dice el mismo: *Maledictum, &*

Pf. 54
v. 10.

Gen.
i. v.
26.

Oseæ
c. 4.
v. 1.
& 2.

mendacium, & homicidium, & furtum inundaverunt (eam.)

La maldicion, y la mentira, el homicidio, y el hurto la tienen inundada. Es de creer lo que dice Dios por su Propheta?

Y cómo si es de creer. Los mismos malvados lo publican por boca de Isaías: *Posuimus mendacium spem nostram; & mendatio protecti sumus.* Ya no hay que esperar, sino en la mentira,

en el engaño, y el embuste. Nadie nos favorece para nuestras ganancias, como la mentira (dicen los mundanos.) Esto

dicen los Mercaderes, esto los Tratantes, esto los Arrieros, pues todos viven con la trampa, con la mentira, y el engaño.

En esto fían mas que en Dios: *Posuimus mendacium spem nostram.*

Viven estos vida christiana, y verdadera? O Santo Dios, y qué perdido está el mundo! *Non est veritas in mundo,* (exclama

Santo Thomàs de Villanueva) *non est qui loquatur verum cum proximo suo.* No hay verdad en el mundo. No hay quien trate

verdad con su proximo: *Quidquid hodie vulgus loquitur fraus, & adulatio est* (prosigue el Santo.) Lo que oy habla la gente

vulgar, todo es engaño, y adulacion. Se ha mejorado el mundo en esto? Sin exageracion creo, que podemos decir: *Peor*

est, que estaba. Guardaos pues, Catholicos, guardaos de mentir, hermanos míos, decia San Agustín: *Qui omnes qui*

amant mendacium, filij sunt Diaboli. Cavete fratres mendacium:

Guardaos de la mentira; porque todos los que aman la mentira, son hijos del diablo.

§. II.

LOs havitos, ò vestidos que traemos, ya de Christianos, ya de Sacerdotes, ya de Religiosos, en quanto se distinguen del traje, y turbante de los Moros, es un havito de Santos; y tales debíamos ser, quales nos señala el havito: pero

como por la mayor parte nuestras almas están llenas de havitos viciosos, y embueltas en vicios actuales, no hay verdad en nuestras vidas, sino mentira, y falsedad, pues no corresponde lo interior al exterior. Somos como el Cisne, que tiene la pluma blanca, y la carne negra; y esta Ave es una de

las que Dios aborrece, y manda a los suyos, que no la coman (allí al capitulo 11. del Levitico.)

Todos los Christianos somos arboles, plantados en el Jardín ameno de la Iglesia Catholica, y por ello, y estar regados

los

dos con la Sangre de Jesu-Christo, depositada en los Santos Sacramentos, debemos dár frutos de buenas obras. Si no los damos, què será de nosotros? Què hará con nosotros Jesu-Christo? Què? Lo que hizo con aquella Higuera estéril, que refiere San Matheo. Nos echarà, como à ella, su maldicion: *Nunquam ex te fructus nascatur*; y quedarèmos secos, como la Higuera, y hábiles solo para tizones del Infierno: *Continuò arefacta est ficulnea*. Estaba aquella Higuera vestida de verdes, y frondosas hojas, pero sin higo alguno, por mas que su lozania los prometièssè: *Nihil invenit in ea, nisi folia tantum*. No hallò Jesu-Christo en ella, por mas que la registrò, sino hojarasca, verdores, y lozania. Vestidos estamos como la Higuera (y muchos con sobrada hojarasca de vanidad, y lozania.) Nuestro vestido de Christianos, promete frutos de buenas obras: si carecemos de fruto, como la Higuera, somos mentirosos, como ella, y serèmos el objeto de las iras de Dios, y de su justa maldicion.

Matt.
21.

Verf.
19.

O havito santo de los Christianos! O havitos Religiosos! O havitos Sacerdotales, venerados, y aun besados de los mismos Angeles! O vestiduras de Christo! à què vida empuñan estos havitos santos! Ay de nosotros, si falta la correspondencia, y conformidad entre estos havitos, y nuestras vidas! Ay de aquel infeliz, que desmiente con su vida al havito santo, que viste! Aquellos antiguos, y primitivos Christianos vestian como ahora nosotros; pero pregunto, vivimos nosotros como ellos vivian? Digalo la historia de Trajano. Mandò este Emperador à Plinio, Gobernador de Sicilia, que en todo caso quitasse las vidas à todos los Christianos con crueles tormentos. Pero el Gobernador Plinio respondiò à Trajano: Señor, *borrad esse Decreto, porque los Christianos son verdaderos siervos de Dios, pues guardan perfectamente la Ley de la Caridad: à ninguno hacen injusticia: à ninguno persiguen, ni hacen mal; y à todos hacen el bien que pueden*. Así vivian aquellos antiguos Christianos exercitados en todo genero de virtudes.

Hist.
Trajan.

Y nosotros, successores suyos, como vivimos? Ay de mi! què pregunta tan formidable! Diganlo nuestras vidas relajadas: diganlo nuestras palabras. A cada uno de nosotros se puede decir en verdad (escribe San Bernardino) lo que à San Pedro se le dixo: *Loquela tua manifestum te facit*: Tus palabras manifiestan quien tu eres. Los que son virtuosos, por sus pala-

S.
Bernard.

labras se conocen; pero los viciosos, y malos, bien se dàn à conocer por su boca misma. Ay de mì! Què conversaciones son, por la mayor parte, las que se oyen? Què se habla en las visitas, en las plazas, en las calles, y por esos caminos? Se trata acaso de algun punto de Oracion mental? Se refieren exemplos de Santos, para imitarlos? Quàndo se habla de la Gloria eterna, y de los caminos, que nos conducen à ella? Todo lo contrario es lo que se oye. Los ambiciosos hablan de las Dignidades, y grandezas de la tierra. Los Mercaderes, y Tratantes de las ganancias, y logros, y de los modos, y medios para aumentar caudales. Los lascivos apenas saben hablar sino de sus torpes amores, de cosas venereas, y tan feas, que no se pueden oír sin horror, y escandalo, especialmente por esos caminos.

Què virtud pues havrà en los corazones de gente semejante? Havrà verdad de vida santa? No por cierto. Su corazon es vano: *Cor eorum vanum est*, dice David. Ni en èl, ni en su boca se halla la verdad: *Non est in ore eorum veritas*. No hay en ellos *verdad de vida*, ni vida de verdaderos Christianos, pues no imitan à Christo, que es Verdad, y Vida, *Ego sum veritas, & vita*. Còmo entraràn pues estos en la Vida eterna? Entraràn sin guardar la Divina Ley? O perversidad de los mundanos!

PUNTO SEGUNDO.

§. III.

HAy Tambien verdad de justicia, dice San Geronymo: *Veritas justitia*. Y consiste (dice Santo Thomàs) en una obligacion que tiene el hombre de tratar siempre verdad, huyendo de todo genero de ficcion, y de mentira: *Veritas justitia; in quantum unus homo debet alteri veritatis manifestationem*: porque en la verdad consiste el trato humano, la fé humana, la sociedad fraternal; y todo lo contrario causa la mentira; què bien lo dixo San Basilio: *Omnium rerum potentissimum est veritas, & extrema malitie linea mendacium*. No hay cosa mas poderosa, que la verdad; pero la mentira llega hasta el extremo de la malicia.

Pl. 5.
v. 10.
Joan.
14. v.
6.

S.
Th.
ubi
supr.

S.
Basil.
de
Spir.
Sanct.

Son los mentirosos abominables à Dios, dice el Sabio *Abominatio est Domino labia mendacia*: La boca, que miente, mata à la alma, dice el Señor: *Os quod mentitur, occidit animam.* (Siendo en materia grave.) Y así sepan los mentirosos, que llevarán mal camino: Dios los perderà, dice David: *Perdes omnes qui loquuntur mendacium.* Por esso el Apostol, increpando esse infame vicio, dice à los Colossenses: *Nolite mentiri invicem*: No queráis mentir unos à otros, no queráis engañaros, no por cierto. La Sagrada Escritura, y Santos Padres unánimes, están terribles contra los mentirosos. Y pregunto, hay entre los Christianos quien se atreva à mentir? O Santo Dios! qué pregunta, quando apenas se halla quien diga siempre la verdad. Los Christianos antiguos al ver algun mentiroso se santiguaban, como si vieran al Diablo, admirados de que huviese Christiano, que se atreviese à mentir; y ahora nos podemos hacer cruces, si hallamos alguno verdadero, por ser tan raros, y pocos: pues para uno que trate verdad, casi son sin numero los que engañan con la mentira.

El Rey Acab consultò à quatrocientos Prophetas, si saldria à campaña, y conseguiria la victoria? y le respondieron todos unánimes, y conformes, que sì: *Ascende... & vade prosperè.* Bien puedes salir à campaña: dà la Batalla, que todo te sucederà prosperamente, y será tuya seguramente la victoria. Consulta el mismo assunto con el Propheta Michèas, y este le dice, que le será desgraciada aquella jornada, que perdera en ella la victoria, y la vida. Y quien dixo en esta ocasion la verdad? Dixola solo el Propbeta Michèas, y todos los quatrocientos Prophetas mintieron. De aqui podeis inferir qual està el mundo: el està tal, que para uno que trate la verdad, hay quatrocientos, que engañen con la mentira.

Es à la verdad cosa, que nos debe confundir, lo mucho que se miente en el mundo. Apenas se halla otra cosa, que mentiras à cada passo: mentiras en las casas, mentiras en las calles, mentiras en las plazas, mentiras en los tratos, en las ventas, y compras, mentiras en los pesos, mentiras en las medidas, mentiras en las monedas, por cortas, y falsas, mentiras en palabras de casamiento, que se dan con animo de engañar à las inocentes doncellas: y en fin, ha cundido tanto esta peste de las mentiras, que ha llegado hasta el Sagrado Tribunal de la Confession, donde muchos de los penitentes mien-

Prov.
12. v.
12.

Sap. 1.
v. 17.
Psalma
5. v. 7.
Cólol
3. v. 9.

Bro--
miar--
do.

3. Reg
22. v.
12.

ten à dos manos; ya escusando los pecados, de modo que lo grave lo quieren hacer leve; ya ocultando los pecados mas feos; ya minorando el numero de ellos, de modo que si son veinte, dicen que son diez, ò doce. O peste maldita! En què puede consistir el que se mienta tanto? Sin duda consiste en que ignoran los mas quan fea cosa es la mentira, quànto se ofende à Dios con ella, y quànto daño hace al mismo mentiroso. Si, Fieles, se ignora esto, y mucho.

§. IV.

De la Mentira.

Apud
Loko
ner.
verb.
Men-
dax.

PUES què cosa es tan fea como la mentira? Oygamos primero à los Gentiles, para mayor confusion de los Christianos. *Plutarco* refiere, que el mentir era tenido entre los Gentiles por el vicio mas vil, y mas infame. *Themistocles* solia decir: *Mendacium turpissimum est vitium, & liberali homini indignum.* *Aristoteles* lo tenia por vicio de gente vil, y que al mentiroso no se le debia creer, aun quando dixesse la verdad: *Quod etiam veritatem dicenti nemo credat.* Este es (dice) el fruto que saca el mentiroso, que nadie le crea, aunque diga la verdad. Los Persas abominaban tanto la mentira, que la tenian por vicio de los mas infames. Los Romanos, por vicio de gente muy vil, de modo, que en gente libre, y noble no cabia mentir. *Epaminondas*, ni aun por chanza, ò risa, echò una mentira en toda su vida, segun refiere *Emilio*. El *Emperador Trajano* aborrecia tanto la mentira, que à los mentiroso los mandaba echar al Mar en unas Naves sin velas, ni remos, para que pereciesen entre sus ondas. Què diràn à esto los Christianos mentiroso?

S. Au-
gust.

S.
Greg.
lib. 18

Moral

Oygamos ahora à los Santos Padres, y sepase primero, que mentir es decir una cosa con la lengua, ò con el hecho, y sentir otra cosa en el corazon: *Ille meritur* (dice San Agustin) *qui aliud habet in animo, & aliud verbis, vel quibuslibet significationibus enuntiat.* Y en menos palabras, dice el Santo, que es *contra mentem ire* el mentir.

San Gregorio dice: *Omne mendacium iniquitas est, quia profecto ab equitate discordat, quidquid à veritate discordat.* Lo

mis-

misimo dice Santo Thomàs de Aquino : *Omne mendacium est peccatum*. Toda mentira es pecado , sea jocosa , sea officiosa , sea perniciososa , que à estos tres generos se reducen las mentiras : con la diferencia , que la jocosa , y officiosa regularmente son pecado venial : pero la perniciososa en materia grave , es mortal ; y asì jamàs se ha de mentir , si no quereis pecar , dice San Agustín.

Ahora bien : San Agustín dice , que una mentira leve , que solo es pecado venial , no se puede echar por ningun titulo , ni por el bien de uno , ni de muchos , ni por todo el mundo : *Nec pro ullius boni causa , nec pro toto mundo licet mentiri*. Aunque huvieran de salir por una mentira las Almas del Purgatorio al Cielo , y las del Infierno tambien , no se podia echar. Si Noè con sola una mentira huviera podido meter dentro de su Arca à todos los hombres , que en el Diluvio se ahogaron , que serian (segun se escribe) mill millones , ni por todo esto huviera dicho una mentira : los huviera dexado , antes que mentir , perecer à todos. Y no os parezca ponderacion. Es esta una verdad tan sòlida , que todos los Santos Padres , y Doctores de la Iglesia Catholica la abrazan , y la defienden. Y es la razon : porque con una mentira (aunque leve) se ofende à Dios : y asì es mayor mal una ofensa de Dios , por leve que sea , que seria bien todo lo que haveis oído.

Allà Platòn dixo , que alguna vez , aunque la mentira es mala , se podia usar de ella por algun bien , como se usa del Eleboro , aunque mordicante , para algun remedio. Pero esta doctrina de Platòn (à quien siguen muchos mundanos , y quizá algunos Principes ambiciosos) no la admiten los Doctores Catholicos , antes la condenan uniformes.

Por sola una mentira leve , que dixerón delante del Apostol Pedro Ananias , y Saphira su muger , ambos se cayeron muertos , como si Dios los huviera disparado un rayo del Cielo. Es pequeña culpa la que Dios asì castiga?

El Evangelista San Juan en su ultima Epistola Catholica , exortando à sus Discipulos à la verdad , dixo : no tengo mayor consuelo , que en saber , que mis hijos andan en la verdad : *Quàm ut audiam filios meos in veritate ambulare*. El Santo Job decia : Mientras yo tuviere espiritu de vida , mis labios no han de pronunciar ni una sola mentira. Por què pues se miente? *Ut quid?*

S. Agustín

Marchant
in Horto
Past.
tr. 4.
lect.

16.
Açtor
5.

S. Joan. Ep.
3. v. 4.
Job.
27.

Cesareo.

O Señor, (dirán los Mercaderes) si no mentimos, ponderando el valor de nuestros generos, no podemos vivir. Es falso. Cesareo refiere que dos Mercaderes en Colonia eran de esta opinion, y estaban pobres. Confesáronse: dixoles el Confesor, que no mintiesen, y les iria bien. Así lo hicieron, y con la verdad en la boca, se llenaron de ganancias; pues los mas iban á comprar á sus Tiendas, donde hallaban con la verdad los generos á un moderado precio.

Ap. Lobo ner v. Men- dac.

San Ignacio de Loyola tenia tanto horror á la mentira, que por huir aun de su sombra, nunca exageraba las cosas, sino que las referia sencillamente. Del Cardenal Belarmino se lee, que él mismo dixo, que en toda su vida havia echado una mentira. Lo mismo dixo de sí ingenuamente Egidio Coninch: y otros algunos ha tenido la Iglesia Catholica tan amantes de la verdad, que jamás mintieron. Estos sí que tenían verdad de justicia, como la piden San Geronymo, y Santo Thomàs, que consiste en manifestar uno á otro la verdad, y no hablar con dolo, fraude, engaño, y mentira, como lo hace por lo comun la gente vil, ó villana, de cuyas bocas salen á borbotones las mentiras.

Ea pues, Fieles míos, si queréis ser dichosos en esta vida, y en la otra, y alcanzar de Dios lo que le pidieréis en la oracion, decid, y tratad en todo, y con todos verdad, ingenuidad, y sinceridad, como verdaderos Christianos: mirad que la verdad es hija de Dios; y Christo dixo de sí: Yo soy Verdad, y Vida: *Ego sum Veritas, & Vita*: y el Diabolo es el padre de la mentira; y el mentiroso viene á ser yerno del Diabolo, porque se casó con su hija. (Si parece se concluirá aqui; si no, pascé adelante.)

PUNTO TERCERO.

§. V.

s. Th. nbi supr.

LA tercera verdad es la de la doctrina: *Veritas doctrinae*, dice San Geronymo; y esta consiste, dice Santo Thomàs en la manifestacion de las palabras, de que hay perfecta ciencia: *Veritas doctrinae consistit in quadam manifestatione verborum, de quibus est scientia*. Y por esto solo los sabios, y científicos pueden manifestar, y predicar la verdad de la doctrina,

ò la doctrina de la verdad , y no los ignorantes , ni los vanos , que se buscan en los Sermones à si mismos , y no el fruto en sus oyentes. Por esso en el Racional del Sumo Sacerdote estaba esculpida la doctrina , y la verdad : *Pones in Rationali doctrinam , & veritatem* : para que se entienda , que debe ser muy racional el que ha de predicar la verdad , y la doctrina.

Exod
28. v.
30.

Sobre ser sabio , y muy racional el Predicador de la verdad , debe ser hombre justo , y virtuoso. De otra suerte puede temer aquella justa reprehension de Dios por su Propheta : *Pecatori dixit Deus : Quare tu enarras justitias meas ?* Al pecador dixo Dios : Por què tù te atreves à predicar mis justicias ? Pecador , y Predicador , mucho se puede temer , que no predique la verdad , y la justicia de Dios , sino flores , y fabulas , para divertir à los oyentes : y lo peor es , que muchos van de mejor gana à oir à tales Predicadores floreros , que à los que predicán el Evangelio , y la verdad. De estos Predicadores verdaderos , y zelosos del bien de las almas , regularmente huyen los enredados en vicios , y los Poderosos , y aun los persiguen , y calumnian : no quieren oirlos.

Psalms
49. v.
16.

Pidiò Pilatos à Christo , que le diessè la definicion de la verdad : *Quid est veritas ?* Pero no aguardò la respuesta : volviòle luego las espaldas. Era Pilatos poderoso , y como tal no quiso oir la definicion de la verdad , ni aun de la boca de Christo , que es la misma Verdad : porque los Poderosos del mundo no quieren , que les digan claramente las verdades ; y si las oyen , las desprecian.

Joan.
18. v.
38.

Pero con todo esso los Predicadores zelosos deben predicar la verdad , aunque amargue à los viciosos , y Poderosos. No deben predicar à gusto de los viciosos , sino à gusto de Dios. El Espiritu Santo baxò sobre el Colegio Apostolico en forma de lenguas : *Dispersita lingua tanquam ignis*. La lengua es instrumento proprio de la boca , y no veo que baxassen à la boca las lenguas , sino sobre las cabezas : *Supra singulos eorum*. La razon es : porque el Espiritu Santo es Espiritu de verdad : *Spiritus veritatis* : y como en la boca reside el paladar , y en sentido del gusto ; no fue conveniente , que lenguas del Espiritu verdadero se sentàran en las bocas : porque el Predicador de buen espiritu no ha de predicar al gusto del paladar de los oyentes mundanos. Pues còmo ? Arguyendo à los viciosos , exortando à los pios , y increpando à los pecadores , como San

Actor
2. v. 3.

Pa-

2. ad Pablo nos enseña à todos: *Argue, obsecra, increpa*; pero con
 Ti-- toda paciencia, y doctrina: *In omni patientia, & doctrina*. Así
 tum se ha de predicar la palabra de Dios, y esto instando oportuna,
 6. 4. è importunamente: *Pradica verbum, insta oportune, importune*.
 Ibi.

Así predicaba el Apostol, y así tambien predicaba Jesu-
 Christo: pero los Hebrèos, ò no querian oirle, y muchos,
 aunque le oyessen, no querian creerle. Veis ài como Christo
 se quexa oy de tales oyentes: *Si veritatem dico vobis, quare non*
creditis mihi? Si os predico yo la verdad, por què no me que-
 reis creer? Què escusa podian dàr?

CONCLUSION.

Ea, pecadores mios, à juicio: Yo, como Ministro de
 Dios, aunque indigno, os he predicado toda esta Quaresma la
 verdad, y especialmente el dia de oy. Me haveis creído, ò no?
 Si me haveis creído, como no os haveis enmendado? Contigo
 hablo, pecador rebelde, que todavia estàs metido en esse in-
 fame vicio torpe, en essa amistad escandalosa, sin querer con-
 fessarte bien. A quando aguardas, pecador obstinado, à salir
 de tu infame culpa? No se te cubre de luto el corazon, viendo
 enlutados esos Retablos? Viendo con velos negros esas Cris-
 ces? Què corazon tienes? A quando aguardas à volverte à
 Dios? No temes su justa ira? Sabe pues, que Dios vengará sus
 ofensas el dia que menos pienas. Ya està la segur puesta à la
 raiz del arbol de tu vida, para cortarla con una muerte, ò ar-
 rebatada, ò repentina: y si la muerte te coge en esse mal esta-
 do en que estàs, què será de tí?

Y vosotros, que juzgo de algunos que no me haveis creído
 mucho de lo que yo os he predicado; haviendoos dicho la
 verdad, por què no me querèis creer? *Si veritatem dico vobis,*
quare non creditis mihi? Si vosotros pues no querèis creerme,
 vengan, vengan aquèllos Espiritus rebeldes, salgan de las ca-
 bernas infernales, y prediquen ellos, para que los creais, y os
 convirtais. Decidme, Espiritus infernales, por què os ha con-
 denado al Infierno la Divina Justicia? *Por un pecado de sobervia,*
 responden ellos. No es esto verdad? Hay quien no la crea.
 Pues si esta es verdad, como hay tanta sobervia? Como tanta
 ambicion? Si por un pecado solo condenò à tantos Angeles no-
 bilísimos; como tú, que tienes tantos pecados, vives con
 sof-

sosiego, y duermes con reposo? Ay de ti, pecador, si no te enmiendas! Ay de ti, sino mejoras de vida! Ea, vuélvete à Dios, que te espera lleno de piedad. No seas rebelde: humíllate à los pies de Jesu Christo, y reconocido de tus culpas, pídele de veras perdon de ella. Ea, dile con toda tu alma: Señor mio Jesu Christo, &c.

REMISSIONES, Y ADDICIONES.

Para la Doctrina sobre la Pasion, y Muerte de Christo Señor nuestro, se puede ver mi primer Tomo sobre el Credo, y sobre aquellos Articulos de Fe: Padeció debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado. Padeció, y murió Christo por librarnos del pecado. Puedese doctrinar, explicando lo que es el pecado.

Doctrina de los pecados se hallará en el mismo Tomo primero, baxo el titulo: Doctrina unica de los Pecados. Allí se explica el original, el mortal, y el venial; y es la Doctrina decima, y ultima de la Novena I. sobre el Credo.

SOBRE LA MENTIRA.

TEXTOS.

Qui nititur mendacijs, pascit ventus. Proverb. 10. v. 4.

Vos ex patre Diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere; ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit, quia non est veritas in eo; & cum mendacium loquitur, ex proprijs loquitur, quia mendax est, & pater ejus. Joan. 4. v. 44.

Filij hominum usquequò gravi corde, ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium. Psalm. 4. v. 3.

Mendaces filij hominum in stateris, ut decipiant. Psalm. 61.

Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. Psalm. 15.

A. Propheta usque ad Sacerdotes cuncti faciunt mendacium.

Non est in ore eorum veritas, sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant. Psalm. 5.

Diminuta sunt veritates à filijs hominum: vana locuti sunt unusque ad proximum suum; labia dolosa in corde, & corde locuti sunt: disperdat Dominus universa labia dolosa. Psalm. 5.

Non intrabit in illam (Calestem Civitatem) aliquid coinquinatum, aut abominationem faciens, & mendacium. Apocal. 21. vers. ultim.

Perdes omnes qui loquuntur mendacium. Psalm. 5. v. 7.

Abominatio est Domino labia mendacia. Prov. 12.

Potior fur, quàm assiduitas viri mendacis: perditionem autem ambo hereditabunt. Eccl. 20. v. 27.

Vanitatem, & verba mendatia longa fac ama. Prover. 30. vers. 8.

Deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo, quoniam sumus invicem membra. Ephes. 4. vers. 25.

Nolite mentiri invicem, expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum. Coloss. 3. v. 9.

Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, & Agno: & in ore eorum non est inventum mendacium, sine macula enim sunt Apocal. 14. v. 4.

Foris canes, & venefici, & impudici, & homicidæ, & idolis servientes, & omnis qui amat, & facit mendacium. Apocal. 12. vers. 15.

DE SANTOS PADRES, Y DOCTORES.

Quisquis aliquod genus mendacij putaverit non esse peccatum, decipit turpiter semetipsum. S. Bernardin. Senens. fol. 1. de Mend.

Nullum est mendacium, quod non sit contrarium veritati, nam sicut lux, & tenebre, pietas, & impietas, justitia, & injustitia, peccatum, & rectè factum, vita, & mors; ita inter se sunt veritas, mendaciumque contraria. S. August.

Omnis qui mentitur, iniquitatem facit; & si cuiquam videtur utile aliquandò esse mendacium, potest videri utilem aliquandò esse iniquitatem: Nemo enim qui mentiens in eo, quod mentitur, servat fidem. S. August. de Doctr. Christ.

Nemo potest convincere aliquandò esse mentiendum, nisi qui potuerit ostendere aeternum aliquod bonum obtineri posse mendacio. Idem de Mendac.

Omne mendacij genus summopere fuge, & nec casu, nec studio loqueris falsum: Cave mendacium in omnibus. S. Isidorus.

In eo quod non sumus mendaces , non homines sumus , sed Dij. S. Remig.

O mendacium perniciosum , & nequam ! Tu mutuam inter homines credulitatem extinguís , tu quoque innumerabilium scelerum , tu radix omnium legis transgressionum , tu mater omnium fraudum , tu nutrix omnium duplicitatum , tu fomentum omnium detractionum , tu causa omnium proditionum , omnium falsorum testimoniorum , omnium perjuriorum , tu fœdera frangis , hypocrisim nutris , in falsas accusationes prorumpis. O maledictum mendacium ! per te nulla est fidei societas , nulla in aliquo fides , nulla spes , nec confidentia firma. O mendacij pestiferum virus ! O pessima lepra ! Tu discordias seminas , scandala ponis , simplices conscientias turbas ; tu rencores , tu jurgia , tu livores , & iras , contumelias , scisuras , divisiones , partialitates , & sectas suscitare non cessas. Quid plura ? Tu illius progenies , qui mendax est , & pater ejus : Per te primos parentes nostros , & cum eis totum humanum genus , ad temporales , & aternas misérias Lucifer ille mendax prostravit. (Aquí parece dixo el Santo quanto hay que decir , afeando la mentira.) S. Bernardin. Senens. de Mendac. tom. 3.

E X E M P L O S.

San Agustín en el Libro de sus Confesiones confiesa de sí , que era muy mentiroso quando muchacho ; que por amor del juego engañaba con innumerables mentiras à su Pedagogo , ò Ayo , à sus Padres , y sus Maestros : *Falletam innumerabilibus mendacijs , & Padagogum , & Parentes , & Magistros , amore ludendi.* Mucho adolecen de este vicio los niños : es menester castigarlos por qualquier mentira que se les pruebe , para purgarlos de esse vicio en su puericia. S. August. lib. 1. Confes.

Los hermanos de Joseph , llenos de envidia , echaron muchas mentiras , para dissimular con su padre Jacob su maldad. Mintieron en decir , que havian encontrado el vestido de Joseph hecho pedazos , y ellos se lo quitaron , desnudandole : *Tulerunt tunicam ejus* (dice la Escritura.) Mintieron , diciendo , que havian encontrado su tunica bañada en su propria sangre , por haverlo despedazado una fiera , pues ellos la bañaron en la sangre de un Cabritillo , que mataron. Mintieron en de-

cir, que una pessima fiera lo havia devorado : *Fera pessima devoravit eum* ; y no hubo mas , ni otra fiera , que su misma envidia ; y el odio que tenian à su hermano. Mirad què de culpas , y mentiras trae consigo un embuste ! Si se comienza à mentir , para persuadir à que crean la primera mentira , se echaràn ciento ; y asì decid siempre la verdad , aunque sea contra ti mismo.

San Antimo , Obispo de Nicomedia , siendo buscado , y hallado de unos Soldados , que le buscaban de orden del Emperador para quitarle la vida ; y habiendo tratado à los Soldados con mucha humanidad , y cariño , preguntandole estos por el Obispo Antimo , à quien buscaban , les dixo : *Io soy Antimo*. Admirados los Soldados de tanta ingenuidad , y prendados de su agasajo , quisieron dexarle , diciendole , dirian al Emperador , que no havian podido hallarle. Pero Antimo no lo permitio , diciendo : En un Christiano no se permite mentir , ni por librarle de la muerte ; y asì vamos allà todos al Emperador.

De San Juan Chrysostomo se lee , que despues que se hizo Christiano , jamàs jurò , no obligò à nadie à jurar , ni dixo mal de nadie , ni mintiò.

Del Abad Bono se refiere , que jamàs se enojò , ni mintiò. A San Carlos Borromèo se le aficionò su Tio el Papa , y le dexò muchos caudales , no solo por su buen indole , sino porque jamàs le probò mentira alguna , y à los otros sobrinos sì. *Apud Lohoner.*

Nota. Aunque siempre es malo el mentir , y nunca es licito ; pero algunas veces es licito , y conveniente ocultar la verdad. Doy las palabras de San Buenaventura : *Nunquam mendacium licet dicere ; sed veritatem licet , & expedit quandoque tacere ; adducitque Samuelis exemplum , qui cum missus esset , ut Davidem in Regem consecraret , interrogatus ad quid venisset , respondit , venisse se , ut Domino Sacrificium offerret : Ad immolandum Domino veni , inquit : ad aliud autem principaliter venerat , & nihilominus , hoc facere proponebat.* S. Bonavent. *apud Lohoner.*

Hugo de Sancto Victore : *Similiter hac de re , ita scribit : Potest autem in hujusmodi aliquando veritas , sine culpa zelari ; quando causa salutis nostra , sive militatis aliena ratio id exposcit ; longè enim aliud est , quod verum est tacere ; atque aliud , quod*

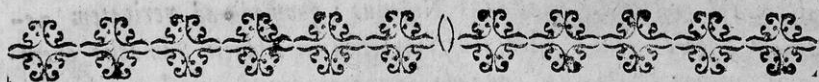
sal-

falsum est, asserere. Anastasius Nissenus; quomodo ad veritatem zelandam fingere liceat, ostensurus jam citatum adducit Samuelis exemplum, necnon & Moysis, quando Pharaoni dixit, quod populus itinere trium dierum egressurus esset ad offerendum Deo suo Sacrificia in solitudine, tametsi populum ad Agypto in sempiternum migraturum esse, sciret. Item exemplum And, & Jabel cum Sisara: Judith item cum Holoferne: hisque exemplis adductis, tandem concludit, dicens: Per hos ergo dolos, non sunt Sancti appellandi mendaces, sed sapientes quidem ad bonum, sinceri autem ad malum.

Aliud ergo, ut rectè Sanctus Augustinus adverteit, est mentiri, aliud verum occultare. Siquidem aliud est falsum dicere, aliud verum tacere, ut si quis fortè ad is tam visibilem mortem non vult hominem prodere, paratus esse debet verum occultare, non falsum dicere, ut, neque proderet, neque mentietur, ne occidat animam suam, pro corpore alterius. Verum autem occultavit, & Dominus eum Discipulis nondum idoneis, dixit: Multa habeo vobis dicere, sed nunc non potestis portare illa. Et Apostolus Paulus cum ait: Non potui loqui vobis quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Undè manifestum est, non esse culpandum, aliquando verum tacere, falsum verò dicere, non inventum concessum etiam perfectis.

Materiales con mas abundancia para este assunto, se hallarán en el Padre Lohoner, de la Compañia de Jesus, en su Bibliotheca Concionatoria, tom. 3. verb. Mendacium.





SERMON XXI.

PARA EL LUNES DESPUES DE LA
Dominica de Palsion.

SE TRATA DEL TERCER PRECEPTO
Divino :

SANTIFICAR LAS FIESTAS.

In novissimo autem magno festivitatis die , stabat Jesus , & clamabat. Joann. 7.

SALUTACION , Y DOCTRINA.

EN un gran dia de fiesta , que celebraban los Judios , llamado de la *Scenopegia* , ò Tabernaculos , y era el ultimo de aquella Octava , segun Hugo Cardenal : en este dia pues de fiesta solemnisimo , se dexò ver Christo Señor nuestro en el Templo de Jerusalem , y con afectuosos clamores predicò à un gran concurso de Judios , diciendoles : *Si quis sitit , veniat ad me , & bibat* : Si alguno tuviere sed , esto es , deseos ardientes de la Bienaventuranza , (asì Hugo) venga à mí , que soy fuente de aguas vivas : pero venga , dice Hugo , apartandose del amor de el mundo : *Recedendo ab amore mundi ; & bibat per dilectionem* , y beba de las aguas de mi doctrina , por amor à mí , y à la Divina Ley.

Este es el Sermon , que Christo hizo à los Hebrèos en un gran dia de fiesta , y de concurso : que en las fiestas se debe predicar à los Fieles la Divina Palabra , y estos deben concurrir à oirla. Pero al mismo tiempo , y en este mismo dia cambiaron los Principes , y los Phariseos Ministros , ò Corchetes , para prender à Jesus , y quitarle la vida , dice el Evangelio:

Et-

Hugo
Card.
hic.

Et miserunt Principes, & Pharisei Ministros, ut apprehenderent eum.

Joan.
7.

Veis aqui, Catholicos, quàn antiguo es el modo de celebrarse las fiestas: unos concurren al Templo à dar culto à Dios en ellas, y otros no piensan sino en ofenderle, y crucificarle. Asì passò entre los Judios, y asì sucede oy entre los Christianos: unos las celebran bien, otros muy mal. Còmo sea esto, se dirà en el Sermon. Y para que sea fructuoso, dirè antes el origen, y el fin de las fiestas en la

DOCTRINA.

Desde el principio del mundo ordenò Dios el dia de fiesta, para que fuesse santificado, y en el (cessando los hombres de los trabajos serviles) se empleassen en alabar à Dios, en bendecirle, y adorarle con religiosos cultos. Asì lo siente con otros Santos Padres San Juan Chrysostomo, explicando aquel texto del Genesis, en que dice Moysès, que haviendose empleado Dios en los seis dias primeros del mundo en criar la luz, los Cielos, y la tierra, con todas sus criaturas, en el septimo dia descansò, parò el Señor en aquella fabrica, y luego bendixò à este septimo dia: *Benedixit diei septimo; y lo santificò: Et sanctificabit illum.* Y luego dice: *Quia in ipso cessaverat ab omni opere suo quod creavit, ut faceret.*

Lypomano dice, que Moysès con la palabra *benedixit*, quiso darnos à entender, que Dios queria ser bendito, y alabado en esse dia septimo, en que descansò, dexandonos los otros seis de la semana para las obras serviles, necessarias à la vida humana. Y Santo Thomàs de Aquino trae, que Dios quiso ser bendito, y alabado con religiosos cultos esse dia septimo, en que descansò, en memoria del beneficio grande que nos hizo, criando el Cielo, y la tierra, con todo quanto en ellas se contiene, en los seis primeros dias, para beneficio del hombre: y à este dia llamaron *Sabado* los Hebrèos. Pero como los hombres se fueron relaxando en las costumbres desde el principio del mundo, ya se olvidaron de tributar cultos à Dios en esse dia Sabado, y del beneficio de la creacion del mundo. Llega el tiempo de escoger Dios un Pueblo, que le conociesse, sirviesse, y adorasse especialissimamente, y este fue el Pueblo Judaico, ò Hebrèo. Diòle à Moysès (elegido por su

Gen.
2.v.3.
S. Chr
hic.
Lypo-
man.
in c. 1.
Gen.

Exod.
20.

Caudillo) allà en el monte Siná los Preceptos, que el Pueblo havia de observar, escritos en dos Tablas, y estos fueron diez; y en el tercero le dice así: *Memento ut diem Sabbati sanctifices; sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua, septimo autem die Sabbatum Domini Dei tui est, non facies omne opus in eo, tu, & filius tuus, & filia tua, servus tuus, & ancilla tua, jumentum tuum, & advena, quæ est intra portas tuas: Sex enim diebus fecit Dominus Cælum, & Terram, & Mare, & omnia, quæ in eis sunt, & requievit in die septimo, idcirco benedixit Dominus diei Sabbati, & sanctificabit eum.* Aquí claramente explicò Dios dos cosas: la una, que se havian olvidado las gentes del beneficio de la creacion del mundo, que Dios les havia hecho, y por esto no santificaban ya el Sabado; y así les dice: *Memento: acordaos de santificar el dia Sabado, &c.* Y en la otra explica el modo de santificar la fiesta, cessando toda obra servil, y tributando à Dios cultos.

A mas del Sabado, que debian santificar los Hebrèos, mandò el Señor al mismo Pueblo santificar otros dias entre año, quales eran los dias de la Pascua, el de Pentecostes (distinto del de ahora) la fiesta de los Tabernaculos, y el de las Colectas: y à mas de estos, los mismos Judios establecieron otras quatro fiestas, que fueron, la fiesta de la Libertad del Pueblo de Israèl por su bella Reyna Estèr, la fiesta de la Dedicacion del Templo, dicha de las Encenias: la fiesta del Sagrado Fuego, de que se hace mencion en el libro 2. de los Macabeos: (cap. 1. vers. 4.) y la fiesta por la muerte de Nicanor, perseguidor de Israèl, de que se hace mencion en el capitulo 7. del libro 1. de los Macabeos, y la celebraban à trece del mes de Adar. Estas eran las fiestas de los Hebreos.

1. Ma-
chab.
c. 7. v.
46.

Pero ya en la Iglesia Catholica tenemos otras fiestas, que debemos santificar. La primera es el Domingo, establecido por la Santa Iglesia, en vez del Sabado de los Judios, ya para no judaizar con ellos; y principalmente porque en el dia Domingo resucitó Christo Señor nuestro glorioso, y hermoso, para nunca mas morir; y así desde luego los Sagrados Apostoles establecieron por dia de fiesta este dia Domingo, llamado dia del Señor por este gran Mysterio. Esta es la tradicion invariable desde los Apostoles, y se confirma con lo que San Juan dice en su Apocalypsi: *Fui in spiritu in Dominica die: Fui llevado en espiritu el dia Domingo. Celebrase este dia tambien*

Apoc.
cap. 1.

en

en memoria de la venida del Espiritu Santo en Domingo, y porque en este dia comenzò la creacion de el mundo, y por otros muchos titulos, que señala San Bernardino de Sena, y por no dilatarme no los refiero.

Y afsi como entre los Hebrèos, à mas de la fiesta del Saba-
do, hubo otros dias de fiesta entre año, segun se ha dicho; tambien la Iglesia nuestra Madre, à mas de la fiesta del Do-
mingo, ha establecido otras fiestas en honor de Dios, de su Santifsimio Hijo, de Maria Santifsimia, y de otros Santos, para darles veneracion, y culto, ya en memoria de los beneficios recibidos por ellos, ya para celebrar sus heroycas virtudes, yà para obligarlos à que sean nuestros Patronos, y Abogados, y por otros titulos, que traen San Bernardino Senense, y otros Santos: como para dàr gracias à Dios por las victorias, que con su ayuda lograron los Santos en el mundo, por la gloria, que gozan en el Cielo, y para alentar con su exemplo nuestra tibieza à su imitacion; pues como dice San Ambrosio: *Sancto- rum vita, ceteris norma vivendi est.*

Veis ài (Catholicos) el origen de las fiestas, los fines san-
tos porque estàn establecidas en la Iglesia Catholica; quanta, y quàn grande obligacion tenemos de santificarlas. Y còmo las santificarèmos? Esto intento explicar en mi Sermon, asis-
tido de aquel Señor, que nos manda santificarlas, y de su Madre Maria Santifsimia, que es Madre de la Gracia, suludan-
dola, para conseguirla, con el AVE MARIA.

*In novissimo autem magno festivitatis die, stabat Jesus,
& clamabat.* Joann. cap. 7.

INTRODUCCION.

OY tenemos en nuestro Evangelio un dia de fiesta, santifi-
cado por Christo, predicando en el à los Hebrèos, y violado iniquamente por ellos, queriendo prender à Jesu-Christo para crucificarle: *In novissimo autem magno festivitatis die, &c.* Dios nuestro Señor, con el supremo dominio que tiene sobre nosotros, dispuso con alta providencia los dias festivos, para que descansando el hombre, y dando de mano à las obras

S. Ber-
nard.
Senen
tom.2
Serm.
10. c.
1.&2

serviles en tales dias, los empleasse en obras santas, para dár culto à su Magestad Divina, y para bien temporal, y eterno del hombre mismo. Estos dias de fiesta son señalados ya por la Iglesia nuestra Madre, regida por el Espiritu Santo, por lo qual no puede engañarse, ni engañarnos, y estos son los Domingos, y los demás dias, que nos señala. Estos dias los santifican bien algunos Christianos; pero otros los quebrantan con gran facilidad, executando obras serviles, prohibidas, y omitiendo las obras virtuosas, propias de estos dias santos. Predicarè oy pues de este assunto, dividiendo en tres Puntos mi Sermon. En el primero harèmos ver quàn mal se observan de ordinario las fiestas. En el segundo explicarè, què obras se prohiben en estos dias. Y en el tercero tratarè de los exercicios propios del dia de fiesta. Comencemos, y merezcaos mi cuidado vuestra atencion.

PUNTO PRIMERO.

§. I.

Aunque es patente el abuso que hay en violar las fiestas, y quàn olvidada està la observancia de ellas, deseo que lo noteis mucho mas en el modo que usa Dios, quando nos intima la observancia de ellas: *Memento*, (dice) *memento*, *ut diem sabbati sanctifices*. Acuerdate, le dice à Moysès, (y en èl à todo su Pueblo) acuerdate de santificar el dia de fiesta. Y es cosa de notar, que en ninguno de los otros nueve Preceptos, que Dios intima à Moysès, usa de esta voz *memento*, acuerdate: ni en el primero: *Amaràs à Dios*; ni en el segundo: *No juraràs*; ni en el quarto: *Honraràs padre, y madre*; ni en el quinto, ni en el sexto, ni en otro alguno usa de esta voz, si solo en el tercero: *Memento*, &c. Por qué así? Porque sin duda no hay cosa mas olvidada, que santificar las fiestas. De los otros Preceptos, y de su observancia, ya se acuerdan, ò no se olvidan tanto los hombres; pero de santificar las fiestas como se debe, apenas hay memoria, ni entre los Hebréos entonces, ni ahora entre los Christianos. Por esso usa Dios, quando intima este Precepto, de aquella voz *memento*, y no usa de ella en todos los demás. Y si quereis saber por què se olvidan tanto los

Exod.
20.

los hombres de ſantificar las feſtas, oïd la razon à San Bernardino de Sena.

Haciendo el Santo el reparo miſmo, que ahora hemos hecho: por què Dios al intimar eſte Precepto tercero, uſa de la voz *memento*, acuerdate; y no la uſa al intimar los otros? reſponde aſſi: Dios miraba, y mira à los hombres ocupados, y divertidos tanto en los negocios mundanos, en las ganancias terrenas, y en los deleytes carnales en los otros dias de la ſemana, que en llegando el dia de feſta, ni ſe acordarian, ni penſarian en ſantificarla, ni en dâr culto à Dios, ni en proveer à ſu alma de remedios eſpirituales, para que no perecieſſe, ſumergida en vicios: y por eſſo uſa de eſta voz *memento*, acuerdate: como quien dice: Tù, hombre, tù, muger, que toda la ſemana la empleas en eſtas coſas temporales, y que tienes tu memoria, tu entendimiento, y tu voluntad pueſtos en eſto terreno, y humano: acuerdate de lo Divino: levanta eſſe eſpiritu àcia Dios, para darle culto, como à tu Señor, Criador, y Redentor: no ha de ſer todo trabajar para el cuerpo: acuerdate de ſantificar la feſta, para el bien de tu alma: mira que te pierdes. Por eſſo, para evitarles ſu total ruina, antes de perderſe del todo, les dice Dios à los hombres, que ſe acuerden del dia de feſta, y de ſantificarlo: *Memento ut, &c.* Ahora San Bernardino: *Ideò ut animarum provideret ruina, tuteſque redderet ante caſum: Memento, ait, ut diem Sabbati ſanctifices, dicit in fronte hujus præcepti.* Puede decirſe mejor, ni mas claro el motivo?

Pero por mas que Dios intíme eſte ſu Precepto, poniendo à la frente de èl eſta voz *memento*, ni por eſſo quieren los hombres acordarſe de ſantificar como ſe debe las feſtas. Se acuerdan ſi que hay Domingo: mañana, deſpues de mañana es Domingo, es tal feſta. Y para què ſe acuerdan de eſſo? Para ſantificarla? Para emplearla en coſas ſantas, y piadoſas? No por cierto. Se acuerdan para viajar aquel dia, para ir à tal Lugar al negocio temporal: ſe acuerdan para emplearlo en las obras ſerviles, prohibidas en tales dias. Para la feſta ſe dexa, y ſe guarda el coſer, el remendar los veſtidos, el moler el trigo, el cerner la harina: para el dia de feſta ſe guardan las compras, y las ventas: para el dia de feſta guardan muchos Oficiales el perficionar, ò continuar ſus obras. El dia de feſta ſe han de deſvirar los zapatos, ſe han de cortar los veſtidos, ſe han de

S.
Bern.
tom. 2
Serm.

to-

tomar las medidas, se han de urdir las telas para tejerlas, y tal vez se trae leña, y se corta aquel dia para venderla. Què es esto, Catholicos? Es esto santificar las fiestas, como Dios lo manda?

O Señor, que ya se oye Missa aquel dia, diràn. Yo doy que la oygas, y que sea con devocion, (que no doy poco) y lo demás del dia? Padre, yo no trabajo, pero descanso, y me divierto, para volver à trabajar entre semana. Veis aqui una respuesta, que à los ojos, y oídos del mundo parece razonable. Yo oygo Missa, y lo demás del dia no trabajo, y me divierto.

Pero veamos si Dios se contenta con esto. Allà al capitulo 33. del Ecclesiastico habla el Espíritu Santo de las fiestas, y del modo que los mundanos las celebran, pues las llama suyas: *Dies festos ipsorum*; y dice, (quexandose el Señor) que en ellos no emplean para celebrarlas sino una hora: *Et in illis dies festos celebraverunt ad horam*; y entre ellos los dias de fiesta se celebran en una hora. Raro decir por cierto! Pues no tiene qualquier dia de fiesta veinte y quatro horas, como los demás dias? Cómo pues los celebran en una hora? Porque sola una hora gastan en dár culto à Dios, en servirle, en oír Missa, y en rezar sus devociones (y quizá no gastan la hora cumplida.) Y las demás horas? No lo haveis oído? En *descansar*, y *divertirnos*, dicen: pero yo digo, que las demás horas las emplean en dár gusto à sus sentidos, y servir al diablo: las demás horas son para los bayles, para los juegos de naypes, de pelota, de la barra, para los galanteos, para las meriendas, y bebidas con exceso, para los passeos, y parlerias, para las murmuraciones, y para otras diversiones mundanas, en que se cometen muchos pecados, por exceder de la moderacion debida. No es esto servir al diablo lo mas del dia de fiesta? Son estas fiestas de Dios, ò fiestas de los pecadores? *Dies festos ipsorum* las llama. No son de Dios, no, tales fiestas, sino de los mundanos: y estas son las solemnidades que Dios aborrece: *Solemnitates vestras odivit anima mea: facta sunt mihi molesta*. Sí, sí, à Dios son enfadosas, y molestas, por las ofensas, que en ellas se cometen contra su Magestad Divina; y de mucho gusto para el diablo.

Salomòn edificò en Jerusalèn un magnifico Templo de orden de Dios, para que alli concurriessè el Pueblo de Israel à

ren-

Ecl.
c. 33.
v. 9.

Isai. I
v. 14.

Manfi
disc.
7.n.4.

rendir cultos, sacrificios, y oraciones à su Magestad Divina, especialmente en las fiestas. Executabase en buena forma todo à los principios; pero despues, haviendo sido Reboan constituido Rey de las diez Tribus de Israël, allà en Samaria, en las Ciudades de Dan, y Bethèl, alli erigió dos Idolos, y mandò à sus subditos, que fuesen à venerarlos, y adorarlos; y con esto divirtió al Pueblo de Israël de modo, que apenas concurría ya al Templo de Jerusalèn à dar culto al verdadero Dios. Esto es cabalmente lo que ha hecho Satanàs con el Pueblo Christiano. Al principio los Christiaños iban todos los dias al Templo de Dios à venerarle, à oír Missa, à assistir à los Divinos Oficios, y aun comulgaban todos los dias: despues se fueron entibiando; pero con todo los dias de fiesta se celebraban con gran formalidad, y devocion, y asistencia de los Christianos à los Divinos Oficios. Y què ha hecho Satanàs para divertir de estos sagrados cultos à los Christianos? Lo que Ro-boan: erigir *Idolos* de juegos, de diversiones, de bayles, de comedias, &c. para llevarse allà à titulo de diversion à los Christianos, y embarazarles la asistencia à los Divinos Oficios, y los exercicios de piedad, y devocion, como visitar los Altares, las Cruces, y otras santas devociones, muy proprias de los Christianos, y de las fiestas. Sí, Catholicos, sì: esto lo hace el diablo, y vosotros lo querèis assi, porque con esso os entreteneis, y divertís; pero con sentimiento de Dios, que aborrece tales fiestas, que no son suyas, sino vuestras: *Solemnitates vestras odit anima mea.*

PUNTO SEGUNDO.

§. II.

VEamos ya què obras son las que se prohiben en los dias de fiesta, y despues verèmos las que se nos mandan. *Prohibense todas las obras serviles en los santos dias de fiesta.* Por obras serviles entienden los Theologos con mi Angelico Maestro Santo Thomàs aquellas obras, que son proprias de siervos, las artes mecanicas, que de ordinario se exercitan con fatiga del cuerpo, y se distinguen de las artes liberales: *Quæ à liberalibus distinguuntur* (dice el Doctor Angelico.)

S.
Th.
in 3.
Sent.

Y

S.
Th.
2.2.q.
122.
art. 4.
ad 3.

Y es la razon : porque los dias de fiesta se instituyeron para que el alma se dedique en santo ocio à las cosas , que pertenecen al culto Divino , y à servir en ellos con especialidad al Criador : *Ut vacet operibus ad Dei servitutem pertinentibus* , dice en otra parte el Doctor Angelico : y como las obras mecanicas , y serviles se oponen à este santo fin , por esso se prohiben en las fiestas las obras serviles , y mecanicas. Y añade mas el Santo , que el dia de fiesta es symbolo del dia sin noche de la Gloria ; y asì significa la suma quietud , que eternamente tendrèmos en la Patria , viendo à Dios , y contemplando à su Magestad Divina : *Præfigurat quietem fruitionis Dei , quæ erit in Patria*. Y como los siervos , y los Oficiales de artes mecanicas exercen sus actos con inquietud , y fatiga de animo , y de todo el hombre interior , y exterior ; tales actos se oponen à la observancia , y al fin para que fueron instituidos los dias de fiesta , y por esso se prohiben.

Apoc.
14. v.
13.

A vista de esta doctrina , que es cierta , pues es comun entre los Theologos , pregunto , còmo santifican las fiestas aquellas gentes , que la mayor parte de esos dias la gastan , y echan à perder , trabajando en cosas mecanicas ? Còmo las santifican los que pasan las fiestas bruxuleando el naype , passeando por estas calles , y plazas , ò baylando en corrillos hombres , y mugeres ? Còmo tendràn estos sossegado el animo , y el espiritu , para vacar à Dios , para adorarle , y servirle con actos de religion , y para rezar sus devociones ? O ! y còmo temo , que sus obras los ligan en el otro mundo , como dice San Juan : *Opera illorum sequuntur illos* ; y pues no han tenido descanso aqui , tampoco le tengan allà.

Plin.
l. 18.
c. 29.

Adri-
com.
in
Def-
crip.
Terre
Sanc-
ta , v.
En-

O infelices criaturas ! A quièn compararemos estos , que ni aun los dias de fiesta quieren descansar ? A los irracionales ? A los brutos ? No ; pues los brutos naturalmente buscan su descanso , y tienen dias para ello. De las hormigas refiere el noticioso Plinio , que en medio de trabajar con tanta solitud , descansan cada mes un dia , sin llevar carga alguna en este dia , ni salir de la quietud de sus celdillas. Pero los hombres codiciosos , no hay caso de soslegar , ni parar de sus trabajos serviles un dia siquiera à la semana. Ah , maldita codicia !

Oygan este caso , y confundanse los codiciosos. Refiere el sabio Adricomio , que en tierra de Egypto hay una Fuente sagrada , que se llama *Fuente de Jesus* , por ser tradicion incon-

cusa, que en ella lavò la Divina Madre Maria al que es Fuente de toda pureza, esto es, al Niño Jesus. Con las aguas cristalinas de esta Fuente se riega un Huerto de Balsamo, que està contiguo à ella; y por quanto el agua de esta Fuente no alcanza à regar todo el Huerto, suple esta falta un pozo circunvecino, de donde sacan el agua quatro bueyes por medio de una pesada rueda, que suelen llamar *Noria*. Ahora lo admirable. *Mirum dictu*, añade el mismo Autor, y es, que no hay potencia humana para que aquellos bueyes tiren de la rueda, ni trabajen en sacar agua de aquel pozo desde que comienza la fiesta del Domingo, hasta que se acabe de todo punto, y entre el dia Lunes: *A meridie Sabbati, usque ad auroram diei Lune boves nullo verberare impelli possunt, ut in protrahenda aqua laborent*. Asì se portan los brutos, cessando de trabajar en reverencia del dia festivo del Domingo, por disposicion Divina, para confusion de los racionales, que aun en estos dias festivos no quieren cessar de sus trabajos sèrviles, con que vienen à ser peores que los brutos.

A quièn pues los podemos comparar? Digalo San Buena-ventura: à los demonios, y à los condenados, que nunca descansan, y siempre trabajan: *Transgressores hujus præcepti::: sunt similes diabolo, & damnatis, qui numquam requiescunt, sed semper laborant*. Los transgressores de este Mandamiento son semejantes à los demonios, y à los demàs condenados, que nunca descansan, y siempre estàn trabajando en aquellas minas subterraneeas de azogue, y fuego del Infierno con furor rabioso. Quièn no se pasma de oir lo que este Santo ilustrado del Cielo dice? Y pensais, por trabajar las fiestas, aumentar vuestros caudales? Antes se disminuiràn: estarèis mas pobres, y miserables, como lo manifiestan muchos exemplos. Oid èste. Refiere San Gregorio Turonense de un hombre, que llevado de su codicia trabajaba las fiestas, que en un dia de fiesta se le quemò toda la casa, con quanto havia en ella; y lo mas prodigioso fue, que saltando el fuego en chispas, ò globos, se fue à sus campos, que estaban para segarse, y le quemò todas sus mieses, sin tocar ni una espiga de los campos vecinos. Aqui se cumpliò à la letra la amenaza de Dios por Jeremias contra los que no guardan las fiestas, pues ofreciendo muchas conveniencias à los que las observan bien, dice à los transgressores: *Si autem non audieritis me, ut sanctificetis diem*

S. Bonav. in Diet. Salut. tit. 3. c. 8. tom. 2

Exep.

Hier. c. 17. v. 27.

diem Sabbati, & ne portetis onus, & ne inferatis per portas Jerusalem in die Sabbati, succendam ignem in portis ejus, & devoravit domos Jerusalem, & non exstinguitur: Si no oyereis lo que os mando, que santifiqueis la fiesta, que no trabajéis, ni lleveis cargas, ni las entreis por las puertas de Jerusalem en el dia de fiesta, yo encenderé fuego en las puertas de la Ciudad de tal calidad, que abraze las casas de ella, y no se apague hasta consumirlas. Lo queréis mas claro? *Propter fractionem diei festi venit omne malum.*

S. Vin
cent.
Ferr.

§. III.

Contra los que pecan el dia de fiesta.

Y Si tanto siente Dios el ver trabajar las fiestas trabajos serviles, quanto sentirá, que en tales dias se cometan otros pecados? El pecado en qualquier dia de trabajo es ofensa grande contra su Magestad Divina; pero mucho mayor el que se comete en dia festivo. Qualquier pecado mortal es obra servil, (dice Santo Thomàs) pues como dice San Juan: *Quia sit peccatum servus est peccati* (id est) *diaboli*, expone Hugo Cardenal: y asì dice Santo Thomàs de Aquino, que mas peca contra la observancia de las fiestas el que peca en estos dias, que si trabajara en otras obras: *Idèò magis contra hoc preceptum agit, qui peccat in festo, quam qui aliud corporale opus licitum facit.* Y concluye con San Agustín, que es menos mal el arar, el cabar, el hilar, el coser en las fiestas, que mancharlas con tumultos, y sediciones, con riñas, con bebidas excessivas, bayles, y luxurias: *Melius est arare, quam saltare*: y esto es conforme à la doctrina de gravísimos Theólogos, que enseñan, que el pecar en dia de fiesta, es circunstancia, que muda de especie, ò à lo menos notablemente agravante. (Ita Leandro *tract. de Penit. tom. 1. disp. & §. 8. q. 2.*)

Ahora conmigo, Fieles, volved los ojos à mirar nuestras fiestas: mirad los gravísimos pecados que en ellas se cometen, y quedaréis pasmados de ver à Dios tan ofendido en estos dias. En los dias de labor, ò feriados, parece el Demonio perrotado à la cadena; pero en las fiestas se desata, y como Leon sangriento va dando vueltas por los Pueblos, por las casas,

por

Joan.

§. 2.

§. 3.

§. 4.

§. 5.

§. 6.

§. 7.

§. 8.

§. 9.

§. 10.

§. 11.

§. 12.

§. 13.

§. 14.

§. 15.

§. 16.

por los rincones , para despedazar las almas , haciendolas pecar. En los dias de trabajo el Oficial va à su Oficio , el Labrador al Campo , el Estudiante al Aula , el Maestro à su Cathedra: mas en los dias de fiesta , como se entregan los hombres al ocio pernicioso , anda el demonio suelto , se conjura el Infierno para hacer caer à los hombres en el abysmo de infinitas abominaciones. Para el dia de fiesta son los bayles indecentes, los juegos impuros , y lascivos , las embriagueces , las riñas, las pendencias , los galanteos , aun en los Templos mismos. Què sacrilegios no han cometido los pecadores en los dias venerables del Santissimo Sacramento , de Pascuas , y de Semana Santa ? Ello es , que por sugestion diabolica , y malicia humana se cometen en los dias festivos , y en los mas festivos , y clasficos , los pecados mas horrendos del mundo.

Sin salirnos de nuestro Evangelio , tenemos exemplo de esta verdad. Embiaron los Principes , y los Pharisèos Corchetes para prender à Jesu-Christo Bien nuestro : *Ut apprehenderent eum*. Ea , à esse hombre facinoroso (les dicen) prendedlo , traedlo acá à los Tribunales , para que sea azotado cruelmente , para que sea coronado de espinas , para que sea sentenciado à muerte infame , y muera en medio de dos vilissimos Ladrones. Bien està. Y en què dia intentaron estos hombres esta tan atroz maldad ? *In novissimo autem die magno festivitatis* , dice San Juan : En el dia de fiesta grande , y de mayor solemnidad , que ellos tenian. Pues no podian intentar esta maldad sacrilega en otro dia de entre semana ? Bien podian ; pero su malicia , y la diabolica astucia lo aguardò para esse dia de fiesta grande , para assi que fuesse mas crecida la culpa. Assi passa oy tambien entre los pecadores alevosos , que en los dias de mayor solemnidad , y mas festivos , executan los mayores , y mas sacrilegos pecados. En estos dias prenden à Jesu-Christo , le azotan , le corauan de espinas , lo arrastran por el suelo , y le crucifican de nuevo : *Rursus crucifixentur Filium Dei* (que dice San Pablo.)

Què no es todo esto verdad ? Ojalà no lo fuera tanto ! Oid à San Bernardino de Sena , si à mi no me creeis. Este Santo insigne , glossando aquella sentencia de San Juan , que dice : Todo quanto hay en el mundo es concupiscencia de la carne , concupiscencia de los ojos , y soberbia de la vida , expone , y dice el Santo : *La soberbia està en el alma , la lascivia en el cuer-*

Joan.
7.

Joan.
v. 16.

S.
Bern.
Sen.
term.
10.
art. 2.
c. 1. t.
a-

po, la avaricia en los ojos, que miran los bienes temporales: (aora lo mas notable) *Quæ omnia plus in festis, in Dei contumeliam frequentantur.* Y todas estas maldades, y abominaciones, se executan con mas frecuencia en los dias de fiesta, con menosprecio, y contumelia de nuestro Dios, y Señor. O Santo Dios! Y què esto se diga de los Christianos, que tienen Fè, y conocimiento de la grandeza de Dios! De la soberanía, y bondad de Dios!

S.
Anto-
nin.
tit. 9.
c. 7.
s. 3.
Lum.
The-
ol.

De esta manera santifican las fiestas de Christo, de Maria Santissima, y de los Santos los pecadores: Sí, sí. Así lo atesta tambien con sentimiento grande San Antonino de Florencia: *Heu miserande cecitas Christianorum! Qui plura peccata faciunt, & graviora in diebus festis, quàm per totam hebdomadam.* O infeliz, y miserable ceguedad la de los Christianos! Pues cometen mas pecados, y mas graves en los dias de fiesta, que en los dias de entre semana! Què os parece Catholicos, es esto dár gloria à Dios, ò dár gusto à Satanàs? Allà David dice, hablando en Dios: Señor, y Dios mio, muy ufanos, y gloriosos estuvieron vuestros enemigos en medio de vuestra solemnidad: *Glorificati sunt, qui oderant te in medio solemnitatis tue*: Y què solemnidad es esta, y què enemigos los que de ella se glorian? Los enemigos son los demonios, dice Hugo Cardenal: la solemnidad es la que celebran los pecadores en sus repetidas culpas en las fiestas: *Quia in diebus solemnibus plura fiunt.* Porque el pecar en dias solemnes, no es glorificar à Dios, sino dexar ufanos, y contentos à los demonios.

Psaln
73.
v. 4.
Hugo
Card.
hic.

Cap.
de
Epif.
aud. l.
3. s.
Qus
enim.
Ad
Rom.
13. v.
13.

O desdichados! O infelices de aquellos, que quebrantan las fiestas, y pecan en ellas! Què arriesgada llevan su salvacion! Y sobre todo, los que en estos dias Santos cometen pecados luxuriosos. Las Leyes Sagradas llaman con grande energia al dia de fiesta, tiempo de castidad. *Tempus castitatis*: Pues què, todo el tiempo de esta vida, no es tiempo de vivir castamente? Sí, dice San Pablo: *Sicut in die honeste ambulemus: sobrie vivamus in hoc seculo.* Por què, pues, se llama tiempo de castidad el dia de fiesta? *Tempus castitatis*: Porque si bien en todo tiempo debemos vivir como Angeles con pureza: Con mas especialidad debemos ser puros el dia de fiesta, por estár consagrado à Dios, que es la *suma Pureza*.

Es preciosa, y celebrada de San Geronymo la noticia del

insigne Medico Galeno, que enseña: Que el fuego de las calenturas ardientes, y fiebres malignas cessa el *septimo dia*. (que era de fiesta antiguamente) Y si buelven à estenderse las calenturas, cesan al otro dia septimo, que es el *carorceno*: Y si no cesan del todo en este, cesan en el tercer dia septimo, que es el veinte y uno. Y què nos quiso decir con esto el Autor de la naturaleza, digno de ser alabado en todo? Pero què? Sino que en el dia de fiesta (que fue symbolizado por el septimo) han de cessar de todo punto las llamas ardientes de la luxuria, las malignas calenturas de la concupiscencia de la carne, para celebrarla con toda pureza, y honestidad, empleandola en obras *virtuosas, y santas*. Y quales seran estas? Lo dirè luego.

Galé.
relar.
à S.
Hier.

PUNTO TERCERO.

§. IV.

TArde llego al tercer Punto: y este pedia una hora de Sermon, ó Sermon de muchas horas, por su importancia grande; pues ofreci decir en el: *Cómo se han de santificar las fiestas*. Dirè, pues, con toda brevedad. Por tres razones entre otras, se han de celebrar las fiestas, dicen los Theologos: La *primera*, para que descansando el cuerpo de las obras temporales serviles, se exerciten los hombres en las cosas espirituales, y del alma, anhelando al descanso eterno de la Gloria, que esto denota el *requievit*: descansò el Señor en el septimo dia: La *segunda*, para que desembarazados de esto terreno, que mira al cuerpo, nos empleemos en alabar à Dios, y darle culto, con los actos de Religion, como son, oír Missa devotamente, assistir à los Divinos Oficios, meditar en los Mysterios Sagrados, y en los beneficios recibidos de Dios, para darle gracias por todos ellos, &c. La *tercera* razon es, para que celebrando las virtudes de los Santos, que veneramos en sus fiestas, se aliente nuestra tibieza à imitarlos en ellas: y todo esto denota aquella palabra del Génesis: *Et sanctificavit*; y santificò Dios al dia Sabado: Esto es, (dicen Lipomano, y Cornelio) quiso el Señor ser bendito, y alabado en las fiestas: *In eo sibi benedictiones, & laudes fieri voluit*.

Lypo
man.
&
Corn.
hic.

Digamos algo de cada cosa. En los dias de fiesta, mas que en los otros, debemos con mas ansia buscar los bienes eternos de la Gloria, asistiendo devotos à los Templos de Dios, que representan la Jerusalèn celestial. Jesus Maria, y Joseph nos dieron exemplo de esto, subiendo como subian à Jerusalèn en las fiestas à venerar à Dios en su Santo Templo: *Ascendentibus illis Jerosolimam*. Y añade el Santo Evangelista: *Secundum consuetudinem diei festi*. Segun era costumbre del dia festivo. Señores mios, no se pierdan las costumbres santas de las fiestas: Costumbre ha sido el asistir à los Oficios Divinos en los Pueblos: A la Missa Mayor, à las Visperas, al Rosario, à oir la Doctrina Christiana, y Platicas Espirituales, que suelen hacer los Parrocos, ò otros por ellos, en cumplimiento de su obligacion, los dias de fiesta. Costumbre ha sido, y loable, el ofrecer, y besar la mano al Sacerdote en las fiestas; y digo costumbre loable, porque es acto de religion la oblacion; pues se ordena à dár culto à su Magestad Divina esse obsequio, que se hace à su Ministro el Sacerdote: Ello es, que las costumbres santas de las fiestas no se han de perder, se han de procurar conservar, si querèmos subir con Jesu-Christo à la Gloria: Pero si en vez de observar las costumbres santas de las fiestas, se introducen, y practican las costumbres del Mundo, de juegos, bayles, y entretenimientos, y quizà mientras se celebran los Oficios Divinos, no podreis Catholicos subir à la Gloria.

Yà voy al Cielo, adonde està mi Padre, dixo Christo en un dia de fiesta: *Vado ad eum, qui me misit*. Segun nuestro Evangelio: Y les dixo esto, deseando llevar allà à sus oyentes, nota San Chrysostomo: *Hec autem indixit, volens ea attrahere*. Pero luego les dice su Magestad: (*ò lastima!*) Vosotros no podeis venir: *Vos non potestis venire*. Què no pueden? Pues por què no? Porque en vez de seguir à Christo, le perseguian para prenderle, *ut apprehenderent eum*. Esto mismo os dice Christo à vosotros, los que empleais las fiestas en perseguir à Jesu-Christo, trabajando en ellas, y mal empleando el tiempo en las vanidades del Mundo: *Vos non potestis venire*. Yo al Cielo me voy; pero vosotros no podeis venir allí, porque no venis al Templo à bendecirme, y alabar me. Mas quereis iros à los juegos, à los bayles, à los espectaculos mundanos, que al Templo: Sabed, pues, que adon-

Luc.
2. v.
43.

Joan.
7. v.
33.
S.
Chry
sost.
hic.

de Yo voy , vosotros no podeis venir : *Non potestis venire.*

Oid en confirmacion este cafo. El Discipulo refiere , que el sobrino de San Cirilo se apareció à su Santo tio ; pero condenado à los Infierros , aunque murió virgen ; y le manifestó , que la causa era , por haverse estado mientras los Oficios Divinos en las fiestas divirtiendò , jugando , y bebiendo con otros mozos , y no haver hecho cafo , ni penitencia de ello. Cuidado mozos ! Temed otro tal castigo como este , si le imitais en faltar al Templo de Dios , y en gastar el tiempo en vuestras diversiones , y lozanias de la juventud : Y quiera Dios no sea en luxuriar.

La segunda razon por què se santifican , y còmo , las fiestas es , para que dando de mano à las diversiones del Mundo , limpiemos la conciencia de nuestros pecados por medio de los Santos Sacramentos. Los dias de labor se trabaja por dàr de comer al cuerpo : No es razon , pues , que se le dè tambien alimento à la alma ? Para esto son , pues , las fiestas. Ea , hijos , frecuencia de Sacramentos : San Agustín , San Francisco de Sales , y otros Santos desean , que todos los Christianos comulguen todos los Domingos : Los buenos , para que sean mejores , y los malos , para que se hagan buenos. Los que así lo hicieron , no solamente iràn à la Gloria , sino que yà traen la gloria à sus almas. A mis ovejas (dixo el Pastor Divino) doy la vida eterna : *Vitam æternam do eis.* Y San Alberto Magno expone : *Per carnis mee pastum.* Por medio del saludable pasto de mi Cuerpo Santíssimo , que està en el Sacramento del Altar. Reparen , que no dice *les darè* , de futuro , sino , *les doy de presente* : porque los que dignamente se llegan à comulgar , yà gozan de presente de las delicias de la vida eterna : *Vitam æternam do eis.*

Ultimamente , los exercicios de los dias de fiesta , se han de ordenar , y dirigir à imitar las virtudes de los Santos que celebramos. En un dia de fiesta introduce San Juan à Jesús subiendo : *Erat dies festus Judæorum ; Et ascendit Jesus :* Subió Jesús , para nuestra doctrina , y exemplo : porque los Christianos debemos subir en los dias de fiesta de virtud en virtud , à imitacion de los Santos , que nos dexaron tantos exemplos de mortificacion de pasiones , de humildad , de caridad , y piedad con nuestros proximos , de visitar enfer-

mos, de socorrer las necesidades de los proximos, de enseñar la Doctrina Christiana à los Domesticos, &c. Si los imitamos en las virtudes, los haremos el obsequio mas gustoso; mucho mas, que si celebrásemos sus fiestas, poniendo en sus Altares centenares de velas, y haciendo arder muchos castillos de fuego.

Dicelo elegante, y piadosamente San Juan Chrysostomo: *Imitatus est Martyrem? Celebrasti festivitatem Martyris?* Imitaste al Santo Martyr? Celebraste, pues, santamente su festividad? Imitaste la Fè, la fortaleza para resistir las tentaciones, la pureza, la caridad, la constancia, y el amor à tus proximos? Sabe, pues, que has celebrado la fiesta de aquel Santo, à quien has imitado en estas, y otras virtudes, mas bien, que si hicieras arder en ella cien mil hachas, y diez castillos de fuego: porque el modo principal de honrar à los Santos, consiste en imitarlos: *Amor Martyris imitatio est Martyris.*

Desengañemonos, Fieles, (concluye este Santo Doctor) que el ser grandes las festividades de los Santos, no consiste en que sea grande el concurso de la gente; grande el lucimiento de los Altares, y el ornato de los Templos; grandes las prevenciones de los manjares, y regalos para las mesas. (que en todo esto suele haver mucha vanidad) Consiste, pues, en que sean grandes nuestras virtudes, como lo fueron las de los Santos que celebramos: *Festa non multitudo convenientium facere solet, sed virtus*, (aora lo mejor) *Maximum enim festum est, conscientia bona.* La fiesta maxima es la buena conciencia: la conciencia pura, y adornada de virtudes. Esta piden los Santos; y este es el mayor obsequio, que les podemos hacer, imitarlos en sus virtudes: pues dice San Ambrosio: *Sanctorum vita ceteris norma vivendi est*, que la vida de los Santos es el exemplar para que los imitemos.

O Dios mio! Se celebran assi las fiestas en estos tiempos? Como celebran los dias de Domingo, ò del Señor, los que en estos dias no sirven à otro Señor, que al Demonio? Como celebran las solemnidades de la Purissima Virgen Maria, y de otras Santas virgines, que la imitaron en su virginal pureza, los que en estos dias caen en mayores obscenidades, y torpezas? Como célebran los dias clálicos de los humildes, y amantes Confesores, los que en estos dias salen en publico mas vanos, y con galas mas costosas, y trages mas profanos,

S.
Chry
sost.
Sup.
Meth
Serm.
1.1.5.

Idem,
ibi.

S.^a Am
br.

nos , que otros dias ? Ah , señores ! Ah , señores ! Es esto imitar las virtudes de los Santos ? Es solemnizar sus fiestas ? No es esto santificarlas , no , sino profanarlas , y quebrantarlas , y hacerlas aborrecibles à Dios : *Solemnitates vestras odivit anima mea ; & facta sunt mihi molesta* : vuelve à decir con Isaias. Vuestras solemnidades las aborrece mi alma , y me son molestas , y enfadosas : y yo las convertirè en llanto , dice por Amòs 8. v. 10. *Convertam festivitates vestras in luctum*. Por esso embia Dios calamidades , miserias , y trabajos à montones , porque no se guardan las fiestas , ni se santifican como Dios quiere , sino como quieren el Mundo , y el Demonio.

Isai. 1.

Abramos , pues , los ojos , Catholicos , y conozcamos , que de este pelimo principio se siguen las malas consecuencias de estas guerras , hambres , y otros azotes con que el Cielo nos castiga. En el mismo dia de fiesta en que los Judios crucificaron à Christo en Jerusalèn , en esse mismo dia , andando el tiempo , sucediò la total destruccion de aquella infeliz Ciudad , sin dexar en ella los Romanos piedra sobre piedra , como lo notaron San Agustin , y Dionisio Cartujano.

S. Aug.
gust.
Sup.
Psalm
37.
Dien.
Cart.
Ibidè.

Pues si tù , pecador , vuelves à crucificar de nuevo à Christo , quebrantando impiamente los dias de fiesta , què quieres que te suceda ? Lo que à muchos ha sucedido. Oye estos.

E X E M P L O S.

Refiere Bolando , que à una Damisela , que gastaba mucho tiempo en peynarse con prolixidad , y en rizarle el cabello en el santo dia de Domingo , se la pegò el peyne à la mano , y padeciò crueles dolores en la palma , y en los dedos segun refiere Bolando , en la Vida de San Gregorio , Obispo Singonienfe. Ah , señoras ! que allà se repara en un cabello , y mucho mas en el demaliado alifio , que no carece de vanidad.

Bolãdo.

El mismo Bolando refiere en la Vida de San Ancario , que predicando este Santo allà en la *Frigia* , sobre la observancia de las fiestas , un dia Domingo , apenas salieron del Sermon , viendo el dia sereno , se fueron unos Labradores à segar heno , y haviendolo recogido en montones , el mismo dia por la tarde , baxò fuego del Cielo , y se los quemò todos , sin tocar otros montones vecinos , que havian segado en los dias de labor. Aprendan à temer los Labradores codiciosos.

Bolãdo in
vita S.
Anch.

O T R O.

San Pedro Damiano, en un Sermon de San Rufino Martyr, refiere, que llevando mal en cierto Pueblo el que se celebrasse fiesta al Santo Martyr Rufino, diciendo, que yà en la fiesta de Todo los Santos entraba este con los demás incluso, así hombres, como mugeres se aplicaron al trabajo servil en las casas, y en los campos aquel dia: pero luego experimentaron el castigo de Dios, porque en aquel mismo dia se prendió fuego en las casas de los que trabajaban, y se quemaron con todas sus alhajas. Mas: De las casas saltò el fuego en globos por el ayre, y les quemò las mieses ya segadas. Caso raro! Los Labradores que estaban en los Campos, tomaban los haces de trigo, que comenzaban à arden, y los llevaban à un Rio vecino, para apagar en el agua el fuego: pero aunque los metian, y zabullian en el agua, dentro del agua, ardian hasta consumirse, y las llamas les abrasaban manos, brazos, y cara. Viendo este tan gran prodigio, y maravilloso castigo del Cielo, acudieron todos llorando à la Iglesia à la Capilla del Santo Martyr Rufino, y con lamentos, y sollozos, y grande arrepentimiento de su pecado, le pidieron misericordia; y luego cesò el fuego, y quedaron de repente sanos los que se havian abrasado manos, brazos, y caras. Así castiga Dios à los insolentes, que no hacen caso de guardar las fiestas de los Santos, establecidas por la Iglesia nuestra Madre.

Pero aun estos castigos fueron piadosos, por ser temporales, y de aviso para en adelante. Lo peor es, que pueden temer el fuego eterno los transgresores de las fiestas, si no se arrepienten, y enmiendan. Ea, Catholicos, demos à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar. De Dios son los dias de fiesta, establecidos para su culto, y provecho de nuestras almas. Celebrense como Dios manda: y de haverlos quebrantado, trabajando, y pecando en ellos volviendo à crucificar à nuestro Divino Redentor, tratemos de hacer penitencia: y desde luego, postrados à los pies de nuestro Dios ofendido, pidamosle perdon de nuestras culpas: Señor mio Jesu-Christo, &c.

Nota. Suplico à los Señores Curas prediquen este Sermon, ò parte de el, en alguno, ò algunos dias de fiesta, para contener à los Fieles de trabajos serviles, y de las culpas, que se

cometen en tales dias , que à la verdad seràn muchas. Ir sisten en este assunto quanto puedan , à imitacion de muchos Santos Prelados de la Iglesia Catholica , como un San Ambrosio , San Juan Chrysostomo , San Carlos Borromèò , y otros : y espero en Dios , que lograràn mucho fruto aqui , y gran premio en el Cielo.

REMISIONES , Y ADICIONES.

Para Doctrina , y Sermon de este assunto , veanse mis Pláticas Doctrinales en el primer Tomo sobre el tercer Precepto de la Ley de Dios. Vease tambien al Padre Carabantes sobre punto de Fiestas , en sus Dominicas ; y al Padre Lohoner en su *Bibliotheca Concionatorum* , titulo 127. *Sanctorum cultus, & festa.*

DE ESCRITURA.

Dies septimus celeberrimus , & sanctus erit vobis : omne opus servile , non faciatis in eo. Num. 28.

Si sanctificaveritis diem Sabbati , ne faciatis in eo omne opus , ingredientur per portas Civitatis hujus Reges , & Principes , &c. Jerem. 17.

Custodite Sabbata mea , & dabo vobis pluvias temporibus suis , & terra gignet germen suum , & pomis arbores replebuntur , &c. Levit. 26.

SANTOS PADRES.

Tunc pro nobis Sanctus , quidquid petierimus , poterit obtinere , si nos festivitatem suam sobrios , castos , absque ullo turpiloquio , cognoverit celebrare. S. August. Serm. de S. Joan. Bapt.

Cui festivitas est celebranda sublimior , ipse quoque in ea repetitur ornatior (de virtudes.) S. Leo.

Laurentius Surius in agone suo omnes Sanctos , quorum vitas in tomis suis descripsit , spectabiles habuit , ab hisque auxilium , & robur in illo periculo accepit. Blossius in Præfat.





SERMON XXII.

PARA EL MIERCOLES SEXTO DE
las Encenias.

RENOVACION DEL TEMPLO MYSTICO
de el Alma.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Joann. 10.

SALUTACION , Y DOCTRINA.

ALLà en Jerusalèn se celebraba la festividad solem-
nísima de las Encenias ; ò Renovacion del Tem-
plo sumptuoso , que edificò Salomòn : *Facta sunt*
Encenia in Hierosolymis , nos dice oy el Evange-
lista San Juan ; y nos advierte , que era en Invier-
no : *Et Hyems erat* : y en ello nos significa , que esta renova-
cion del Templo , celebrada en el Invierno , no era la que se
hizo por Zorobabel , quando destruido el Templo por Antio-
co , lo reedificaron los Hebrèos , haviendo vuelto de la capti-
vidad de Babilonia : porque esta Renovacion se celebraba
antes el dia duodécimo de la Luna de Marzo , dice Hugo : *De-*
dicatum est in Vere duodecima die Martij. Tampoco era la fies-
ta de la Dedicacion primera del Templo , que hizo Salomòn :
porque èsta se celebraba (hasta que fue destruido) el dia diez
de Septiembre : *Primo enim fuit in Autumno , quando Salomon*
dedicavit Templum , decima die Septembris (dice el mismo.)

Fue pues esta fiesta la tercera , en memoria de la Renova-
cion , y Reedificacion del Templo , que hizo Judas Macabeo ,
dedicandolo à Dios , el dia veinte y cinco de Diciembre : *De-*
dicavit illud vicesima quinta die Casleu , id est , *Decembris* (dice
Hugo :) y assi dice el Evangelista , que era Invierno : *Et Hyems*

erant.

Hugo
Card.

Ibi.

erat. Aquí, no solo nota la frialdad del tiempo más tambien nos quiere manifestar San Juan el frio, y aun el hielo de los corazones de los pecadores: *Hyems erat*, id est, *gelicidium peccatorum* (dice Hugo.) Estaban helados los corazones de los Hebrèos, por su infidelidad, por no creer la doctrina, ni los milagros de Christo: estaban sus conciencias immundas con el lodo de sus vicios, como suelen estarlo la calles con el lodo del Invierno.

Hugo
hic.

Celebrabase pues la fiesta de la Dedicacion, y Renovacion del Templo (y por ocho dias) para que ellos con actos de religion, y penitencia purificassen sus corazones de la immundicia de sus vicios, y calentassen su espiritu con el fuego de la doctrina de Jesu-Christo, que asistió à esta fiesta, y los predicò en ella, manifestandoles bien claro, que era el Mesías prometido, que èl era el Christo verdadero, que creyessen su doctrina, que sus mismas obras daban testimonio de quien èl era: *Opera quæ ego facio, in nomine Patris mei; hæc testimonium perhibent de me*. Pero los Hebrèos no le creían, porque no eran de sus ovejas: *Sed vos non creditis me, quia non estis ex ovibus meis*. Esta es en suma la letra del Evangelio, y en ella se nos viene à la mano la

Joan.
10. v.
23. &
26.

DOCTRINA DE LA FE.

Loquor vobis, & non creditis: Yo os hablo la verdad, y no me creéis, dixo Christo à los Hebrèos; y creo lo puede decir tambien à muchos de los Christianos, porque su Fè, ò està muerta, ò muy enferma. Nadie sin Fè se puede salvar; y así el que no cree, se condenará infaliblemente, dice San Marcos: *Qui verò non crediderit, condemnabitur*. Y què cosa es Fè; Es creer lo que no vimos, responde San Agustín: *Quid est fides? Credere quod non vides*. La Fè, una es humana, otra Divina. La humana es aquella con que creemos las cosas humanas, que no hemos visto, y nos dicen personas de authoridad, y de credito. El que no ha estado en Roma (supongo) cree que hay Roma con Fè humana; porque lo dicen las Historias, y los hombres.

Mar-
ci 16.

Pero la Fè de que hablamos aquí, y necesita tener el Christiano para salvarse, ha de ser Fè Divina, sobrenatural, y catholica. Divina, porque es Dios quien dice, y revela lo que cree-

creemos. *Sobrenatural*, porque son cosas sobrenaturales, y del orden de la gracia las que debemos creer. Y *Catholica*, porque debemos creer todo lo que nos propone como de Fè la Santa Iglesia Catholica Romana. Hay Fè *explicita*, y Fè *implicita*. Con Fè *explicita* debemos creer todo lo que se contiene en el Credo, y en los Articulos de la Fè; esto es, con inteligencia, y noticia clara de los Mysterios, que alli se contienen, dice Santo Thomàs de Aquino: *Quantum ergo ad prima credibilia, quæ sunt Articuli fidei tenetur homo explicitè credere*. Los Mysterios mas principales, como son el de la Santissima Trinidad, y Encarnacion del Divino Verbo, se deben saber, y creer con necesidad de *medio*; esto es, que si se ignoran, no hay salvacion. Los otros, con necesidad de precepto, pena de pecado mortal. Con Fè *implicita* se ha de creer todo lo demàs, que contiene la Sagrada Escritura, como los Evangelios, y demàs Libros de ella.

El que siendo bautizado no cree, ò niega algun Artículo de nuestra Santa Fè Catholica, es *Herege*. El que los niega todos, ò los mas principales, es *Apostata*. El que no es bautizado, y no cree, se llama *Infel*. Todos estos se condenan, si mueren, siendo adultos, ò grandes, por falta de Fè. El que duda sobre algun Artículo de Fè, con duda, que llamamos *positiva*; esto es, deliberadamente, y de proposito, pareciendole que aquel Artículo, ò Mysterio, puede ser que sea falso, peca mortalmente, y es *Herege* formal. El que duda con duda negativa, ò suspensiva; esto es, que suspende el juicio, quando le ocurre la dificultad, no es *Herege*, pero lleva gran peligro de pecar: y assi lo mejor es, quando ocurren tales dudas, inclinarse luego à hacer actos de Fè, ò divertir la imaginacion à otras cosas, y con esto, aunque vengan pensamientos contra la Fè, contra Dios, contra la Hostia consagrada, la Virgen Maria, ò los Santos, ò cosas de blasfemia, como sucede à algunas personas, aunque sean feos, y hediondos, si no se consienten, no hay pecado; antes hay merito, si valerosamente se resisten; pero sea sin fatigar la cabeza, ni hacer meneos con ella: resistir con la Fè, como dice San Pedro: *Cui resistere fortes in fide*; ò despreciarlos, como hacen muchos: y este es gran remedio para los escrupulosos.

Dixe, que la Fè de muchos Christianos, ò està muerta, ò muy enferma; y no me retrato. Y para que lo entiendan todos bien,

di-

digo con el Apostol Santiago, que la *Fè sin obras, es Fè muerta*. Y el Apostol mismo hace esta pregunta: *Hermanos mios, què le aprovecharà, si alguno dice que tiene Fè, pero no tiene obras? :: Tu crees, que hay un Dios. Bien haces; y tambien lo creen esto los demonios, y se estremecen. No, Catholicos mios, no basta la Fè, si no hay buenas obras. En saltando estas, aquella Fè es muerta: Fides, sine operibus mortua est: assi como es muerto un cuerpo sin espiritu: Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est :: ita & fides*, dice Santiago.

Jacob
c.2.v.
14.

Jacob
c.2.v.
26.

Otros tienen la Fè muy enferma. En parte creen, y en parte no creen. Creen, que hay un Dios, y tres Personas: que se encarnò el Verbo Divino, que murió Jesu-Christo por salvarnos, y los demàs Mysterios contenidos en el Credo: pero las verdades Evangelicas, pertenecientes à la observancia de la Divina Ley, estas muchos no las creen; y de estos podemos decir con Job: *Hac est pars hominis impij*: Esta es la parte del hombre impio: y es, que para creer estas verdades morales, hacen gran resistencia las pasiones viciosas. Y si no decidme, quièn cree, que para ser Bienaventurado, es menester ser pobre de espiritu? Quièn cree, que para poseer la tierra de los vivos, es menester ser humilde, pacifico, y suave en la tierra de los muertos? Quièn cree, que si su ojo lo escandaliza, se lo debe sacar, y cortarse la mano, ò apartarla del peligro, si ella lo escandaliza? Què ha de perdonar à su enemigo, orar por èl, y hacerle bien, si se ha de salvar? Què si le dàn una bofetada en una megi-lla, ofrezca humildemente la otra? Estas pues son verdades todas de Fè, y las tenemos parentes en los Evangelios: y si se creen de veras? No por cierto, pues no se executan. Veis aqui pues como estos, aunque crean los Mysterios del Credo, no creen lo que pertenece à los Mandamientos, y assi la Fè de estos es enferma, y casi muerta; y assi à estos los dice Christo Señor nuestro en el Evangelio lo que à los Hebrèos: *Ego loquor vobis, & non creditis*: Yo os hablo, y vosotros no me creéis. Ayudad pues, Señor, nuestra incredulidad, alumbrandonos con la luz de vuestra Divina gracia. De esta ne-cesito: AVE MARIA.

Job
20. v.
29.

Matta
5.
Lucas
6.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Joann. 10.

INTRODUCCION.

A Quella Renovacion del Templo profanado por un Rey tyrano, que hizo el piadoso Judas Macabeo, tenemos oy en el Evangelio; y esta Renovacion de aquel Templo material nos empeña, y convida à la Renovacion de los Templos espirituales, y santos, que somos nosotros mismos, como nos dice el Apostol: *Templum Dei sanctum est, quod estis vos*: El Templo de Dios es santo, y vosotros sois este santo Templo, decia San Pablo. Este santo Templo del alma se arruina, y profana por el pecado mortal. Esto quièn lo duda? Y tanto se arruina por el pecado, que no queda en èl piedra sobre piedra: no queda virtud con virtud; pues de habitacion, que era de Dios, estando en su gracia, passa à ser habitacion de demonios: *Facta est habitatio Daemoniorum*. La Iglesia nuestra Madre, como tal, y como Maestra, nos pone oy à la vista en el Evangelio las *Encenias*, ò Renovacion del Templo de Jerusalèn, para que nosotros procurèmos imitar à Judas Macabeo, que le renovò, renovando tambien el Templo de nuestra alma; y con esto haremos, y celebraremos la gran fiesta de las *Encenias*, y asistirà en ella Jesu-Christo Señor nuestro: *Facta sunt Encenia*. Y còmo se harà esta Renovacion? Por medio de la *Penitencia*, responde Santo Thomàs de Aquino con otros Santos. Sì, Catholicos: este es el medio, y remedio mejor, para renovar el Templo arruinado por la culpa: la *Penitencia*, la *Confession*. Voy pues, asistido de Dios, à aplicar en mi Sermon este remedio.

PUNTO PRIMERO.

§. I.

A La vista del daño se conoce la excelencia del remedio, que le repara, y cura: así pues, à la vista de los daños, que el pecado ocasiona en el Templo santo del alma, se co-

nocerà la virtud admirable del Santo Sacramento de la Penitencia, que todos los repara, y cura, y con ventajas. Ea, vamos explicando por partes.

Destruye el pecado mortal, como fiera voraz, à la alma, Templo vivo de Dios, haciendo pedazos la librea riquísima de la gracia, con que estaba adornada; pero el Sacramento de la Penitencia repara perfectamente estos destrozos, vistiendo à la alma de aquella misma librea graciosa, y bella, que tenia antes de la culpa.

Citò proferte stolam primam, & induite illum, dixo el Padre del Hijo Pródigo à sus Criados, luego que volvió este Hijo à la casa de su Padre, y confesò arrepentido su fuga, y su pecado, diciendo: *Pater peccavi in Cælum, & coram te*. Ea, presto, traed acá esta Estola primera, y vestidse la luego à este Hijo, que ya vuelve arrepentido, y confesando su culpa à casa. Esto mismo hace Dios con el pecador luego que arrepentido confiesa su culpa à los pies del Confessor: Ea (dice) Angeles, y Ministros míos, apriessa, al punto, vestid à este pobre la Estola primera, la primera gala que hay en casa. Y què gala, què librea era aquella, que su amoroso Padre mandò vestir al Hijo Pródigo? Era aquella misma, que el Hijo solia vestir antes que cayesse de la gracia de su Padre, responde el docto Salmeron: *Illam, quam filius ante discessum à Patre, indui solitus erat*. Pues esto sucede al pecador, que confiesa arrepentido: él logra vestirse de aquella misma Estola, y gracia, que tenia el alma antes de pecar, y con ventajas, porque sobre la gracia, que antes de pecar tenia, que vuelve à recuperarla, aumenta mucho la gracia con el Santo Sacramento de la Penitencia. Ninguna cosa repara tan bien la gracia perdida, como la Confesion bien hecha, dice San Lorenzo Justiniano: *Nihil sic cordis amissam reparat gratiam sicut jugis oris confessio*. Pero mas, y con mayor expresion dixo San Juan Evangelista: *Si confiteamur peccata nostra, Deus fidelis est, & justus, ut remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate*. Si confesamos nuestros pecados (dice San Juan) Dios es fiel, y es justo para perdonar nuestros pecados, y para limpiarnos de toda iniquidad. Sé puede decir cosa mayor?

Que por la Confesion perdone Dios nuestros pecados, bien se dexa entender, y lo creemos así: pero añadir à esto San Juan, que nos limpia de toda iniquidad: *Ab omni iniquitate nos-*

Luc.
15. v.
22.

P. Sal-
meró.
hic.

S.
Laur.
Just.
1.
Joan.
c. 1.
v. 9.

tra, no lo entiendo. Querrà acaso decir, que por la Confesion quedamos tan puros, como si nunca huvieramos pecado? Como si estuvieramos en el estado de la inocencia? Persuadome, que si, que esto significa San Juan. Ea, volvamos al texto del Pródigo arrepentido: *Ciud proferte stolam primam*: Ea, venga presto esta gala primera. Y que gala de tanta estimacion es esta? Ya oimos una respuesta del sabio Salmeron antes; oygamos ahora otra del Señor San Pedro Chrysologo: *Illam, quam Adam perdidit*. Es aquella, que perdió nuestro Padre Adán, quando se arrojò à cometer aquel pecado, que causò tanta ruina en el Genero Humano. Quien no sabe, que esta rica gala, de que se desnudò Adán por la culpa, fue la incomparable Estola de la inocencia? Esto lo saben todos. Pues esta misma Estola, esta gala primera es la que restituye el Padre al Hijo arrepentido: porque la penitencia (si es verdadera) restituye à la alma arrepentida al estado feliz de la inocencia. Puede haver dicha mayor? Tanta es su virtud, dice San Juan Chrysostomo, que no le queda à la alma ni aun señal de haver tenido pecado alguno: *Penitentia ita delet peccata, ut nec eorum remaneat vestigium*.

§. II.

TOdavía haveis de oír cosa mayor. No se puede dudar, que el pecado, à mas de echar por tierra el muro fortísimo de la inocencia, que defiende à la alma, destruye el inestimable joyel del honor, que es aquella amistad Divina, que logra el alma, que està en gracia de Dios; y de este honor habló David, manifestando su excelencia grandísima, quando dixo: *Nimis honorati sunt amici tui Deus*. Tus amigos) o buen Dios) gozan de una honra demasiada: *Nimis*. Y de esta honra tan grande cae el pecador por su culpa en una suma infamia, pues se hace infame, y vil por el menosprecio que hace de su Dios, quando peca mortalmente: y es en tanto grado esto, que el hombre pecador es mas infame, que el demonio mismo, en que no hay duda; pues manda Dios, que el diablo esté à la mano derecha del pecador: *Diabolus stet à dextris ejus*: y como siempre damos la derecha à la persona mas honrada, y mas digna, manda Dios, que el demonio esté à la mano derecha del pecador, para que vea, y conozca, que es mas

S.
Petr.
Chry
solog.
Serm.
3. de
Predi-
go.

S.
Joan.
Chry
sost.
Hom.
8o. ad
Pop.

Psalm
138.
v. 17.

Psalm
108.
v. 6.

mas vil que el demonio , pues no merece la mano derecha, sino la siniestra del diablo.

Esta honra perdida pues por la culpa , esta lastimosa ruina del honor , la repara perfectamente la verdadera penitencia. Volvamos à la Parábola del Hijo Pródigo , profundamente mysteriosa. Viendole su Padre tan arrepentido , mandò ponerle un anillo precioso : *Date annulum in manu ejus* ; y era este anillo de honor , dice San Pedro Chrysologo : *Annulum honoris*. Pues no bastaba el que su buen Padre le diessè la Estola de la inocencia ? No por cierto. Tambien le dà el anillo del honor , para que se entienda , que la penitencia , no solo repara las quiebras de la inocencia perdida por la culpa , sino tambien las ruinas del honor , que perdió el pecador por su pecado : *Paterna pietas* (dice el Santo) *contenta non est , innocentiam reparare solam , nisi pristinum restituat honorem*. Esto mismo hace la piedad Divina con el pecador : Si le vè confesar arrepentido , no se contenta con solo los reparos de la inocencia , tambien le restituye la honra perdida , aquella , que possèia en el estado de la gracia. Gran decir !

Pero se puede hacer una réplica fuerte , y bastantemente ingeniosa : Y supongo el caso , que una Doncella cometió un pecado de flaqueza , en que perdió la Divina gracia , y su virginidad , arruinando el Templo del Espiritu Santo : Confiesse despues con verdadero dolor de este pecado : recupera por la penitencia la gracia perdida : mas la virginidad perdida no la recupera , ni puede recuperarla. Dicelo expressamente S. Geronymo : *Audacter loquar* (dice) *cum omnia possit Deus , suscitare virginem non potest , post ruinam*. Dirè con libertad christiana mi sentir : En medio de ser Dios todo Poderoso , con todo no puede reparar el Templo arruinado de la virginidad : Luego la penitencia , aunque sea superior à la de David , à la de San Pedro , y de la Magdalena , no puede recuperar perfectamente los daños de los Templos vivos de las almas , ni reparar sus ruinas.

Confieso , que aprieta fuertemente la réplica ; pero con todo esto , oïd , penitentes , oïd , para vuestro consuelo , la respuesta : Digo pues , con la misma libertad que San Geronymo , que la verdadera penitencia repara adequadamente , y con toda perfeccion las quiebras de la virginidad. Y San Geronymo ? Se ha de impugnar al Santo ? No , que sería atre-

S.
Petr.
Chry
solog.
Sermon.
5.

Caso.

S.
Hier.
Epist.
ad
Eust.

vimiento, y temeridad: pero ya que no se impugne, se puede explicar, sin saltar al debido respeto al Santo. Voy pues à explicarme con el parecer, y dictamen de otro sapientissimo Doctor, que es mi Angelico Maestro Santo Thomàs de Aquino, que trata en proprios terminos, con la solidèz que suele, esta materia; y dice assi: *Virginitas reparari potest per poenitentiam, quantum ad id, quod est formale in virtute; non autem quantum ad id, quod est materiale in ipsa.* La virginidad se puede reparar por virtud de la penitencia, en quanto à lo formal de esta virtud Angelica, (que es lo que importa) mas no en quanto à lo material de ella; (y esto no es del caso) y en este sentido, de lo material de la virginidad habla San Geronymo: Luego tan pura, tan casta, y tan santa queda como antes la pecadora penitente, si se atiende à lo formal de la virginidad: *Quantum ad id, quod est formale in virtute.* Santo Thomàs lo dice, y la razon lo dicta; pues aunque un alevoso desflorasse violentamente una Doncella, repugnandolo ella, no podia quitarle lo formal de la virginidad, antes le doblaba la corona de virgen, como se lo respondiò al Tyrano Santa Lucia, ilustrada del Cielo: *Si invitam jufferis violari, castitas mihi duplicabitur ad coronam.* Tendrà menos merito, y virtud la penitencia verdadera, que una vigorosa resistencia?

San Juan Chrysostomo, y San Ambrosio, ambos Autores insignes, responden à esto. S. Ambrosio, Doctor de la Iglesia Latina, hablando de la Magdalena ya arrepentida, dice assi: *Post meretricem fit virgo*: Despues de haver sido pecadora pública, se hizo purissima doncella. Lo mismo dice el Gran Doctor de la Iglesia Griega San Juan Chrysostomo con su boca de oro: *Venit meretrix, & fit virgo*: Llegò à los pies de Christo hecha una meretriz, y se transformò de repente en un Angel en la pureza virginal. Gran decir, en prueba de nuestra verdad! Porque aunque havia perdido la margarita preciosa de su virginidad, siendo pecadora: *Et erat in Civitate peccatrix*; con sus lagrimas, con su penitencia, y arrepentimiento à los pies de Christo, se hizo excelentissima virgen: *Venit meretrix, & fit virgo.* Ea, buen animo, pecadores, que si imitais à la Magdalena en la penitencia, y lagrimas, lograrèis como ella la joya perdida de la virginidad, en quanto à lo formal de ella.

Parece hyperbole, ò ponderacion lo dicho con estos Santos; oíd pues todavia mas. Ahora digo, que no solo se logra

con

S.
Th. 2.
2. q.
152.
art. 3.
ad 3.

In
ejus
Offic.

S.
Amb.
lib. de
Salom
c. 5.
S.
Chry
solt.
in Pf.
44.

con la penitencia la virginidad perdida, sino que se recupera con ventajas. Con ventajas digo, aunque parezca arrogancia. Demos otra vista à la Magdalena. Simon, *Vides hanc mulierem?* Oyes Simon. Vès esta Muger? Mirala bien: La vès? Mirala, que bien hay que mirar, y que admirar en ella, dixo Christo Señor nuestro al Phariseo Simon: y què hay que vèr, ni mirar en ella? (dice Simon) Esta es una Muger Ramera: ella es un vaso de inmundicia, y un abismo de torpeza: Nada menos que esso, (dice Christo) yà es muy otra de lo que à ti te parece. Y què tal es? Es yà una Muger tan honesta, tan pura, y casta, que excede à las mismas Virgines en la pureza, dice con energia grande San Juan Chrysostomo: *Meretrix illa Virgines quoque ipsas honestate superavit.*

Mucho dice el Santo: Y así permitanos esta humilde replica: Que la Magdalena exceda à las virgenes en la humildad, pàsse; porque aquel arrojarle à los pies de Christo por atrás retrò, por no atreverse à presentarse à los ojos Divinos de Christo, denota una humildad extremada: Si dixera, que las excede en los incendios de amor Divino, diria una verdad Evangelica: *Dilexit multum.* Mas decir, que esta pecadora publica: *Meretrix*, exceda à las mismas virgenes en la pureza: *Honestate superavit*, parece increíble: Pues no lo es: El Santo lo dice: Y es así; porque tal puede ser la penitencia, y el dolor de una muger publica, (que así fuè la Magdalena) que en virtud de esse dolor, se reparen las quiebras de la virginidad perdida, con tantas ventajas, que exceda en la honestidad à aquellas Doncellas, que jamás perdieron su virginal pureza: *Virgines quoque ipsas honestate superavit.* O bendito sea para siempre el volor infinito de la Sangre de Christo, depositada en el Santo Sacramento de la penitencia, que diò tal eficacia, y virtud à nuestro dolor, y à nuestras lagrimas!

Quisiera, en apoyo de esta verdad, dàr una suficiente prueba de la Sagrada Escritura. Todos saben, que aquel laboratorio en el Jordàn de Naaman leproso, es figura del Santo Sacramento de la Penitencia, que limpia al pecador de la lepra de la culpa, y dexa pura à la alma, à la manera, que Naaman quedò limpio en el cuerpo, segun Eliseo se lo havia dicho: *Descendit, & lavit in Jordane: & mundatus est:* Lo misterioso, y digno de reparo es, que à mas de haver que-

Luc.7
v. 44.

S.
Joan.
Chryf
hom.
6. in
Matt.
Luc.7
38.

Vers.
47.

4.Reg
c.3. v.
14.

Ibi.

dado Naaman limpio de su lepra, le quedó su carne tan linda, tersa, y sólida, como la carne de un niño: Dícelo el Sagrado Texto: *Et restituta est caro ejus sicut caro pueri parvuli*: Con que quedó con ventajas, limpio, y sólido el cuerpo de Naaman con aquel laboratorio, respecto de la limpieza que tenía antes de la lepra: Esto es claro: Siendo, pues, aquel laboratorio simbolo de la penitencia, à los ojos se viene, que la alma pecadora, que se laba en esta Sagrada Fuente de la Penitencia, no solo queda limpia de las culpas, como Naaman lo quedó de la lepra: *Et mundatus est*, sino que queda el alma, à la semejanza de la carne, pura, y limpia de un niño: pura, y mas limpia, que antes de pecar, y que muchas virgines, que no son tan puras como los niños: Pues algunas, aunque conserven la virginidad corporal, quizá no son en la mente, y en el alma tan puras, y virgines como los niños inocentes.

Scho-
la No-
minal
Exi-
mius
Doc-
tor
Opus.
de Re
vivifi-
catione
Mer-
itate S.
Th.
plurib
in lo-
cis.

Haced, pues, pecadores míos, haced penitencia: *Penitentiam agere*, y quedareis limpios, y bellos como los niños inocentes: Y si la haceis verdadera, lograreis mas gracia, mas meritos, y mas gloria, de los que haviais perdido por la culpa. Así lo sienten gravísimos Padres, y Doctores de la Iglesia Catholica; y entre ellos el Doctor Angelico, el Eximio Suarez, y la Escuela célebre de los Nominales. Pero fundemos esto en los cimientos sólidos de la Sagrada Escritura, y Santos Padres, y volvamos à ver à nuestro Hijo Prodigio: *Surgam, & ibo ad Patrem meum*, dice, atravesado su corazón penitente de dolor: Levantarème de lo profundo del pecado, y del Infierno en que me veo caído; y contrito me arrojaré à los pies de mi buen Padre: Y adonde te has de levantar pobrecito, tú que dices, *surgam*. Adonde? Me levantarè hasta lo mas alto del Cielo, responde por el San Pedro Chrysologo: *Surgam ... Coeli alta coningens*: Mucho parece que sube nuestro Prodigio. Mucho? Oíd, pues, al Santo yà citado: *Plus surgit de venia, quam corruit de reatu*: Mas sube en alas de la penitencia, de lo que cayó con el peso de la culpa. Sì, sì, no lo dudeis, dice el Santo: *Plus surgit*: Mas sube: Y así sepa el Mundo todo, y entiendan todos los pecadores, que la verdadera penitencia repara con ventajas las quiebras lastimosas, que causaron los pecados en los Templos vivos de nuestras almas, reviven con ella los meritos per-

S.
Petr.
Chry
sol.
form.
3. ini-
tio.

didós, y se adquieren de nuevo otros muchos. Así lo enseña también, à mas de los Padres yà dichos, el señor San Ambrosio; pues hablando de las lagrimas de San Pedro, y de su penitencia, sobre el *flevit amare*, dice: *Majorem gratiam reperit, quam amisit*: Mucho mayor gracia fue la que recuperò en virtud de sus lagrimas, que la que perdiò por la multitud de sus culpas. Conformas con este parecer de San Ambrosio el de Santo Thomàs, que dice: *Pœnitens quandoque resurgit in majori gratia, quam prius habuerat*. Muchas veces el que se confiesa, y llora sus pecados, levanta el Templo arruinado de su alma, con mas hermosura, y gracia de la que tenia antes de su fatal ruina. Y como haremos esta penitencia, me dirèis, para lograr tanta dicha, y tanta gracia? Bellísima pregunta: Respuesta merece: La darè (*Deo dante*) en este

PUNTO SEGUNDO.

s. III.

Reparacion del Templo. Como?

HE dicho con Santo Thomàs de Aquino, que algunas veces el penitente, que confiesa sus pecados, se levanta con mas hermosura, y gracia, de la que tenia antes de su fatal ruina: Sabeis quando, y como? Quando el pecador se confiesa con un dolor muy intenso, y con un proposito muy eficaz de renovar el templo de su alma con obras santas, y virtuosas: Entonces el Sacramento de la Penitencia tiene virtud, no solo para reparar toda la gracia perdida, y el tesoro de merecimientos, que se havia undido por la culpa, *ad perfectum*: sino tambien tiene virtud para elevar à la alma à estado mas perfecto del que tenia antes de la culpa, para promoverla à mayor altura de gracia, y de gloria, para colmarla de mayores tesoros de merecimientos, de los que havia perdido por sus pecados, dice mi Angelico Maestro Santo Thomàs: *Sed etiam promovendi ad ulteriorem statum*. Mas ài dolor! Que por falta de este dolor intenso, dexa el hombre de coger estos tan admirables frutos, prosigue el Santo: *Sed hoc quandoque impeditur ex defectu hominis, qui remissus movetur*

S.
Amb.
apud
Mag.
Go-
net
tract.
de
Pra-
dest.
disp. 3
S. Th.
1. 2. q.
89.
art. 2.

S. Th.
3. p. q.
89.
art. 2.
ad 2.

in detestationem peccati. La remission, y la tibieza del dolor, y del proposito, es algunas veces la causa de que no se logre tanto colmo de meritos, aunque se perdonan los pecados con el dolor suficiente para ello.

Ea, vamonos al Templo de Jerusalèn, renovado por Judas Macabeo, que es el de nuestro Evangelio. Còmo se renovò este Templo? Còmo aquel Altar del Templo de Salomòn? La Escritura Sagrada dice, que lo pensaron bien, porque determinaron destruirlo: *Incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud*; y luego edificaron otro de nuevo, con otras piedras distintas de las profanadas, como las pedia la Ley: *Et edificaverunt Altare novum.* Así, Catholicos, así se ha de hacer la renovacion del alma, Templo vivo de Dios: Antes de edificar, se ha de destruir: Dícelo claramente David: *Deus repulisti nos, & destruxisti nos*: Tú, Dios mio, nos desechaste, y nos destruiste: Te mostraste con nosotros ayrado: *Iratu est nobis.* Pero en què parò esto? En que usò el Señor de su gran misericordia: *Et misertus est nobis.* Aqui habla David en nombre de los que hacen su renovacion. (dice San Agustín) Y así dice, que Dios los destruye, para edificarlos: *Destruxisti nos, ut edificares nos: destruxisti nos male edificados, destruxisti vanam vetustatem, ut sit edificatio in novum hominem.*

Ea, vamos practicos: legun esta doctrina de San Agustín, que expone al Profeta Rey, lo primero se han de destruir las piedras antiguas de las culpas, de todas sus afecciones, y dependencias, para que sea, como ser debe, la renovacion. No basta que se derribe en tierra à los pies del Confessor el Gigante de las culpas: es menester passar à cortar la cabeza de la ocasion, para que no se vuelva à levantar, como lo hizo David: *Præcidique caput ejus*: Sino se quita la ocasion pudiendo, no se destruye el altar viejo, ni puede edificarse el nuevo.

A Saúl mandò Dios, que degollasse à los Amalecitas, no solo à los hombres, si tambien à las mugeres: *Interfice à viro usque ad mulierem*: Pues las mugeres para què? Y por què? Acaño ellas pueden hacer guerra? Ni salir à pelear à la campaña contra los hijos de Israël? Es verdad, que no saldrán ellas à pelear; pero si quedan las mugeres Amalecitas con vida, aunque mate à los varones, se aumentará el Pueblo de los enemigos de Dios: Porque de mugeres Amalecitas nacen sol-

I.
Mach
c. 4.

Psalm
59.

S.
Aug.
ibid.

I.
Reg.
17.

I.
Reg.
c. 15.

soldados Amalecitas, y así mueran también esas mugeres: *Interfice à viro usque ad mulierem*. Poco importa, que se maten en el confessorio las culpas Varones, (esto es, los pecados actuales, que allí se confiesan) si quedan vivas las mugeres, esto es las ocasiones, las chanzas, las conversaciones peligrosas de donde nacen las culpas, los juegos, y las vanidades, que suelen engendrar pecados: Todo esto es dexar piedras del viejo Altar: No, no: Todas esas piedras de escandalo se han de destruir: *Demolire universa*, dice el Texto Sagrado: Todo lo viejo se ha de arruinar, para edificar un Altar nuevo: Esto es lo que Dios quiere, y lo que nos enseña David.

§. IV.

Altar nuevo: Corazon nuevo.

Cor mundum crea in me Deus: Cria, Señor, en mí un limpio corazon: Aqui pide David su renovacion en el alma, segun siente San Agustin: *Renovationem anime demorantis in corde Propheeta postulat*. Pida, pues, à Dios, que le renueve; pero pedir que le crie? El criar es hacer de nada. Y aun por esso pide, que Dios le crie un corazon limpio, porque quiere que se aniquile el antiguo corazon: *Cor mundum crea in me*. No bastará que muera? No quiere sino que se aniquile. Y la razon es, porque el corazon, que muere solamente, tarde, ò temprano vuelve à resucitar: El que se aniquila, no vuelve mas à vivir. Pues como David desea, que no vuelvan à vivir los afectos antiguos de las culpas, pide, no que muera, sino que se aniquile su corazon, y con él los afectos al pecado, sin que vuelvan à resucitar; y así pide un corazon nuevo, y de nuevo criado, todo puro, y todo limpio: *Cor mundum crea in me*.

Así oyentes míos, se ha de destruir el viejo Altar, el corazon profanado con el vicio, para que todo él con sus afectos sea nuevo, como de nuevo criado: Por tanto, yá en adelante han de ser nuevas las palabras, nuevos los pensamientos, nuevas las obras, nuevas las costumbres, de modo, que todo se ordene à Dios, y nada al Idolo, que antes se adoraba. Los libros profanos en que antes se leía, yá han de ser libros

Plalm
50. v.
12.
S.
Aug.
Ench.
e. 31.

de devocion , y de virtud de aqui adelante. La que fue gala profana , ya debe ser adorno modesto. La que fue conversacion ociosa , ò peligrosa , ya ha de ser espiritual , y de exemplo. Los ratos perdidos en el juego , ya han de convertirse en ratos de oracion. La gula se ha de mudar en templanza , y las iras se han de transformar en una constante paciencia en los trabajos , y en las desgracias , y persecuciones. Este es el modo de la renovacion de nuestro Templo , que nos enseña oy la que se hizo en el de Jerusalèn : *Edificaverunt altare novum.*

Ephes

4.

Todo nos lo dice bien claro el Apostol por estas palabras : *Induite novum hominem , qui secundum Deum creatus est.* Vistase el Christiano del hombre nuevo , segun el orden con que le criò Dios. Y como le criò Dios? Criòle recto : *Facit Deus hominem rectum* , dice el Espiritu Santo. Recto en sus intenciones , recto en sus afectos , recto en sus palabras , y en sus obras : asì hizo Dios à Adàn; y pues por nuestros pecados hemos torcido el corazon àcia el vicio , hemos de tratar de enderezarle àcia la virtud hasta ponerlo recto. Asì nos quiere Dios , y asì nos salvarà dice David : *Qui salvos facit rectos corde* ; y asì nos renovaremos en el espiritu , como el Apostol lo pide : *Renovamini spiritu mentis vestri.*

Eccli.

7.

Asì nos quiere Dios , y asì nos salvarà dice David : *Qui salvos facit rectos corde* ; y asì nos renovaremos en el espiritu , como el Apostol lo pide : *Renovamini spiritu mentis vestri.*

Psalm

7.

Ephes

4.

§. V.

Quándo?

Y Quándo (me dirèis) hemos de hacer esta Renovacion ? Quándo ? Luego , luego. La del Templo de Jerusalèn se hizo en el Invierno : *Hyems erat* ; y la nuestra se ha de hacer de presente : en la vida presente , que esto significa el Invierno (dice Theophylato :) *Dum Hyems imminet , id est , vita præsens* : y esta vida presente es la que ahora de presente se vive porque ni la passada , ni la que vendrà , es vida presente. Luego pues de presente se ha de hacer esta Renovacion : no hay que esperarla , no , para despues. Oid las razones que hay para esto.

Theo
phyl.
in 10.
Joan.

Ahora hay mas facilidad para hacer esta Renovacion en este tiempo presente , significado por el Invierno. En el Invierno està la tierra blanda , y de tempero para labrarse ; pero en

en el Verano por està seca, tiene mayor dificultad su labor. Tierra sois, (Fieles) y tierra de labor, para llevar frutos de penitencia, con que renovaros: ahora con las lluvias de las Doctrinas, y Sermones està blanda, se puede cultivar; pero si se seca, quando se labrará? Mas: Ahora tienes el tiempo, y la ocasion muy oportuna para hacer una Confesion general, teniendo á escoger los Obreros del Señor. Pero dime, si se passa este santo tiempo de la Quaresma, tendrás tiempo? Tendrás Operarios tan à mano? Quizà no: pues nadie tiene cedula de vida, ni para un año, ni para un mes, ni para un dia, ni para una hora. La muerte vendrà quando menos pensemos. Y si viene de repente, quando se hará esta renovacion de vida? Al tiempo de morir? O, què tarde! O à què mal tiempo!

Ea, sirvanos de escarmiento la Ciudad de Jericò. Confiada esta en la altura de sus torres, y fortaleza de sus muros, resistia con obstinacion al General del Exercito de Dios Josuè: *clausa erat, atque munita*. Pero quando menos pensaron caen por tierra los muros, desplomanse las torres, y en breve se halla aquella infeliz Ciudad, que no quiso rendirse à la piedad de Josuè, entregada à la justicia, y al rigor de la Guerra: *Muri illicò corruerunt; & ascendit unusquisque per locum, qui contra se erat*. Y quièn derribò estos muros tan fuertes? Acaò llevó Josuè algunas maquinas militares para batirlos? No, dice San Agustín *Non illos pulsavit aries: Non expugnavit machina*. Pues quièn los derribò? Quien? El terror de la tuba, ó trompeta, dice San Agustín: *Tuba terror evertit*. Hay suceso mas estraño! El sonido de una trompeta basta para derribarlos? Si: y de repente: *Illicò corruerunt*: que pues aquella Ciudad no se rendia à Josuè, por confiar en la fortaleza de sus muros, quiere Dios desvanecer su vana confianza; y que sepa Jericò, que para echar por tierra sus muros, y sus torres, no ha menester arietes, ni maquinas militares, sino que basta el sonido de una trompeta, ò tuba para postrar de repente toda su fortaleza: *Muri illicò corruerunt:: Tuba terror evertit*.

O Santo Dios! y quántos hay que imitan à Jericò! Uno vive confiado en los muros de su corta edad, otro en la fortaleza de su salud, otro en su juventud lozana; y en esta confianza difieren de dia en dia la renovacion de sus almas, y mudanza de su viciosa vida, sin quererse rendir à Dios, quando

Josuè
6.

S.
Aug.
Serm.
106.
de
Tem-
por.

piadoso los llama à penitencia. Y si de repente caen estos muros? Si cae esta fortaleza, y este valor? Si la derriba el eco de la trompeta, que llama à juicio? Qué será? Qué será? Quedará destruida Jericó, quedará el alma entregada à los enemigos de Dios, y perdida para siempre.

O, no permita Dios tanta desdicha! Y para que Dios no la permita, no te la busques tu por tus malos pasos. Trata pues, pecador, que me oyes, trata desde luego de la renovacion del templo de tu alma: trata de destruir el altar de este idolo, que has adorado hasta aqui: el idolo, digo, de esta muger, que tanto estimas, para tu mal: el Idolo de este hombre, à quien tú adoras: el idolo de este interés, en que tienes puesto tu corazon: el idolo de esta aficion al juego, à la embriaguez, &c. Cada qual tiene un idolo de una passion dominante, à quien se rinde: vaya fuera este idolo pues, y vayan fuera las piedras de las ocasiones: y desde luego hagase la renovacion del templo del alma, persiguiendo varonilmente à todos sus enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, hasta acabar con ellos. Hagase una resolucion firme, como la que hizo David, quando dixo: *Persequar inimicos meos :: Et non converter, donec deficiant*: Perseguiré mis enemigos, sin intermision, y no cessaré hasta que los haya desecho enteramente.

Destruido de esta suerte el idolo, y el altar viejo del pecado, y de las afecciones viciosas por medio de una confesion general; tratense de edificar otro altar nuevo, como lo hizo Judas Macabeo con los suyos: *Edificaverunt altare novum*. Nuevo, con una nueva vida, nuevas costumbres, nuevas palabras, y nuevos pensamientos, para dar cultos agradables à nuestro buen Dios de Israel. De esta suerte celebraremos en lo espiritual la renovacion, la renovacion que se celebraba en Jerusalem: celebrarán fiesta los Angeles por nuestra penitencia, y asistirá en ella Jesu Christo Señor nuestro. Y pues esto importa no menos que nuestra salvacion, manos à la obra: comencemos ya por medio del arrepentimiento, de las lagrimas, y el dolor: lloremos la ruina de nuestra alma, las ofensas cometidas contra nuestro Dios; y postrados à sus pies, contritos digamos: *Señor mio Jesu-Christo, &c.*



REMISSIONES, Y ADDICIONES.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis. Joann. 10. La renovacion del Templo del alma, symbolizada en la de Judas Macabeo, que el Evangelio nos propone, se hace por medio de la confesion, dice San Antonio de Padua: *Fit dedicatio per Judam, id est, confessionem.* En las cinco letras de Judas, estan significadas las cinco calidades de la Confesion. Pueden verse estas para Doctrina, y Sermon en mi Tomo tercero, en cinco Platicas del Sacramento de la Penitencia.

Otro. *Encenia*: Renovacion. Para renovar, es menester ver, y conocer lo profanado del Templo del alma por la culpa: *Initium salutis peccati cognitio*, dixo Seneca. Conozcasse bien el pecado, y sus daños, para aplicar el remedio de la penitencia. Trátase del pecado mortal, y del venial en mi segundo Tomo, sobre el *Padre nuestro*: en la peticion: *Mas libranos de mal.* Hay Platicas alli formadas para Doctrina, y Sermon.

Otro. *Et Hyems erat.* Theodoreto: *Dum Hyems imminet, id est, vita præsens, satage tui Templi Encenias celebrare.* De presente, estando bueno, vivo, y sano, se ha de renovar el alma del pecador, y no aguardar à la ultima enfermedad. Vide Sermon de *Muerte* en mi primer Tomo en quarto, segunda Novena, en los Novísimos, quan dificil es en aquella hora la buena confesion.

ADDICIONES.

Es el alma Templo de Dios vivo. Dicelo muchas veces San Pablo: *Vos estis Templum Dei.* (2. Corinth. 6.) *Templum Dei sanctum est, quod estis vos.* (1. Corinth. 3.) San Ambrosio, San Gregorio, San Antonio de Padua, sienten lo mismo. Si, si, Templo de Dios vivo es el alma: edificòla el mejor Salomòn, que fue el mismo Dios, criandola de nuevo, y se dedicò à Dios en el Bautismo, mejor dedicacion, que la del Templo de Salomòn. Aquel quedò profanado, y destruido por los Caldeos: reedificòle el religioso Zorobabel despues de la captividad de Babylonia. Profanase el Templo del alma por el pecado: santificase por la penitencia. Fue otra vez el Templo de

Jerusalén profanado por el Rey Antioco, y lo volvió à reedificar Judas Macabeo, destruyendo el Altar viejo, quitando de allí aquellas piedras, y disponiendo otras nuevas, hizo con ellas nuevo Altar: dedicòle, y le consagrò à Dios. Esta Renovacion, llamada *Encenia*, celebraban por ocho dias los Hebreos: à esta asistiò Jesu-Christo, y es la que nos propone el Evangelio.

El alma, pues, que peca mortalmente, profana el Templo de Dios vivo. Si se confiesa bien, lo renueva, y consagra à Dios: si vuelve à pecar, vuelve à profanar el Templo. Esto sucede regularmente en el mundo, caer, y levantar, edificar, y destruir. No sea pues así: renuevese el alma bien, reedifiquese con firmeza el Templo de Dios: derribese el altar viejo, destruyase la culpa con la penitencia: quitense las piedras de las ocasiones, de las correspondencias peligrosas, de las afecciones viciosas, para que no se vuelva à profanar, y será esta la Renovacion mas celebrada de Christo, de los Angeles, y los Santos. Y para su mayor seguridad, es menester que el hombre se vaya siempre renovando, caminando de virtud en virtud, y así celebrará festivo Encenias espirituales en el Templo de su alma, como dixo Theophylato: *Satages tu quoque spirituales Encenias tui Templi celebrare, semper renovando te ipsum.* Theophyl. in Joan. 10.

Por muchas razones se dice Templo de Dios el alma del Christiano. Exponelas Hugo Cardenal en esta forma: *In Templo Deus adoratur, similiter in anima fidei: In Templo offeruntur Sacrificia, similiter in anima fidei: (Sacrificium Dei spiritus contribulatus; cor contritum, & humiliatum Deus non despicies) In Templo sunt Cruces, intus, & extra; ita in anima debent esse Cruces, intus per memoriam Passionis, & exterius per imitationem. In Templo reponuntur Reliquia Sanctorum; sic anima fidelis debet semper recollere exempla Sanctorum: In Templo est aqua benedicta, qua fugat Dæmones: ita in Templo spirituale nostro debet esse aqua lacrymarum, qua fugatur Diabolus.* Hugo Card. in Proverb.

Se puede explicar, y moralizar muy bien, para el provecho de las almas.

Es el Templo del alma mas rico, mas noble, y mas precioso, que el de Salomón. Y què tanto? San Juan Chry-

sol-

Tostomo lo indica: *Vis scire quantum sit pretium animarum nostrarum? Redempturus eam Unigenitus non mundum dedit, non terram, non mare; sed suum pretiosum Sanguinem: quo circa dicebat Paulus: (Empti estis pretio magno.) S. Chrysost. hom. in Psalm. 48.*

San Bernardo se explica así: *Totus quidem iste mundus, ad unius animæ pretium æstimari non potest: Non enim pro toto mundo animam suam DEUS dare voluit, quam pro anima tua dedit. Sublimius est ergo animæ pretium, quæ non nisi Sanguine Christi redimi potuit. Quam ergo commutationem dabis pro anima tua, qui pro nihilo das illam? S. Bernard. cap. 3. de Medit.*

Lo que poco vale, no se guarda con mucha diligencia, si no lo precioso: De aquí se conoce cuán preciosa es el alma de los Justos, quando el mismo Señor quiere ser el unico Custodio de ellas, segun aquello de David: *Psal. 96. Custodit Dominus animas Sanctorum suorum.* S. Bernard. de Dignit. Animæ.

La guarda Dios con tanto cuidado, y tú con tanta negligencia? Dios la compró à gran precio, y tú la das al Diablo por nada?

Hugo Victorino, citado de Mansi, hablando de la dignidad del Templo del alma, dice así: *In ea Creator est, sub ipsa est mundus, propter ipsam factus; supra ipsam Deus, à quo, & ad quem, & propter quem ipsa facta est.* Hugo Victor. apud Mansi, tract. 7. dif. 2. num. 6.

E X E M P L O S.

Christo Señor nuestro revelò à San Carpo, Obispo Cretense, lo mucho que estimaba à cada una de las almas, diciendole, que moriria de nuevo por cada una otra vez; y que està aparejado para padecer por ella las penas del Inferno. Y el pecador cuánto estima su alma? O què poco, pues se la vende al Diablo por un vil gusto, è interés!

Surius
in Vi-
ta.

O T R O.

A Santa Brigida la dixo Jesu Christo: Mi amor para con los hombres igualmente es grande, è incomprehensible ahora,

Lib. 7.
Revel
c. 19.

como lo era en tiempo de mi Pasion, quando por medio de la que padeci por mi mucha caridad, libré à todos mis escogidos. Y si fuera dable el morir tantas veces, quantas son las almas condenadas, Yo de tan buena gana entregaria mi Cuerpo à los tormentos, y à la muerte por qualquiera de ellas como lo hice por todas.

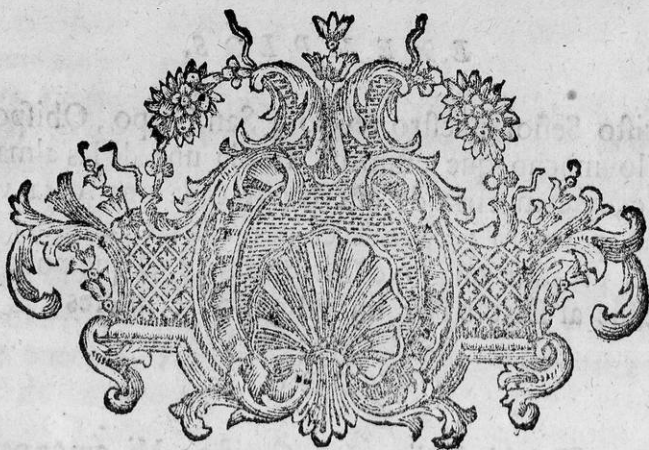
Surius
ia Vi-
ta.

Santa Cathalina de Sena, haviendo visto una vez la hermosura de una alma, concibió tanta estimacion de ellas, que quantas veces podia besaba los pies de los Ministros de Dios, que procuraban la salvacion de las almas.

In
ejus
Vita.

San Carlos Borromèo tenia tanto zelo de la salvacion de las almas, que no salia de su Obispado por cuidar de ellas; y solia decir, que dexaria luego su Dignidad Cardenalicia, si supiera serle impedimento para lograr sola una alma para Dios. O si vieramos (decia) què cosa es sacar una alma de las fauces del Infierno! no dudo, que muchos de los Sacerdotes se ofrecieran à peregrinar por esos montes en busca de las almas, à costa de mil peligros de su vida, solo por sacar una alma de pecado.

Què dirà à esto el pecador, que estima mas quatro reales, que su alma? Un deleyte deshonesto, que la Gloria? Por estimar tan poco sus almas, no quieren muchos renovarlas por la penitencia. Mas quieren que sean habitacion de Demonios, que templos vivos de Dios. O dolor!



SERMON XXIII.

DEL VIERNES SEXTO

del Concilio.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium adversus Jesum, &c. Joan. cap. 11.

SALUTACION, Y DOCTRINA.

LOS Pontifices, y Pharisèos de Jerusalèn (assi comienza el Evangelio de este dia) se juntaron en Concilio para decretar, y hacer que se executasse la muerte de Jesu-Christo Redentor nuestro: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium.* Juntaronse estos Consejeros llevados de su ambicion, de su embidia, de su codicia, y de su vano temor de perder lo temporal, si no quitaban la vida al que vino à darnos lo eterno. Juntaronse para cometer la mas execrable maldad, pretextando el zelo del bien comun: *Expedir vobis ut unus moriatur homo, ne tota gens pereat,* (dixo Cayfas) y todos los del Consejo le siguiéron: Conviene al público, que muera uno, para que no perezcan todos. Pero advierte aqui el Evangelista, que no habló por sí mismo el iniquo Pontifice, sino que habló el Divino Espíritu por su boca: *Hoc à semetipso non dixit.*

Con esto nos dà á entender el Evangelista San Juan, que hubo otro superior Concilio de la bondad, clemencia, y misericordia de Dios, que decretò esta muerte para remedio del Linage Humano. Segun esto, Cayfas no habla, ni determina en el Concilio otra cosa, que aquella misma, que en el Consejo Divino havia decretado el mismo Dios? Còmo pues se comete en este Concilio la mayor iniquidad? O secretos venerables del Altísimo! Què dixo el Espíritu Santo por boca de Cayfas? *Expedir ut unus moriatur:* Conviene que muera Jesu-Christ-

Act.
4. v.
18.

Christo. Que *muerá* (dice) no dice, que le *maten*. Y qué hizo Cayfas con el Concilio? El Apostol San Pedro lo dixo expresamente: *Convenerunt :: facere, quæ manus tua, & Consilium tuum decreverunt fieri*. Se juntaron (dice San Pedro) à hacer lo que su sabiduria, y voluntad decretaron fuessè hecho. Con qué advertencia habla aqui San Pedro! Lo que decretò el Concilio de Dios fue lo *passivo* de la muerte: *Decreverunt fieri*. Pero lo que resolvió el Concilio de los Pharisèos, fue lo *activo*: *Convenerunt facere*. Por esso cometen la mayor iniquidad en executar aquello mismo, que era decreto de Dios fuessè executado: porque decretar lo *passivo* de la muerte, fue la mayor fineza del Amor Divino para nosotros; pero determinar lo *activo*, era la mayor iniquidad de los Judios. Explicòme con este simil: Comete (supongamos) un Vassallo de un Rey una maldad, y por ella es condenado por las leyes à muerte: el Rey, y el Principe, hijo del Rey, le aman mucho, desean librarle de la muerte, y resuelven padre, y hijo, que pague el Principe con la vida el delito del Vassallo, y que este quede libre. Este Decreto es un acto de amor grande àcia el Vassallo, tanto, que no cabe mas, à este modo fue pues el amor con que el Padre Eterno, y el Hijo Soberano, juntamente con el Espiritu Santo, decretaron en su Concilio, ò Consejo Divino, que el Principe, el Hijo del Eterno Padre, hecho Hombre, inocente, muriesse por el hombre Adàn, pecador, y por sus descendientes, para que estos quedassen con vida: y así como sería gran maldad el juntarse algunos malvados para quitar la vida del Principe, hijo del Rey; así fue atroz iniquidad juntarse los Pontifices, y Pharisèos para quitar à Christo la vida, y sin haverle probado delito alguno: porque el matar à otro injustamente es pecado mortal, contra el quinto Mandamiento, como voy à explicarlo en la

Simil.

DOCTRINA.

En el quinto Mandamiento, que dice: *No matarás: Non occides*, se prohibe todo homicidio injusto, no solo el corporal, si tambien el espiritual, que se ocasiona con el escandalo. He dicho *homicidio injusto*; porque el *justo*, qual es el que executa el Ministro de Justicia, quitando la vida al que ha sido condenado à muerte, este no es pecado, ni està prohibido.

Tam-

Tampoco es pecado, sino acto de la mayor caridad, exponer uno su vida corporal à la muerte, porque el proximo no pierda la vida eterna, como lo hizo Christo con nosotros, y lo hacen los Padres Redemptores, que se quedan esclavos, y en peligro de muerte, porque el Cautivo Christiano no reniegue, ni pierda la vida eterna, y logre su libertad.

Pero matar à otro, ò herirle injusta, y gravemente, es pecado mortal, prohibido en este quinto precepto; y así el que mata, como el que ha herido à otro, estan obligados à pagar los daños, que se han seguido de la muerte, y de la herida, à juicio de varones prudentes: Tambien se prohíbe el matarse uno, ò desearse la muerte à si mismo: El comer, y beber con exceso, ò cosas dañosas à la salud, en materia grave, y con plena advertencia del daño, es pecado mortal: Los excesos leves solo son pecado venial, no habiendo peligro de daño grave: El desear à otro la muerte, aunque sea por heredar su hacienda, como el hijo al padre, la muger al marido, ò el marido à la muger, ò los sobrinos à los tios, es pecado mortal.

Tambien se prohíbe aqui el odio, rencor, y mala voluntad al proximo; y el que no perdona à su enemigo, tambien peca mortalmente; y si dà muestras de su mala voluntad con obras, ò palabras, peca tambien. Solicitar, y procurar el aborto de la muger preñada, es pecado mortal, y se incurre en excomunion.

El escandalo es dicho, ò hecho menos recto, que ocasiona ruina espiritual al proximo: Se causa con palabras torpes, y acciones deshonestas escandalo al proximo que las oye, ò las ve: Se causa escandalo tambien entrando con frecuencia en alguna casa, si hay en ella muger, y se dà ocasion de murmurar, que hay mal trato con ella; y esto aunque entrasse à enseñarle la Doctrina Christiana: Llamase este escandalo *pussilerum*, seu *fragilium*, y debe evitarse retirandose el hombre de entrar en tal casa.

Escandalizan tambien las mugeres, que se visten, ò descubren profanamente, ocasionando con estos deseos torpes en aquellos, que así las ven. Los padres, que usan del matrimonio à vista, ò à la oída de sus hijos, ò criados, tambien pecan con pecado de escandalo; porque ocasionan malos pensamientos, y deseos à quien los sienten, ò los ve: Por esso de-

ben separar de sus camas los casados à los hijos de cinco, ó seis años arriba; y tambien à los niños de las niñas, &c. de essa edad, pues la malicia madrugaba mucho.

Mas havia que decir; pero nos llama el Sermon del Concilio: Vamos à èl; y para que sea con acierto solicitemos la gracia. AVE MARIA.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Consilium adversus Jesum, &c. Joan. cap. 11.

INTRODUCCION.

EL Concilio sacrilego, que celebrò la Sinagoga contra nuestro inocentísimo Jesus, pronunciado por tantas profecías, y significado por tantas figuras de la Ley Antigua, es significacion de otro Concilio horroroso, en que se trata todavia de volver à crucificar à Jesu-Christo: Quien no se admira de oír esto? A Jesu-Christo muerto, por darnos la salud, y la vida eterna, volverle à crucificar? Quién será el alevoso, que tal intente? No tendrá sangre catholica el que tal hiciere: Será algun Hebreo, algun Judío quien tal intentare. Quién será? Quién? Tú mismo, que oyes, y abominas el Concilio de los Hebreos: Tú, si estás en pecado mortal. (como me lo temo) Tú eres el que congregaste Concilio contra Jesu-Christo para crucificarlo, juntando à tus pasiones, y potencias à que consintieran en la culpa: Si, si: *Tu est ille vir*, dice Santo Thomàs de Villanueva, con estas palabras del Profeta Natàn, con que à David le increpó su pecado: Es el caso, (para que me entiendan todos) que Natàn Profeta propuso à David una parabola en esta forma:

Un hombre quitò à un Ciudadano una ovejita, que tenia para su gusto, y regalo: Quitòsela malamente, para matarla, y sazónarla para el apetito de un huesped: Què os parece de esta maldad! Al oírla David, lleno de una santa indignacion, dixo: Vive el Señor, que quien tal hizo, es digno de ser condenado à muerte: *Iratus autem indignatione David adversus hominem illum nimis, dixit ad Nathan: Vivit*

Do-

S.Th.
á Vi--
llan.

2.
Reg.
c. 22.

Dominus quoniam filius mortis est, vir qui fecit hoc: Este, pues, es nuestro caso: Al oír, que los Hebreos juntan Concilio para crucificar à Christo, después de haverles hecho tantos beneficios, hay hombre, por malo que sea, que no abomine esta maldad, que no se indigne contra los Judios, como David contra el otro, que quitò la ovejita al pobre Ciudadano; esto es, la muger à Urias, la qual David se la quitò para regalar à su apetito, haviendo adulterado con ella. Y por esso el Profeta con santa libertad le dixo: *Tu est ille vir.* Tú, pues, eres esse hombre malo, digno de muerte, por haver quitado à tu vassallo fiel Urias à su querida muger Bethsabe.

A tí, pues, pecador, que tanto te indignas contra los Hebreos, que juntan Concilio oy para crucificar à Christo: A tí te dice Santo Thomàs de Villanueva: *Tu est ille vir:* Tú eres esse varon: Tú, hombre, tú muger, quando pecas mortalmente, juntas Concilio contra Christo para crucificarle: Gran maldad fue la de los Hebreos, que oy asistieron al Concilio. Pero mayor es la del pecador Catholico, que se determina à pecar mortalmente, por muchas razones: Dirè algunas, para desterrar ignorancias, y pecados. Y este será mi assumpto: Ojalà se logre el fruto que desco.

PUNTO PRIMERO.

§. I.

Como los pecadores son ignorantes: *Omnis peccans est ignorans*, que dixo Santo Thomàs de Aquino: Como están ciegos por sus apetitos, y pasiones: *Excecavit eos malitia sua*: Ni ven, ni conocen, como debieran, lo que hacen contra Jesu-Christo, quando se determinan à pecar gravemente: No lo sabes bien: No: (pecador, que me oyes) Atiendeme, pues, si quieres saberlo. Sepa todo pecador, por mas que abomine el Concilio de los Judios contra Christo: *Adversus Jesum*, que quando se determina à cometer una culpa grave, sea de hurto, de odio, de luxuria, ò qualquier otro pecado, sepa, que junta Concilio contra Jesu-Christo, allá en la sala de su conciencia, y determina, que muera Jesus: *Expediit ut unus moriatur Homo*: Y por que: *Ne tota gens pereat*:

S. Th.
à Vi-
llan.
ferm.
de
hac
Fer.
Hæ-
brer.
6.

reat : porque no perezca el vulgo de sus apetitos , porque vi-
van sus deleytes , y sus vicios : *Ipsi peccatores etiam contra*
Jesum conspirant , & *intra se ipsos ipsum crucifigunt* , dixo el
Santo Arzobispo de Valencia. O maldad execrable ! Qué
muera Jesus , porque vivan tus gustos ? Tus deleytes ? Tus
riquezas ? Tu vanidad ? Y tu sobervia ? Sí , sí : Muera , mue-
ra Christo , y vivan mis pasiones , *ne tota gens pereat*. Esto
es lo que hacen los que pecan , dice San Pablo : *Rursum cru-*
cifigentes sibi metipsis Filium Dei : Crucifican en sí mismos al
hijo de Dios : quieren , que viva su pasión , y su deleyte.
O perverso Concilio ! Mucho peor , que el de los Judios.
Peor ? Sí.

Joan.
19.

Oyeme : Juntaronse los Fariseos contra Christo quando
vivía , pero despues no : Oye lo que San Lucas dice : Apenas
espiro nuestro Redemptor , quando toda la turba de los que
se hallaron en el Calvario , se volvieron à la Ciudad , dando
golpes en sus pechos , con sentimiento , y dolor : *Percutien-*
tes pectora sua revertebantur : Oye mas , lo que dice San Juan ,
que luego fueron à Pilato los Judios , y le rogaron , que hi-
ciera quitar de la Cruz el Cuerpo de Jesu-Christo : *Judai er-*
go rogaverunt Pilatum , ut frangerentur eorum Crux , & tolle-
rentur. Los Judios hicieron esto ? Sí : *Judai ergo* : Pues por
qué ? Los Expositores literales diràn , que fuè , porque era
vispera del dia solemne de la Pasqua , y porque la Ley man-
daba , que al Crucificado se le dièssè sepultura el mismo dia :
Eadem die sepelietur : Sea en hora buena assi. Pero una docta
pluma moderna discurre en esta forma : Es verdad , que los
Judios determinaron en su Concilio quitar la vida à Christo ;
pero despues de crucificado , yà no cabe , ni en los Judios ,
ofender al Señor : Y assi , quitesè de la Cruz el Cuerpo de
Jesu-Christo muerto. (dice el Judaismo) Venga Joseph , y
sepultele , honrele , trayga balsamo precioso con que ungirle
le , que no se lo impediremos , porque no passè nuestro en-
cono mas allà de la muerte.

Deut.
21.
Barcia
ferm.
de
hac
Fer.

S.
Bern.
ferm.
in
Con-
vers.
S.
Pauli.

O Catholico ! Y es dable , que tu malicia passè hasta des-
pues de la muerte de Jesu-Christo ! Y que le ofendas despues
de haver muerto por tí ! Y que le solicites nueva cruz , y nue-
vas afrentas ! Esta es , dice San Bernardo , la circunstancia ,
que hace parecer tu Concilio , aun mas horrible , que el de
los Fariseos : *Horrendum pœnitus sacrilegium , quod & ipsorum*

videtur excedere facinus : Sabelo , entendielo bien pecador. Tú, quando te determinas à cometer una culpa grave , con- gregas dentro de tu alma un Concilio peor que el de los Ju- dios: Pues estos , haviendo yà muerto Christo , cessaron de ofenderle: Hallaronle muerto , y no le quebraron las pier- nas , como à los dos Ladrones , que hallaron vivos: Y tú, haviendo muerto Christo por ti, y teniendo Fè de ello , te atreves à ofenderle , y no te confundes?

§. II.

Por qué junta Concilio el pecador?

Yà que has juntado à tus potencias , y sentidos à Con- cilio contra Christo , quando has consentido en una culpa grave: no me diràs, por qué lo has hecho? Què motivo, ó qué ganancia has tenido presente para hacerlo así? *Quare fre- muerunt gentes, & populi meditari sunt inania?* Preguntas Da- vid , mirando en profecia el Concilio presente de los Fariseos: *Quare?* Cayfas responde por todos los Judios: *Nel tota gens pereat* : Muera , muera uno , porque no perezca toda la gente. Por esso votaron todos oy contra Christo , allà en su Conci- lio los Hebreos.

Y tú pecador *quare?* Por qué juntas tus sentidos , y poten- cias en tu perverso Concilio para crucificar à Christo? *Ut quid?* Dice Agustino. Por qué me persigues pecador? Te di- ce Christo , como à Saul: *Quid me persequeris?* Por qué me pegas la bofetada cara à cara? *Quid me cedis?* Te dice como à Malco. Dime , qué mal te he hecho Yo para que así me ultrajes? *Popule meus quid feci tibi?* Muchos beneficios te ten- go dispensados; por qual de ellos he merecido que me ofen- das? *Multa bona opera ostendi vobis: propter quod eorum opus me lapidatis?* No respondes? O Dios, y Señor mio! No es facil que acierte à responder nuestra villana ingratitude. No obstante , veamos la respuesta del pecador, en la que dan oy los del Concilio.

Fariseos de esta junta , por que os conjurais para quitar à Jesu-Christo la vida? Oíd su respuesta : *Quia hic homo multa signa facit.* Porque este hombre hace muchas maravillas.

(dicen) O perversos ! O fieros , mas que las mismas fieras ! y por esto le queréis crucificar ? O pecador ! Esto mismo es lo que tú haces : Tú ofendes á Dios , porque Dios hace contigo muchas maravillas , porque te hace muchos favores : *Quia multa signa facit*. Porque me dà Dios salud , le ofendo con esa salud : porque me dió hermosura , le ofendo con esa hermosura : porque me dió nobleza , me valgo de ella para ofenderle : porque me dió intereses , de ellos me sirvo para agraviarle. O locura ! O necedad ! Necio se llamó à sí mismo Saúl ;

1. *Apparet quod stulte egerim*. El Hebrèo : *Insanivi* : Me volví loco. Y dixo bien : porque què mayor locura , què mayor necedad , què mayor desatino , como el de perseguir de muerte á David , luego que Saúl recibió de David mismo el beneficio grande de conservar le la vida , pudiendosela quitar quando le hallò dormido en la cueba ? Saúl recibe un tan gran beneficio de David , y le persigue de muerte ? *Insanivit*. Saúl se ha vuelto loco : Saul está hecho un fatuo , un necio. El mismo lo confesò : *Apparet quod stulte egerim*. Loco te has vuelto , pecador , como Saúl , puesto que persigues à Jesu Christo que te ha hecho tantos beneficios : acaba de conocerlo : confesfalo , como Saúl ; pero no seas protervo , como él : mira que Dios te perderà.

Dios dixo por David , que havia de desvaratar , y destruir à su Pueblo : *Dixit ut disperderet eos*. Y por què delito ? Ya lo significa : *Fecerunt Vitulum in Oreb* , & *adoraverunt sculptile* : Hicieron un Idolo , un Becerro en Oreb , y le adoraron. Gran delito ! Pero otras muchas veces idolatrarón , especialmente allà en Egypto , y no los amenazò , ni castigò Dios. Por què pues ahora los amenaza , y los castiga de modo que quitò la vida à veinte y tres mil de ellos ? Y si la clemencia de Moysès no huviera intercedido : *Si non Moyses electus ejus stertisset* , huviera acabado con todo el Pueblo. Por què tanto enojo ? Oygamos à Lypomano : No reparan , que los Israclitas no solo idolatrarón , sino que hicieron el Idolo ? Si : *Fece-runt Vitulum* , & *adoraverunt*. Quando , y de què lo hicieron ? Hicieronlo del oro , que sacaron de Egypto , quando Dios los librò de aquella penosa esclavitud. Sacolos de allí ricos ; *Et eduxit eos cum argento* , & *auro* , dice David. Gran maldad ! Impia ingratitud contra Dios ! exclama Lypomano : *Ingratitudo impia fuit contra Deum*. Haverlos Dios enriquecido con el oro,

Psalms
105.

Psalms
105.

Psalms
104.

Lypoman.
in
Exod.
22.

oro, que sacaron de Egipto, y emplearlo en hacer un Idolo para adorarle. Gran maldad! Es menor la tuya; di pecador, di? Dios te ha dado riqueza, ò caudales considerables para tu decencia; y para los pobres; y què haces de esse oro? *Idolos* para tu soberbia. Dios te dio essa hermoſura, para que agradecida à esse favor, le amalles mas que una fea: y què haces de ella? *Idolo*, para que seas adorada de los viciosos, que te solicitan. Dios te hizo el beneficio de la salud, para que le sirviesses con ella fielmente en tu ministerio: y què haces de ella? *Idolo* para tus luxurias, soberbia, y vanidad. Y no temes, que Dios te destruya? Teme, y tiembla, pues lo ha dicho Dios: *Dixit, ut disperderet eos.*

Ya sè que diràn los pecadores: Mi intencion no ha sido ofender à Dios por ofenderle, y crucificarle, como fue la de los Judios: no ha sido mi malicia tanta, que haya querido hacer armas de sus beneficios para pecar, y ofenderle. Bien. Pues por què pecaste? Por què has juntado Concilio contra Jesu-Christo? No respondes? Voy pues à buscar tu respuesta en el Concilio de los Pharisèos. Decidme, consejeros de Jerusalem, por què decretais que Jesu-Christo muera? Porque si no lo condenamos (dicen) vendràn los Romanos à destruirnos: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & Regnum:* y asì conviene, que muera uno, (dice Cayſas) porque no perezca toda la gente: *Expedi, ut unus moriatur homo, ne tota gens pereat.* Esto es cabalissimamente (pecador) lo que tù respondes, dice San Francisco de Borja.

No es mi fin (dices) ofender à Dios, solo por ofenderle: no peco, solo por pecar; sino porque no quiero perder lo que mis sentidos, y apetitos desean: *Ne tota gens pereat.* Ahora el Santo Borja: *Sic & peccator statuit, ut Christus moriatur: ne voluptatum suarum illecebre aboleantur.* No me mueve (dice el pecador) à pecar la ofensa que à Dios hago: no me tira el pecado, por ser pecado; sino porque en el pecado hallo mi gusto, mi deleyte, mi estimacion, mi conveniencia, mi interès, y mi honra: y si no cometo el pecado, lo pierdo todo: se pierde mi deleyte, mi interès, mi gusto, &c. y por no perder todo esto, me abalanzo à ofender à Dios con la impureza, con el hurto, con el mal trato, con la venganza, con la ira, y con la gula: *Ne tota gens pereat: ne voluptatum illecebre abo-*

S.
Frác.
de
Borja,
apud
Barc.
Serm.
de
hae
Fer.

leantur. Veis aqui, Fieles, el Concilio de el pecador contra Jesu-Christo.

§. III.

Conviene (dice el pecador) à los apetitos , y sentidos , que muera en mi Jesu-Christo por la culpa , para que mis apetitos tengan , y no les falte lo que desean : *Expediit vobis*. Pero pregunto : Eſſo , que conviene al cuerpo , y à sus apetitos , conviene tambien à la alma ? Eſſo no : (responde San Bernardo) no conviene à la alma , ni à la salvacion eterna. Tú dices , que à lo menos le conviene al cuerpo para su honra , su conveniencia , y su gusto : y yo con San Agustin digo , que ni aun para el cuerpo conviene el pecar. Y ſi no vamos al Concilio de los Phariseos. Què juzgaron aquellos ? Que les era conveniente dár la muerte à Jesu-Christo , para no perder eſſos bienes temporales de conveniencia , estimacion , y gusto : *Expediit , ut moriatur*. Y los bienes eternos ? De eſſo no se cuidaron , dice San Agustin : y lo que consiguieron fue , perder los bienes eternos , y tambien los temporales : *Temporalia perdere timuerunt , & vitam aeternam non cogitaverunt ; ac sic utrumque amiserunt*.

Esto mismo le sucede al pecador. Vamos por partes. Dice el vengativo allà en su concilio , ò consejo phariseyco : conviene à mi honra la venganza : aquella persona que me ofendiò , me lo ha de pagar : ſi yo lo dexo aſi , ſin tomar satisfaccion del agravio que me ha hecho , el , y otros muchos se burlaràn de mi. Ea pues , manos à la obra : muera el infame. Esto conviene : *Expediit* : à mi honor , y estimacion importa eſto. Y el alma ? De eſſo no se cuida. Sale pues con su espada , ò su pistola , y à la vuelta de una esquina le quita à su enemigo la vida , y escapa luego por temor de la Justicia. Ea bien , ya queda satisfecho el odio con la muerte : ya se le diò gusto à la passion de la venganza , con un pecado mortal de homicidio : pero con el se perdiò la gracia , se perdiò la Gloria , y vida eterna , usurpando à Dios su jurisdiccion : *Mihi vindictam*. Vamos à la honra : Què honra gana el agresiòr con eſta muerte ? Ninguna , ſino mucha deshonra , mucha infamia ; porque fue , es , y ſerà ſiempre accion ruin , y de hombres viles la venganza.

No

No pecò gravemente? No despreciò este matador à Dios por satisfacer su passion? Así es: pues basta, y sobra esso para que sea tenido por vil, y por infame, dice el mismo Dios: *Qui autem contemnunt me, erunt ignobiles*: Solo intentar la venganza, es mucha deshonor; quanto lo será pues executarla? Qué honra ganó Saúl con intentar quitar la vida à David? Fue honor en *Esau* perseguir de muerte à su hermano *Jacob*? El honor està en perdonar, como lo hicieron muchos Santos, à imitacion de Christo, que rogò à su Eterno Padre por aquellos mismos que le crucificaban: Luego el vengativo, pensando ganar honra con la venganza, pierde la honra, la fama, la gracia de Dios, y la Gloria. Si, todo lo pierde: *Ac sic utrumque amiserunt*. Pierde lo temporal, y lo eterno, como lo perdieron los Judios del Concilio de oy.

r.
Reg.
c. 2.

Venga à cuentas el avàro, que peca hurtando, engañando, y trampeando, diciendo, que le conviene por ganar, ò no perder interesses temporales: *Expedi*: esto conviene (dice su codicia.) Y el alma? De essa no se hace caso, ni de los bienes eternos. Logre yo ahora el interès que deseo, que en lo demás estaremos à ver venir. Ah, necio avàro, y qué mal sacas la cuenta! Pòn en el peso de la razon, ò en aquel peso de balanzas, que viò *Isaías*, quando dixo: *Ecce gentes quasi momentum statera*: Mirad à las gentes como al fiel, ò la lengua de las balanzas: Ea pues, pòn en la una balanza todas las riquezas temporales, que tú desees; y en la otra parte pòn las riquezas de la Gloria, y levanta essas balanzas, pòn esse peso en el fiel de la razon, y mira bien, qué pesa mas, lo temporal, ò lo eterno? Si eres Catholico, tu Fè responde ya: que mas vale un solo grado de gracia, y de Gloria, que todos los thesoros del mundo; que así lo afirma Santo Thomàs de Aquino: *Melius est donum gratie unius, quam bonum naturæ totius Universi*. En qué juicio cabe pues, querer perder lo mas por lo menos? La gracia, y la Gloria por un vil interès? Cabe esto en pechos Catholicos? Y el caso es, que el avàro, que ofende à Dios por ganar interesses, pierde à Dios, y à las riquezas mundanas: pierde ambas cosas, como un Acab avàro, y un Judas codicioso, que perdieron por la codicia, Acab la Viña de Nabor, y Judas los dineros de la venta de Jesus, y ambos el Reyno de los Cielos: *Ac sic utrumque amiserunt*. Las riquezas son estiercol, dice San Pablo; y así como este dura poco,

Isa.
40.

S.
Thó.

así

así ellas no duran mucho, sobre lo poco que valen: y así vemos oy à muchos, que fueron ricos, puestos en suma miseria, y desdicha.

Venga el luxurioso à cuentas. Qué determina en su Concilio? Qué dice el Cayfàs de su amor proprio? *Expedir*: Que conviene al cuerpo el gusto, y el deleyte sensual; y para no perderlo, conviene que muera Christo. Ah, malvado! Con que quieres pecar, y crucificar à Christo, por no perder el deleyte, y gusto de un abrazo torpe, de un beso, u osculo, de un tocamiento impuro, y de un acto carnal! Ah, hediondo pecador? Y el alma? Ahora no se cuida de esso: del cuerpo sí; y como èste no pierda sus gustos, conviene que muera Christo: *Expedir, ut unus moriatur homo.*

Y dime: Èsse deleyte, y gusto sensual, cuánto dura? Muy poco tiempo le dura al cuerpo. Y las penas, que por esse deleyte breve corresponden al cuerpo, y à la alma, cuánto durarán? Para siempre en el Infierno. Pesa, pesa pues, pecador luxurioso, en el peso de la razon el gusto del cuerpo, y la pena que le corresponde al cuerpo, y à la alma por esse gusto: Ea, pòn en esta balanza *un breve gusto*: pòn en la otra *una pena eterna*: levanta el peso: quál pesa mas? El *gusto*, ò la *pena*? Pésalo, y piénsalo bien. A qué te inclinas? A mas, que por esse gusto vil, y breve pierdes los gustos, y deleytes de la Gloria para siempre: pòn otra vez en la balanza *nunc*, à la una parte, *semper* à la otra, y pesa, levanta: qué pesa mas, el *semper*, ò el *nunc*? Y es possible, que quieras mas un deleyte *nunc* ahora, que los deleytes de la Gloria para siempre, *semper*? Y pregunto mas: Èsse deleyte breve no se pierde luego? Sí. No le siguen por consecuencia remordimientos de conciencia, tristezas, y melancolias? No lo negará el luxurioso, pues por un rato de gusto, tiene ciento de disgustos. No veis cómo se pierden, no solo los gustos celestiales, sino tambien los corporales? Y sobre perderse todo esto, se pierde tambien la salud, la honra, la fama, y la estimacion? Sí por cierto, todo se pierde por la luxuria. La experiencia de muchos lo grita, sobre que lo dicen los Santos Padres: Con que le sucede al luxurioso lo que à los Pharisèos, que por no perder lo temporal, perdieron lo temporal, y lo eterno: *Ac sic utrumque amisserunt.* Y diràs todavia *expedit*? Conviene pecar, por no perder el deleyte? Ah, desdichado!

Apoyemos esta verdad con la Escritura Sagrada. En un Concilio de gente sensual, nos dà el Espíritu Santo prueba evidente de la verdad, que estoy predicando. Convocabanle à gozar de los gustos de esta vida una gente joven, amiga de sus deleytes; Ea, venid amigos, venid, y gozemos de los bienes, y gustos presentes: *Venite ergo, fruamur bonis, quæ sunt, & utamur creatura, tanquam in iuventute celeriter: Venid, y disfrutemos como juvenes los gustos de las criaturas; (veis aqui la luxuria) y prosiguen: Vino pretioso, & unguentis nos impleamus, & non pratereat nos flos temporis: Hartémonos de vino precioso, y llenémonos de gustos, y no se nos pàsse la flor del tiempo sin estos deleytes: (veis aqui la gula, con todos los demás vicios, que la acompañan) Nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra. No haya prado, farao, bayle, comedia, recreo en los passeos, que no pàsse por ellos nuestra luxuria. Pudiera hablar con mayor desahogo el pisaverde mas lozano de estos tiempos? Con mas no; pero en la misma forma son muchos los que hablan en sus conversaciones, y los que lo practican. O perdicion de los juvenes! Y en que parò todo este gusto? Este deleyte? Durò mucho? Pero como havia de durar?*

Sap. 2.

Oíd lo que dixeron: Démonos priessa de gozar de estos deleytes presentes; porque nuestra vida es corta, el tiempo breve, presto moriremos, nuestro cuerpo se resolverà en ceniza: *Cinis erit corpus nostrum*. Y nuestro espíritu se resolverà como un vientecillo blando: *Et spiritus effundetur tamquam mollis aer*; y nuestra vida se passará como el vestigio, ò la sombra de una nube: *Et transibit vita nostra tamquam vestigium nubis*; y se disolverà, como la niebla con los rayos del Sol: *Et sicut nebula disolvetur, quæ fugata est à radijs Solis*. Y con todo este conocimiento de la brevedad de la vida, y de los deleytes, no obstante se abalanzaron à pecar? Què os parece, lo pensaron bien? Fuè recto este consejo? No por cierto: El Espíritu Santo dice, que no lo fuè: *Dixerunt impij cogitantes apud se non rectè: Dixeron esto los impíos, haviendolo pensado entre si, no bien: Non rectè*. Oíd, pues, impíos à David: *In circuitu impij ambulans*, otra letra: *Ambulabunt*, de futuro, en el Infierno, heridos de la rueda de los tormentos en que siempre andaron bolteando, sin fin.

Pienfalo tù bien, (joven que me oyes) no seas como es-

tos

tos *impíos* de la Eicritura: *Dixerunt impij*, Mira que el tiempo es breve, la vida corta, tu cuerpo se convertirá en ceniza, tu espíritu volará al Tribunal de Dios. La consecuencia, pues, que debes sacar, no es la de los *impíos*, sino la que facan los temerosos de Dios. Démonos priessa en servir à Dios, en mortificar nuestras pasiones; en exercitar virtudes; porque en saliendo de esta vida, yà no havrà mas tiempo: *Et tempus non erit amplius*. Este sì, que serà buen pensamiento, y buen Concilio, para lograr bienes temporales, y eternos. Oyemelo mas claro. En este segundo, y ultimo Punto serè breve.

PUNTO SEGUNDO.

§. IV.

El buen Concilio.

YA hemos visto con bastante luz la ceguedad de los Consejeros del Concilio de oy, su perverso consejo contra Christo: *Adversus Jesum*. Tambien ha visto el pecador su perverso Concilio contra Christo, quando se determina à pecar, por no perder su gusto, ò su interès: Razon serà aplicar à esta llaga el remedio, y un Concilio santo, y bueno contra el perverso, y malo. Y qual serà este bueno? Muy à tiempo responde el señor San Francisco de Borja: *Remedium sit, quod an voces? Tuas potentias, & sensus, atque in eo catu præcipias, ut moriatur, pro tranquillitate Reipublicæ vetus homo*. El remedio sea, (dice el Santo) juntar à Concilio los sentidos, y potencias, para determinar, que muera el hombre viejo. Este es el Concilio, que mas importa al Christiano, (dice el Legionense) para no perecer eternamente: Ea, determine la prudencia christiana, que conviene dár muerte al apetito desordenado de honra, de interès, y deleyte sensual, para no perder la gracia de Jesu-Christo, y la Gloria eterna, que es lo que nos importa: *Expedir ut moriatur vetus homo*.

S.
Franc.
à Bor.
in fer.
de hac
Fer.

Psalm
41.

Haga el pecador lo que hacia el penitente David: *Fuerunt mihi* (dice) *lachrymæ meæ panes die ac nocte*: Fueron mis lagrimas el pan con que me alimentaba de dia, y de noche: Las

lagrimas me tenían en pie, y me daban fuerzas para caminar, para correr por el camino de la virtud ácia el Cielo, y para pelear contra mis desordenados apetitos. Ea, no dudemos de la gran virtud de unas lagrimas penitentes: Mas sepamos, quien le movió á David á tan penitente llanto? Ya lo dice: *Dum dicitur mihi quotidie, ubi est Deus tuus?* Lloraba, dice, todos los dias, porque todos los dias me preguntaban: David, donde está tu Dios? *Ubi est Deus tuus?* Y quien se lo preguntaba? Dícelo el Incognito: *Intellectus*, & *affectus*, las dos principales potencias, entendimiento, y voluntad. Es como si diera: Juntaronse á Concilio mis potencias, para dár providencia en mi republica interior: Hallaron un corazon en pecado, una alma enemiga de Dios, un Rey esclavo del apetito, un David ingrato, un David atrevido, que echó de sí á Dios, por admitir un deleyte vil de una criatura: Al conocer mis potencias la falta de Dios en mi alma, y al preguntarme ellas: *Ubi est Deus tuus?* David, donde está tu Dios? Determiné (dice David) no comer, sino lagrimas de dolor, dia, y noche, para buscar á mi Dios, á quien perdí. Ellas fueron mi pan: *Fuerunt mihi lachrymae meae panes*: Y como todos los dias me repetian mis potencias la pregunta: *Dicitur mihi quotidie*: Todos los dias no cessaban mis ojos penitentes de llorar: *Dum ergo* (dixo el Incognito) *intellectus*, & *affectus vident se elongatos á Deo, & dicunt interius; ubi est Deus tuus? Tunc lachrymae erumpunt.*

In-
cog-
nit.

In-
cog-
nit.

Ah pecador! Yo sé, que si juntáras á Concilio tus potencias, entendimiento, y voluntad, para considerar tu gran miseria, tu desdicha, la pérdida de todo un Dios, por tu culpa, ellas mismas te preguntarian como á David: *Ubi est Deus tuus?* Donde está, (pecador) donde está tu Dios? No sabes, que le has perdido por esse vil deleyte deshonesto? Por esse interés de quatro reales? Por esse odio, que anidas en tu corazon? Por essas quimeras, maldiciones, y juramentos con mentira? Ah desdichado! Buelve en tí, y pues imitaste á David pecador, imitale penitente: Llorá, llora sin cessar tu culpa: Sean tus lagrimas de dolor, el pan quotidiano dia, y noche: Y trata de matar desde luego al hombre viejo con todas sus afecciones viciosas, que esto es lo que te conviene: *Expedit ut vetus homo moriatur.*

Si, Catholico, conviene, que muera el hombre viejo, co-

mo decia San Francisco de Borja : En cada uno hay dos hombres, el racional, y el animal, el espiritual, y el carnal, el nuevo, y el viejo. La buena voluntad, y la mala : Conviene, que muera el uno, para que viva el otro. Muera, pues, el hombre viejo. Muera el apetito desordenado. Muera la voluntad viciosa. Muera el hombre animal, para que viva el racional, para que viva la buena voluntad, la buena conciencia, el espiritu bueno, y habite, y viva Christo en él : *Moriatur vetus homo; qui est dux perditionis totius; scilicet mala voluntas.* (decia el Legionense) Muera, muera el hombre viejo, porque es el Capitan de toda la perdicion : Esto es, la mala voluntad. Muera el pecado. Crucificado sea : Y viva Jesus : Viva el Redemptor del Mundo : Viva la Ley Divina en nuestros corazones : Y el corazon, que ha crucificado à Christo pecando, rompase, hagase pedazos de dolor, por haver ofendido à un Dios todo Santo, todo Bonissimo, todo Clementissimo.

O Señor ! Ojalà mi corazon se rasgasse de dolor, como rasgó Jacob sus vestidos con la noticia de la muerte de su hijo Joseph. (aunque falsa) Yà, Señor, pues, reconocido de mis culpas, llego à vuestros pies, con sentimiento grande de haver pecado. Ojalà mis ojos llorassen como los de David el haver pecado, &c. Señor mio Jesu-Christo, &c.

REMISSIONES, Y ADDICIONES.

Para la Doctrina : Vease en mi primer tomo sobre la explicacion del Credo, desde el Artículo : *Padeciò debaxo del poder de Poncio Pilato* : Qualquier Doctrina perteneciente à la Passion de Jesu-Christo, se puede acomodar.

Mas : se juntaron al Concilio *adversus Jesum*, por embidia que le tenian : (dice San Juan Chrysostomo) *Junxerat invidia* : Si à ellos los junta la embidia para contra Jesu-Christo, nosotros hemos de juntarnos por la caridad, (que es la virtud contraria à la embidia) para amar à Dios sobre todas las cosas, como nos lo intima el primer precepto de la Divina Ley, que nos dice : *Amaràs à Dios sobre todas las cosas.* De este precepto, pues, serà la Doctrina.

Para el Sermon : *Collegerunt Consilium adversus Jesum* : El Poludano : *Fuit improvidè congregatum* : Fue congregado im-

pro-

providamente, y sin la debida consideracion: Esto mismo hace el pecador, precipitarse, sin la consideracion debida à pecar: Sabes lo que haces pecando? Vease del pecado mortal mis Platicas en el segundo tomo en quarto, sobre el *Padre nuestro*, en la peticion: *Mas libranos de mal*, lo que hace el pecado contra Christo, y contra el mismo pecador.

Multa signa facit: (San Vicente Ferrer) *In suis ovibus, id est, electis*: Mira si te hallas tû con las señales de oveja escogida de Jesu-Christo: Vide para esto en el Despertador del Ilustrisimo Barcia el Sermon 48. de las señales de Predestinados.

Quid facimus? (San Antonio de Padua) *Cuilibet nostrum verbum propositum dicitur*: Què hacemos? Què se passa el tiempo para hacer penitencia? Què hacemos? Despues de tantos beneficios, sermones, avisos, y toques de la Piedad Divina? Què hacemos? Si el primer pecado que se cometa, puede ser el ultimo, que llene el numero para perdernos? Què hacemos? Tan aplicados à las vagatelas del Mundo, y tan descuidados para las cosas del Cielo? &c. Con esta pregunta puede introducirse el Predicador en los Sermones del *Despertador*, 6. 7. 8. 9. 12. 15. 16. 18. 19. 22. 29. y 30.

CONCEPTOS PREDICABLES.

Collegerunt Consilium, adversus Jesum: Juntaron oy Concilio contra Jesus los Pontifices, y Fariseos, para crucificarle. Por què? Por no perder lo temporal: *Veniant Romani, &c.* Y por ello perdieron lo temporal, y lo eterno. Dícelo San Agustín: *Ac sic utrumque amiserunt*. Esto mismo le sucede al pecador, que junta sus sentidos, y potencias para crucificar à Christo, pecando, por no perder el deleyte, la honra, el interés, &c. Concilio iniquo à la verdad: Pero lo pierde todo. Adán nos diò el primer exemplo de esta verdad. Desterrado salió del Paraíso: *Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis*. Por què? Por haver quebrantado el precepto que Dios le puso: *Ex omni ligno Paradisi comede, (le dice Dios) de ligno autem scientia boni, & mali ne comedas*: Pero no comas del arbol de la ciencia del bien, y del mal. Què hizo Adán? Juntò Concilio con su muger Eva, y determinò perder à Dios con la desobediencia, por no perder el gusto de comer del arbol prohibido: *Comedit*: Por esto, pues, le arroja Dios

Gen.

3.

Gen.

2.

Dios de aquel ameno jardín : con que perdió lo temporal , y lo eterno. Todo lo pierde el pecador , que quiere perder à Christo , por no perder su gusto temporal , &c.

Quid facimus , quia iste homo multa signa facit ? Aquí muestran su rabiosa embidia los Fariseos , dice San Cyrilo : *Invidia , quid christo accesserit sibi detractum putant* : Recelando , que ligu el Pueblo à Christo , temen ellos , que cayga su opinion: Pero pretextan su embidia , con el zelo del bien publico: Venderán los Romanos , dicen , y destruirán el Templo , y la Ciudad : *Tollent locum nostrum , & gentem*. Así muchos Confeseros en sus juntas , pretextando con el zelo del bien publico en su embidia , tiran à destruir al proximo , en su fama , y en sus intereses. O quanto hay de esto en las Juntas , y en los Ayuntamientos de muchos Pueblos !

Juntaronse à Concilio los hermanos de Joseph : *Venite:: occidemus eum*. Decretan quitar la vida al que era la misma inocencia. Y por qué delito ? El Texto Sagrado dice , que por la embidia que le tenian : *Invidebant ei igitur fratres sui*. Si , que en reynando esta passion ciega , no hay vida , ni honra segura aun en el mas santo.

La malicia , y la embidia cegó à los Fariseos para condenar à Christo : *Excecavit eos malitia ipsorum , & invidia ipsorum* , dice Santo Thomàs de Villanueva. Condenado saldrá el mas inocente de la junta , donde reyne la embidia , y la malicia.

Quién mas justo que Abél ? Pero la malicia , y embidia de Cain , bastó para quitarle alevosamente la vida , con ser hermano : Yà no hay atenciones , ni entre hermanos , si la embidia reyna.

Todo el Mundo (escribió Santo Thomàs de Villanueva) hace Concilio contra Christo , y muchos , (ay dolor !) que son de su misma casa , y familia. Los Prelados , y Ecclesiasticos , que aprovechandose de las rentas de sus ovejas , tratan solo de regalarle , y no cuidan de regalarlas , y alimentarlas con el pasto de la Doctrina del Cielo , sino que las dexan en manos de Lobos , que son los demonios , hacen Concilio contra Christo. Los Jueces , que condenan à los inocentes , hacen Concilio contra Christo. Los Abogados , y Procuradores , que defienden causas injustas , hacen Concilio contra Christo. Los Señores Temporales , que oprimen à sus

vas-

vassallos , y persiguen à los pobres , hacen Concilio contra Christo. Los Tratantes , y los Mercaderes, que hacen injustos monopodios , para vender las mercaderias à mas del justo precio , hacen Concilio contra Christo. Los deshonestos , que se unen para perseguir , y deshonorar à las mugeres , hacen Concilio contra Christo. Los murmuradores , que se juntan en corrillos , ó en visitas à murmurar de los ausentes , hacen Concilio contra Christo. Finalmente , los que se unen à impedir el bien comun de la Republica , y especialmente el bien de las almas , y la gloria de Dios , que procede de predicacion de su Divina palabra , (como las Misiones , &c.) hacen Concilio contra Christo , y son verdaderamente *Ante-Christos*.



S E R M O N XXIV.

D E E L M A N D A T O.

In finem dilexit eos. Joann. 13.

SALUTACION , Y DOCTRINA.

ENtre los quatro Evangelistas Sagrados , solo à San Juan eligió el Señor para que hablasse de su amor en nuestro Evangelio. Fue la eleccion Divina; porque así como San Juan era el Amado Discipulo: *Quem diligebat Jesus* ; así San Juan era el Amante de su Divino Maestro; y solo quien sabe amar mucho à Dios , sabrá hablar con energia de las grandezas del Amor Divino para con los hombres. O Dios del amor santo! Quién pudiera oy robar las lenguas à los amantes Serafines, y el corazon de S. Juan, para hablar dignamente de las finezas inefables de vuestro Divino amor!

Mas ya que yo , por mi gran tibieza , no sabré hablar de este Mysterio soberano: (así lo confieso , Señor , como lo entiendo : *Nescio loqui*) hable el Evangelista San Juan , y oygaosle todos con atencion , y reverencia. Antes del dia de la

Pasqua (dice) sabiendo Jesus, que se llegaba la hora de passar de este mundo para su Eterno Padre: *Sciens Jesus, quia venit hora ejus: ut transeat de hoc mundo ad Patrem*; como amasse à los suyos, que estaban en el mundo, al fin tambien los amò: *In finem dilexit eos*. Vivì Christo amando, y murió amando: porque cada uno muere de la misma suerte que vive. Por què murió Absalòn colgado de sus cabellos, sino porque siempre vivì colgado con el afecto de aquella su hermosa cabelle-
 ra? Amò al principio, y amò al fin: *In finem dilexit*: pero al fin hizo mayores las demonstraciones de su amor. Amò al fin de la vida, y amò hasta el fin, ò consumacion del amor: *In finem*, id est, *in consumationem*, dice Hugo Cardenal. Pues què el amor de Christo tiene termino, ò tiene fin? En sí mismo no: pero respecto de las criaturas, sì. Me explico: El que ama al amigo, tiene gran caridad, si le ama intensamente, hasta perder sus conveniencias por èl: pero el que le ama hasta exponer por èl la vida, èste tiene la mayor caridad, segun aquello del Evangelio: *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. Mas aquel, que expone su vida por sus enemigos, èste sin duda tiene mas grande caridad. No hay duda. Ya no cabe mas en esta linea. Tal pues fue la caridad de Christo: llegó hasta el ultimo termino, hasta el fin del amor. Así lo dixo David del Señor: *Omnis consummationis vidi finem: latum mendatum tuum nimis*? Yo vi todo el resto de tu amor. Hugo: *Perfecta dilectione dilexit eos*. San Bernardo sobre el *majorem charitatem*, dice, que la de Christo fue mayor, que la mayor: *Majorem Domine habuisti*; porque amò hasta exponer su vida, no solo por los amigos, mas tambien por sus enemigos. O exceso nimio de caridad! *Nimia* la llamo San Pablo.

Hugo
hic.

Psalm
118.

Hugo
hic.
S. Ber.
apud
Hug.

Acabada ya la Cena legal del Cordero: *Et Coena facta*, comenzó à lavar los pies de sus Discipulos: *capit lavare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat praecinctus*. Llegò el Señor à San Pedro: *Venit*; y viendo el Santo Apostol aquella suma dignacion, viendo à sus pies à su Maestro, se escusò como humilde, reusando aquella honra, que el Señor le hacia; y así humilde como el mismo, y assombrado sobremane-
 ra, dixo al Divino Maestro: Señor, Vos à mí lavar los pies: *Tu mihi lavas pedes?* Vos à mí? Quièn sois Vos, y quièn soy yo? Vos sois la misma Sabiduria: yo soy la misma ignorancia,

Vos

Vos sois Hijo de Dios vivo; yo soy hijo de la tierra, del polvo, y de la nada. Vos sois la Fuente de santidad: yo soy un pozo de maldad. Vos sois mas alto que los Cielos: yo soy mas baxo que los Abyssimos. Vos sois Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: yo soy siervo de vuestros siervos. Vos sois Maestro Divino: yo soy vuestro humilde Discipulo. Al fin, Señor, *Vos sois el que sois: y yo soy el que no soy.* Pues como he de consentir el que Vos me laveis à mi, los pies? Así discurria este hombre humilde: pero al fin se dexò lavar Pedro, obedeciendo à Christo; que el Señor en todo debe ser obedecido. Por ultimo se les propuso el Señor como exemplo de humildad à sus Discipulos, y como Maestro, para que le imitasen, como lo hicieron: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos facietis.* Christo nos diò à todos exemplo en esta Cena, y Lavatorio, en cinco cosas, que noto Hugo Cardenal; y las explicarè por

Joan.
13. v.
15.
Hugo
hic.

DOCTRINA.

Nota: (dice) Quod Christus quinque fecit, que debemus imitari in hac Cœna. Primum, quod surrexit à Cœna: Secundum quod deposuit vestimenta sua: Tertium, quod præcinxit se linteis: Quartum est, quod aquam misit in pelvum: Quintum est quod lavit pedes Discipulorum. (Digale esto en castellano.)

Lo primero fue levantarse de la Cena. Enseñanos con esto à levantarnos de la cena de nuestros pecados por medio de la penitencia, à dexarlos todos antes de recibir la Comunión. Los Israelitas no recibieron el Manà hasta que se les acabò la harina, que sacaron de Egypto: así &c.

Lo segundo, se quitò sus vestidos: *Deposuit vestimenta:* así nosotros debemos desnudarnos de los malos afectos, y deseos, para recibir al Señor Sacramentado: *Deponite vos veterem hominem,* dice el Apostol. Y en otra parte dice: *Ab omni specie mala abstinete vos.*

Lo tercero, que hizo Christo, fue ceñirse un lienzo blanco: *Præcinxit se linteis:* así nosotros debemos ceñirnos con el vestido blanco de la inocencia, y de la virtud, haviendonos despojado del vestido de los malos afectos del hombre viejo. Dicelo el Apostol con expresion grande: *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum.* Hugo

Ephes
4.

Hugo Cardenal ahora : *Hæc vestis candida est innocentia in his , qui*
 nic. *non peccaverant , vel pœnitentia in alijs.* Esta vestidura cándida
 es la inocencia en los que no pecaron , ò la penitencia en los
 que han pecado.

Lo quarto , echò agua en la vacía Jesu-Christo : *Missit*
 Thre. *aquam in pelvim.* Esto nos dice , que arrojemos en la vacía de
 c. 2. la confesion nuestro corazon , doloroso de haver ofendido à
 Dios , segun aquello de Jeremias : *Effunde sicut aquam cor*
tuum , y con esse dolor todos nuestros pecados , dichos con
 la claridad del agua pura.

Lo quinto , lavò los pies à sus Discipulos : *Lavit pedes.*
 Esto denota , que debemos lavar bien la conciencia , no solo
 de los pecados graves , mas tambien de los veniales , y sus
 afecciones , significados en los pies , por ser parte del cuerpo ,
 remota de su centro , y menos principal que otras. Dícelo Je-
 Jerem. *remias : Lava à malitia cor tuum Jerusalem.*
 c. 4.

Si hacemos todo esto de veras , recibiremos con gran me-
 rito , y bella disposicion à Jesu-Christo Sacramentado en las
 Comuniones que hiciéremos , y este Soberano Señor colmarà
 nuestro espiritu de dones , de mercedes , y de gracias. De esta
 necesito : AVE MARIA.

In finem dilexit eos. Joann. 13.

INTRODUCCION.

EL amor de Christo al hombre , es oy el objeto feliz de
 nuestro Evangelio : *In finem dilexit eos* , &c. Todo es
 prodigios , todo maravillas de amor en este gran dia. Que ame
 la criatura à su Criador , es una deuda forzosa en la criatura ,
 no solo porque la bondad de su Criador lo pide asì de justi-
 cia , sino porque los grandes beneficios , que la criatura re-
 cibe cada dia de su Criador , la executan al amor de agrade-
 cimiento : mas que Dios ame à la criatura ; esta es una digna-
 cion suma de la bondad , y misericordia de un Dios infinito
 en todos sus atributos. Admirabase David de que Dios tu-
 viese en su memoria al hombre : *Quid est homo , quod memo-*
 res ejus? Que serà pues tenerle en su amorosa voluntad ! Si pas-

ma el qué este Señor se acuerde de nosotros; qué será el amar-nos, y con tanto exceso? Al fin nos amó Jesus, dice San Juan: *In finem dilexit eos*. Yo estoy empeñado en predicar oy de este inefable amor, y no sé por donde comenzar. Pero ya San Bernardo, que fue de los amantes mas finos de Jesus, me abre el camino, diciendo con su acostumbrada dulzura, que el amor de nuestro buen Jesus fue, *dulce, sabio, y fuerte: Dilexit dulciter, sapienter, & fortiter*. Estos tres Puntos dividirán mi Oracion. Vamos.

S. Ber.
Serm.
20. in
Cant.

PUNTO PRIMERO.

§. I.

LA primera excelencia del amor de Jesus en la obra admirable de este dia, fue la dulzura: *Dilexit dulciter*. Nos amó dulcemente: fue, y es dulcísimo este amor: de tal manera, que los mayores tormentos los convirtió su amor en la mayor suavidad, y dulzura de gloria. Allá entre las glorias del Tabór hablaba este Señor con Moysès, y Elias de no sé qué exceso: *Dicebant excessum ejus*. Y qué exceso era este de que hablaban? San Juan Chrysostomo dice, que hablaban de la bienaventuranza de la Gloria: *Loquebantur de Gloria*. Cornelio Alapide dice, que hablaban de la muerte de Jesus: *Loquebantur de morte ipsius*. Hablaban de los tormentos, y muerte de Jesu-Christo. Muerte, y Gloria? Tormentos, y gozos? Cómo puede ser? Quién conciliará glossas tan opuestas? El amor de Jesu-Christo: porque amó este Señor con tanto exceso, con tanta ternura a los hombres, que este amor convirtió los mayores tormentos de su Pasion, y afrentosa muerte en la mayor suavidad, y dulzura de la Gloria. Por esso, definiendo el amor San Gregorio Nacianceno, dixo sabiamente, que era *dulce Tyrano: Dulcis Tyrannus amor*: porque el amor convierte la mayor tyranía en la mayor suavidad, y dulzura.

Lucæ
9.

S.

Joan.

Chry

ost.

hic.

Corn.

Alap.

hic.

S.

Greg.

Naz.

Orat.

27.

No fueron crnelísimos tyranos los clavos, que traspasaron los pies, y manos de nuestro buen Jesus? Sin embargo les dà el elogio de *dulces* la Iglesia nuestra Madre: *Dulces clavos*. Y es clara la razon; porque el Señor padeció la tyranía

de aquellos clavos por el grande amor que tenia à los hombres; y así los hizo dulces.

Veamos à nueva luz la dulzura de este amor en Christo. El Evangelista nos dice: *Sciens Jesus, quia venit hora ejus*. Esta hora de que habla, era sin duda la de su Pasion, y sus tormentos. Pues què en sola una padeciò, y muriò? No fueron muchas horas? Sí. Pues còmo la llama una? Porque era aquella la hora de su amor: *cum dilexisset*: Era el tiempo en que manifestò mas su amor grande; y à este amor grande de Christo, muchas horas de tormentos le parecen una sola: *Hora ejus*.

O, que el amor es muy ingenioso, quando es grande! Allà Jacob sirviò seis años à Labàn en el empleo penoso de Pastor; y estos seis años de trabajos le parecieron seis años à su paciencia: *Servivi tibi:: sex pro gregibus tuis*. En otra ocasion le sirviò el mismo siete años en el mismo exercicio de Pastor por su esposa Raquèl: *Servivit ergo Jacob pro Rachel septem annis*; y assegura el Sagrado Texto, que le parecieron pocos dias estos siete años: *Videbantur illi pauci dies*. Pues si el oficio es el mismo, los exercicios los mismos, los trabajos los mismos en los seis años, que en los siete; y en los siete hay un año mas de penalidades, soles, y hielos: còmo los seis años de trabajos le parecen seis años, y los siete años de penalidades le parecen pocos dias? La razon es; porque los seis años, que sirviò à Labàn, no fue por amor, sino por interès temporal: *Pro gregibus tuis*: pero los siete años que le sirviò, fue por el amor grande que tenia à su querida Raquèl: *Pro amoris magnitudine*: y adonde no hay amor, seis años de trabajos, son seis años de penalidades; pero donde ay amor, siete años de tormentos, son pocos dias de trabajos: *Pauci dies*. Veis à la razon clara para nuestro caso: Padecia nuestro Pastor Divino, y amante Jacob por el amor grande que tenia à su querida Raquèl, à las almas sus esposas; què mucho pues, que muchas horas de tormentos le pareciesen sola una hora? *Hora ejus*. Tanto es lo que el amor dulcifica los trabajos, que por amargos que sean, se padecen, y toleran con gusto: *Dilexit dulciter*.

Què gran doctrina nos dà oy Christo con este dulce amor en sus mayores penas! Ea, señores mios, trabajos no pueden fal-

Gen.
31. v.
41.
Gen.
29. v.
20.

Gen.
29. v.
30.

faltar en esta vida! Es valle de lagrimas, no de delicias: Estamos en el destierro, no en la Patria: Como và de trabajos? No faltan: (me direis) Y cómo se padecen? Con dulzura, ò amargura? El que no tiene amor à Dios, à Jesu-Christo, y a la Cruz, claro es, que los padecerà con amargura, y con poco, ò ningun merito; y si à lo menos no tiene conformidad con Dios, lo perderà todo: Pero el que padece por amor de Jesus, padecerà con gusto, como Jacob por Raquel, y como Christo por las almas. Muchas horas de trabajos le pareceràn una sola; y muchos años, breves dias.

PUNTO SEGUNDO.

§. II.

SAbiamente nos amò este Señor, dice San Bernardo: *Dilexit sapienter*. La propiedad segunda del amor de Jesus, es la de ser amor Sabio. Sabiendo Jesus, amò: *Sciens Jesus :::: dilexit*. Y què sabía Jesus? Quatro ciencias halla la Theologia en Jesu-Christo Señor nuestro: *Ciencia Divina*, *Ciencia Beatifica*, *Ciencia Infusa*, y *Ciencia Experimental*. Y con todas estas Ciencias, què sabía? Sabía su hora: *Sciens quia venit hora ejus*. Sabía, que tenía en sus manos todas las cosas: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Sabía, que era Hijo de su Eterno Padre, y que volvía à su diestra al Cielo: *Sciens quia à Deo exivit, & ad Deum vadit*. Y sabía, quien era el Discipulo traydor, que le havia de vender: *Sciebant quisnam esset qui traderet eum*. Todo esto sabía Jesus, quando està obrando con nosotros las mayores finezas de su amor, quando trata de morir, de irse al Cielo, y quedarse acá Sacramentado, para hacernos mil finezas: O valgame Dios, y què mysterioso es este Sabio Amor! Mas de lo que parece.

Ea, id notando la sabiduria de este Amor. Sabía el Señor su hora, que era la de su muerte: *Sciens quia venit hora ejus*. Pues no eran todas las horas suyas? Si, dice San Cyrilo Alexandrino; pero advirtió el Evangelista, que era suya la hora de la muerte, para que entendamos, que moría de su propia voluntad, no à manos de la violencia, sino à impulsos de su Amor. *Oblatus est quia ipse voluit*, dixo Isaías. Murio, porque

D.Th
3.p.q.
9. per
omn.
art.

Isa.
53. v.
7.

Joan.
28.Inft.
Me-
neles.

quiso, y porque nos quiso mucho, que sino huviera queri-
do morir, no lo huvieran podido matar, ni aun prender sus
enemigos allá en el Huerto. Guiados del malvado Judas, fue-
ron à prenderle los Sayones. Sale el Señor al camino, y les
pregunta, à quien buscan? Dicen, que à Jesus Nazareno:
Y respondiendoles: *Yo soy*, cayeron en tierra despavoridos:
Ut dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt.
Què es esto? Como los derriba, si se ha de dexar luego pren-
der? Los derriba, para manifestar su amor. (dice la docta
pluma, y Mitra de Sisboa.) Sepase, que tengo libertad pa-
ra dexarme prender, ò no: Y que si me prenden para quitar-
me la vida, es porque Yo quiero ser preso, maniatado,
afrentado, y muerto por el hombre: No porque tengan po-
der, ni el Juez para sentenciarme, ni los Judios para pren-
derme, si Yo no quisiera: Y asì caygan primero en tierra
los Soldados al imperio de mi voz; y levanten se para pren-
derme à impulsos de mi Amor, porque ya llegó mi hora:
Hora ejus. O què Amor tan Sabio!

Pero mas dice que sabia Jesu-Christo: Sabia, que era
Hijo de su Eterno Padre, y que volvia à su diestra: *Sciens,*
quia à Deo exiit, & ad Deum vadit. Tambien sabia, que
tenia en sus manos las riquezas todas del Universo: *Sciens*
quia omnia dedit ei Pater in manus. O Catholicos! Reparad
bien. Sabia el Señor su nobilísimo origen, que era el Hijo
Unigenito del Padre Eterno. Sabia su poder grande. Sabia,
que todas las riquezas del Mundo, y del Cielo eran suyas, y
con toda esta sabiduria; y que para nada, nada, nos havia
menester: Con todo esso nos eligió por empleo de su amor:
Dilexit: Nos amò mas, que à todo lo del Mundo, y lo del
Cielo, que esso es *Diligere; de alijs eligere.* Nos eligió sabia-
mente, dandosenos por Amor, sin que nos huviera para na-
da menester: *Bonorum meorum non eges,* decia, y bien David:
Tú, Señor, no necesitas de mis bienes: Y con todo esso
nos ama el Señor, como si necesitara de nosotros alguna
cosa para su gloria esencial. O engrandecido sea tan Sabio
Amor! Y desde quando nos amò el Señor?

Psalm
15.
Jerem
31.
S. Bo-
nav.
ferm.
2. Per.
2. Pen
tecoft.

Vease como nos lo declara por su Profeta Jeremias: *In*
charitate perpetua dilexi te. Yo te amè (dice à la Alma) con
una perpetua caridad. Perpetua? Sì, dice el Serafico Doctor
San Buenaventura: *Benedixit, perpetua: dilexit enim ante-*

quam